

Xavier Real Gutiérrez

GUERREROS Y COLONIZADORES

Una comparación entre la conquista y la ocupación normanda
de Inglaterra (1066) y la aragonesa de Cerdeña (1323)

Tutorizado por Antoni Virgili Colet
Máster Oficial en Identidad Europea Medieval
Universitat de Lleida
2020

Índice

1. Introducción	5
2. Reinos en islas y conquistadores en la orilla.....	6
2.1. La Inglaterra anglosajona.....	6
2.2. Normandía hasta el Bastardo	13
2.3. Cerdeña de los bizantinos a los pisanos	17
2.4. La Casa de Barcelona y el Mediterráneo	24
3. Con la ley y la espada.....	26
3.1. Una sucesión turbulenta.....	26
3.2. El Regnum Sardiniae et Corsicae	28
3.3. Barcos largos y caballos.....	30
3.4. Cerdeña. El precio de la guerra.....	32
4. Guerras de conquista	38
4.1. De Hastings a Londres	38
4.2. De Iglesias a Lucocisterna	43
5. Guerras de pacificación.....	50
5.1. La inestable Britania contra Guillermo	50
5.2. Pisanos, Genoveses y Pedro el Ceremonioso	53
6. Nuevas sociedades.....	59
6.1. Normandía e Inglaterra	59
6.2. Aragón y Cerdeña	62
7. Conclusión.....	72
8. Cronología y Dinastías.....	76
8.1. Cronología de Inglaterra	76
8.2. Cronología de Cerdeña	78
8.3. Listados de gobernantes.....	81
9. Bibliografía.....	83

1. Introducción

La conquista de Inglaterra por parte de Guillermo el Conquistador supuso un antes y un después en la historia inglesa. Tradicionalmente, se ha considerado también el 1066 como apertura de una etapa en la Edad Media. Se deja de lado la Alta Edad Media y se entra en un medievo pleno con el feudalismo en auge y expansión. El 1066 no sólo supone la expansión del feudalismo hacia las islas inglesas, sino la estabilización de un modo de guerrear muy concreto. En la batalla de Hastings, la caballería normanda aplasta a la tradicional y arcaica infantería inglesa. Se inicia el momento del caballero acorazado que carga en la batalla con la lanza bajo la axila. Estos caballeros se expanden por toda Europa y se lanzan, bajo las órdenes del Papa, sobre Jerusalén y otras partes de Asia, África y Europa¹.

La toma de Cerdeña en tiempos de Jaime II supuso, para muchos historiadores, el inicio de la decadencia de la Corona de Aragón, y en especial de la Casa de Barcelona. El coste militar y económico para mantener la isla fue llevando a la Corona hacia la inestabilidad, arruinando Cataluña y obstruyendo el comercio catalán a causa de la piratería sarda².

Estas dos conquistas activaron dos tendencias separadas. En una el inicio de uno de los reinos más poderosos y de la caballería pesada; en el otro la decadencia de una dinastía. ¿Pero qué tienen en común una y otra? ¿Hasta qué punto se pueden encontrar tendencias similares entre las dos?

Las bases para iniciar este trabajo comparativo son las siguientes. Tanto Cerdeña como Inglaterra son reinos insulares que son invadidos por fuerzas continentales. Cada reino continental, establece el sistema feudal en sendas islas sustituyendo un sistema arcaico o proto-feudal. Además, se desplaza población normanda y catalana a los reinos conquistados, con el fin de generar nuevos asentamientos. Lo interesante de este caso es que las sociedades asentadas lo hacen en espacios cristianos, en que las prácticas de despoblación y repoblación practicadas en regiones islámicas no son tan viables debido a una eventual condena Papal. Finalmente, otro nexo común es la existencia de libros censales para organizar el reino, de hecho, ambos libros, el *Domesday Book* en la Inglaterra normanda y el *Componiment de Sardenya* se escriben 20 años después de cada conquista.

Con estas premisas y similitudes, el objetivo del trabajo es identificar tendencias militares, sociales y colonizadoras en ambos procesos de conquista para poder establecer algunas líneas que podían seguir las monarquías cristianas cuando ocupaban territorios cristianos, en especial islas. El trabajo se desarrolla con capítulos temáticos que alternan subcapítulos de cada contexto. En el capítulo de conclusiones se establece la relación entre ambos procesos históricos.

¹ Keegan, John. *Historia de La Guerra*. Madrid: Turner Publicaciones, 2014: 381–403.

² Boscolo, Alberto et al. *Els Catalans a Sardenya*. Jordi Carbonell and Francesco Mancomi. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1984.

2. Reinos en islas y conquistadores en la orilla

2.1. *La Inglaterra anglosajona*

La Crónica Anglosajona narra que en el año 435 los godos saquearon Roma y los latinos dejaron de gobernar Britania. Debido a la presión de los pictos, los bretones pidieron ayuda a los romanos, que se la negaron porque estaban ocupados con Atila y los hunos. Es por ello por lo que en el año 449, tras una petición el mítico rey de los bretones, Vortigern, pidió ayuda a guerreros germánicos y derrotaron a los pictos sin problemas. Tras esto, los germanos vieron que los bretones eran débiles y Britania rica. Así que al cabo de poco llegó otro ejército más numeroso compuesto por anglos, jutos y sajones encabezados por los hermanos Hengest y Horsa. Este nuevo ejército se enfrentó a los bretones de Vortigern en el año 455 en Aylesford, iniciando un largo período de guerras contra los pueblos celtas de Britania ³.

Si bien lo que explica la Crónica Anglosajona mezcla la Historia con los mitos, como es el caso de Vortigern o Woden-Odín como fundador de las estirpes reales anglosajonas, sí que pone de manifiesto la llegada de tres pueblos germánicos que se lanzan en una cruenta guerra de conquista y ocupación contra los bretones, galeses y pictos. Estos pueblos germánicos fundan diversos reinos en Britania. Los sajones fundan Essex, Sussex y Wessex. Los jutos se asientan en Kent, la Isla de Wright y, algunos, habitan con los sajones de Wessex. Los anglos, derrotados y con su territorio destruido y abandonado a causa de los jutos y sajones continentales, fundan East Anglia, Mercia, que ocupa el territorio de los mercios y los anglos medios, y los reinos al norte del río Humber que pasaran a formar un gran reino llamado Northumbria. Los reyes germánicos se lanzaron a guerrear contra los galeses y los bretones, empujándolos hacia el mar de Irlanda. Estos celtas formaron un cúmulo de pequeños reinos en Gales y Cornualles y reinos más poderosos en el norte⁴.

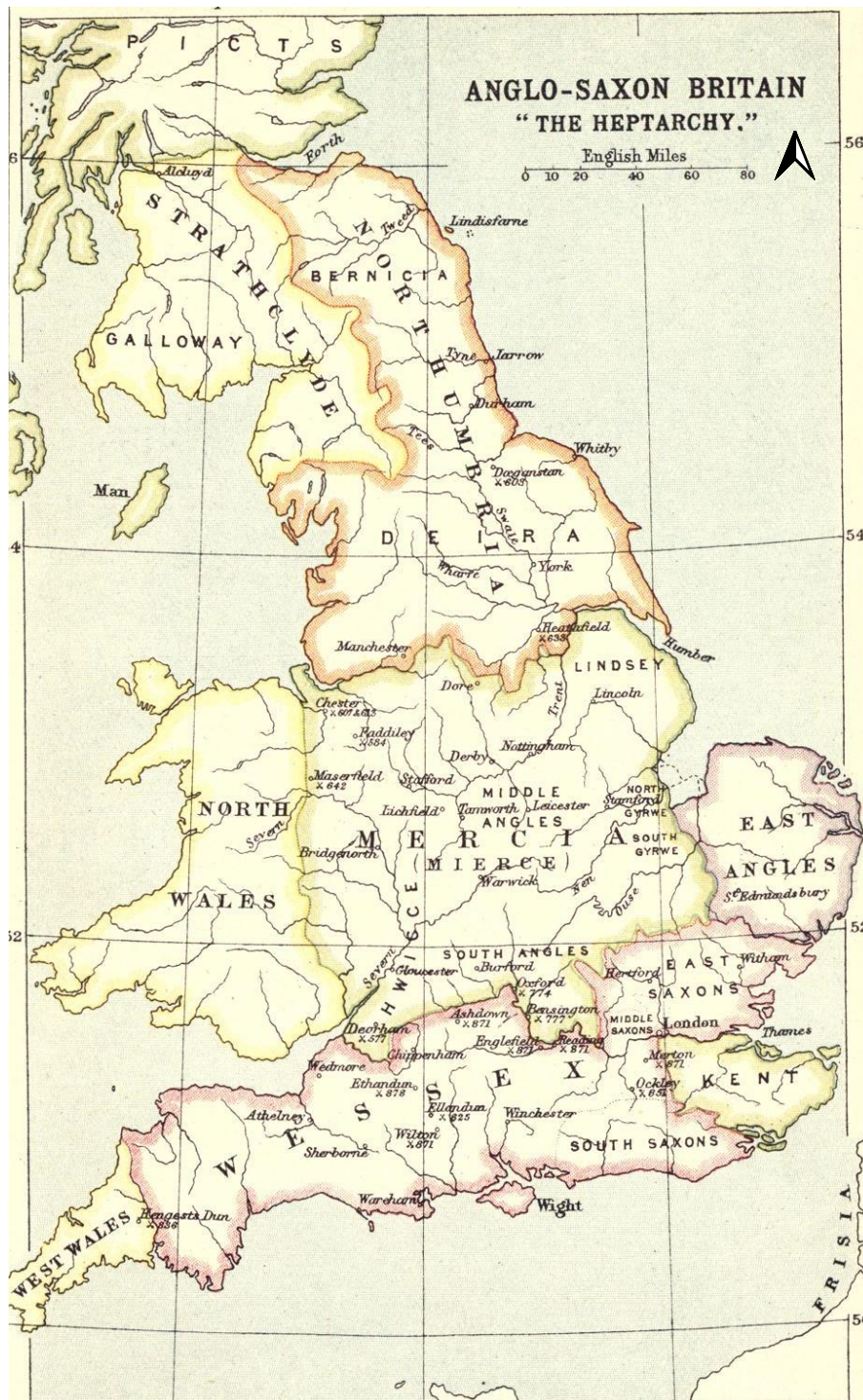
Hacia el siglo VII los anglosajones adoptaron el cristianismo. De hecho, un cristianismo militante y combativo que caracteriza las conversiones de los pueblos germanos y nórdicos a esta religión. La ideología de guerra santa cala en los reyes anglosajones, como por ejemplo en Osvaldo de Northumbria, que pelea contra los galeses y los mercios en defensa de la fe y su raza, a pesar de que los galeses fueran cristianos pero no de la misma tradición⁵. A lo largo del siglo VII y VIII surgen tres potencias principales: por un lado Northumbria, Wessex en el sur y Mercia en el centro. Si bien en el inicio del período anglosajón Mercia y Northumbria parecen tener la supremacía sobre el resto de los reinos, será el reino de Wessex, al sur del Támesis, el que acabará por controlar todo el territorio germánico en Inglaterra⁶.

³ Ingram, James, ed. *The Anglo Saxon Chronicle. A History of England From Roman Times to the Norman Conquest*. St. Petersburg: Red and Black Publishers, 2009: 8–10.

⁴ Faith, Rosamond. *The Moral Economy of the Countryside. The Moral Economy of the Countryside*. Cambridge University Press, 2019: 28–30.

⁵ Tyerman, Christopher. *Las Guerras de Dios. Una Nueva Historia de Las Cruzadas.*, 5ª edición. Barcelona: Editorial Crítica, 2007: 44–47.

⁶ Morris, Marc. *The Norman Conquest*. Londres: Windmill Books, 2013: 11–13.



Mapa de la Inglaterra anglosajona en el siglo VIII elaborado por J.G. Bortholomew y publicado en el 1914 en la obra *A literal and historical Atlas of Europe*. El indicador del norte ha sido añadido por el autor.

El mapa se ha extraído en la web: <https://archive.org/details/literaryhistatlas00bartrich>.

Hasta el año 793, y algunas décadas más allá, los reinos germánicos se dedican a pelear entre ellos tratando de alzarse como cabeza suprema de la zona al sur del Humber; hay que recordar que al norte de este río ya estaban todos los reinos unificados. Sin embargo, una expedición vikinga ataca y saquea el monasterio de Lindisfarne, situado en la Isla Sagrada en el reino de Northumbria. Con este ataque empieza la Era Vikinga y un período muy convulso en Britania. Durante los siguientes 40 años los ataques vikingos en los reinos anglosajones son a pequeña escala y los defensores responden con cierta rapidez al avistamiento de barcos largos escandinavos en las costas. Es por ello por lo que los vikingos concentran sus ataques en Escocia, Irlanda y el Imperio Carolingio. En la década del 830 se producen varios ataques sobre el sur de Inglaterra que son finalmente derrotados por las fuerzas de Egberto de Wessex. Una segunda oleada de ataques en la década del 850 es rechazada por Aethelwulf de Wessex⁷.

Éstas primeras oleadas escandinavas son un preludio a los ataques producidos en el 865. El primero de ellos consistió en un desembarco de una gran flota en la isla Thanet, cerca de la actual Sándwich. Los habitantes de Kent, agotados por los constantes ataques pagaron a los vikingos para que se marcharan; éste fue el primer tributo que se conocería como Danegeld. El segundo ataque ocurrió en East Anglia. Allí desembarcó un ejército enorme que fue conocido como el Gran Ejército Pagano. Consistía en una alianza de diferentes nobles y reyes del mar vikingos, y sus principales líderes eran Ivar, Ubba y Halfdan. Los dos primeros se los ha identificado como hijos del héroe semi-legendario Ragnar Calzas Peludas, el cual avisó al rey Aelle de Northumbria que sus hijos vengarían su muerte a manos del anglosajón⁸.

Este gran ejército pagano tenía como objetivo conquistar y colonizar Inglaterra. Los anglos de East Anglia pactaron con ellos que no serían atacados a cambio de caballos. Con la ayuda logística de los animales se lanzaron sobre Northumbria y rápidamente conquistaron el núcleo principal de York y su comarca. El reino del norte estaba en una cruenta guerra civil que los vikingos aprovecharon para conquistar la ciudad principal. Los reyes Aelle y Osbert se aliaron, dejando sus enemistades de lado, para reconquistar York. En el año 867 los northumbrios asaltaron sin mucha dificultad los dañados muros. Una vez dentro de la ciudad fueron atacados y el ejército fue aniquilado junto con sus reyes. Según las sagas nórdicas, los hijos de Ragnar sacrificaron al rey Aelle a Odín a través del ritual llamado águila de sangre. Sea verdad o no el sacrificio del rey, lo que sí es cierto es que los daneses habían conquistado el Yorkshire, incluyendo su capital York o *Jorvik* en nórdico, y habían derrotado a los ejércitos de Northumbria, matando a sus reyes y a la mayor parte de la aristocracia del país. Sin ningún impedimento, los daneses tomaron el país para ellos⁹.

En el año 869 los daneses volvieron a East Anglia y la conquistaron sin percances. En el 870 se volvieron sobre Wessex, el reino más al sur. Se estuvieron batiendo durante dos años hasta que en el 872 tuvieron que abandonar sus campamentos y volver al norte para ocuparse de una rebelión del rey títere de Northumbria, ocupando a su paso la ciudad de Londres. Esto le dio un respiro al nuevo rey de Wessex Alfredo el Grande. Al año siguiente, los vikingos remontaron el Trent y tomaron Repton la capital de Mercia, dónde

⁷ Haywood, John. *Los Hombres Del Norte. La Saga Vikinga (793-1241)*. Barcelona: Eeditorial Planeta, 2016: 71–79.

⁸ Haywood, 81–84.

⁹ Haywood, 83–84.

instalaron a un anglosajón llamado Ceowulf como rey títere. En muy poco tiempo habían tomado tres de los cuatro reinos germánicos. Muchos de los daneses se asentaron en Inglaterra o volvieron a sus tierras natales tras saborear muchas victorias y conseguir grandes botines. Esto provocó un cambio de liderazgo en el Gran Ejército Pagano ya que Halfdan se asentó en *Jorvik*, York, como rey. El ejército danés liderado por Guthrum y Ubba se dirigió a Wessex y el 5 de enero de 878, atacaron de noche Chippenham, la sede real de Wessex, obligando a Alfredo a huir a Somerset, desde donde dirigió la resistencia anglosajona. Ese mismo año Ubba murió en combate y derrotó a los daneses en Edington. Tras esta victoria, Guthrum fue bautizado al cristianismo y gobernó East Anglia como títere y fiel aliado de Alfredo¹⁰.

Alfredo hizo una serie de reformas militares y fiscales que permitieron fortificar su territorio y mantener un ejército de leva siempre activo, cosa que le permitió rechazar una nueva invasión vikinga en el 892. Los nórdicos, derrotados, se asentaron en East Anglia y Normandía. Los descendientes de Alfredo Aethelstan y Eadred fueron conquistando las zonas de control danés hasta que consiguieron unificar Inglaterra bajo la dinastía de Wessex, eso sí, haciendo frente constantemente a rebeliones del norte, ya que preferían un rey danés local que un anglosajón extranjero. Es por ello, que los reyes anglosajones tuvieron que confirmar las leyes danesas de la zona de colonización escandinava conocida como Danelaw¹¹.

La ausencia de ataques vikingos en el reinado de Edgar permitió a la dinastía consolidar su poder y cohesionar Inglaterra. Esto le permitió coronarse emperador de Britania en el 973. En el 975 fue sucedido por su hijo Eduardo, que murió tres años más tarde cuando visitaba a su hermano Etelredo, el cual subió al trono y fue conocido como Etelredo el Indeciso, y padre del futuro rey Eduardo el Confesor. Las teorías del asesinato de su hermano planearon sobre él durante todo el reinado y ayudaron a que hubiera más inestabilidad en el reino. Estas debilidades anglosajonas fueron rápidamente explotadas por los vikingos, dando lugar a una nueva oleada de ataques a partir del 982. En el 991 llegó a Folkestone un gran ejército comandado por el noruego Olaf Tryggvason. Olaf derrotó a los anglosajones en la batalla de Maldon y se dedicó a saquear el sur de Inglaterra. Finalmente, Etelredo le pagó un Danegeld de 4536 kilos de plata para que abandonase el país. Este pago sólo hizo que se animara a volver en el 994 junto con el rey de Dinamarca Svend Barba Partida, una alianza inusual o extraña ya que Olaf deseaba hacerse con el trono noruego ocupado por los daneses en el 970. El ejército vikingo remontó el Támesis y trató de ocupar Londres, pero fueron rechazados por los habitantes de la ciudad. Tras esto se dedicaron a saquear el reino. Etelredo volvió a optar por el Danegeld, esta vez de 7257 kilos de plata. Svend abandonó el país y Olaf pasó el invierno en Inglaterra, en la corte de Etelredo, el cual fue su padrino cuando se bautizó. Olaf prometió no regresar como enemigo a Inglaterra y navegó hasta Noruega. Allí se proclamó rey, desafiando a Svend, y se dedicó a cristianizar el país. Tras los dos reyes le siguieron numerosos cabecillas y reyes del mar que se aliaban para atacar Inglaterra. Los anglosajones sufrieron derrota tras derrota y el país sucumbió en el pillaje. En el año 1002, Etelredo ordenó matar a una fuerza de mercenarios daneses. Entre ellos pereció la hermana de Svend de Dinamarca. Con sed de venganza por su hermana y tras cinco años

¹⁰ Haywood, 85–95.

¹¹ Haywood, 100–103.

de guerras contra Olaf en Noruega, el rey danés necesitaba llenar sus arcas, así que entre el 1003 y el 1007 se dedicó a saquear a los anglosajones hasta que le pagaron un Danegeld de 16.329 kilos de plata¹².

En el año 1009 desembarcó en Sándwich un gran ejército vikingo comandado por Thorkell el Alto. La intención de este noble danés era la de acaparar riqueza y gloria para regresar a Dinamarca con el fin de asaltar el trono de Svend. La destrucción que desató obligó a Etelredo a darle un Danegeld de 21.772 kilos de plata. En verano de 1013, Svend Barba Partida desembarcó en Inglaterra con el propósito de acabar con Thorkell y conquistar Inglaterra. Thorkell decidió alquilar su ejército a Etelredo por la suma de 5.443 kilos de plata que fueron recaudados con un nuevo impuesto llamado *heregeld*. Sven navegó hasta el Gainsborough, dónde fue reconocido rey por los colonos daneses y los northumbrios. Des de allí marchó hacia al sur sometiendo cada pueblo bajo su dominio. Londres, con las tropas de Thorkell en su interior, resistió al ataque. Al ver que no podía con la ciudad se dirigió hacia Wessex, donde también fue reconocido como rey de Inglaterra. Mientras Svend regresaba a su campamento base, Etelredo se exilió a Normandía, dejando el reino de Inglaterra en manos del danés¹³.

Svend no pudo disfrutar de su reino conquistado, ya que falleció el 3 de febrero del 1014. Los daneses eligieron a Canuto, el hijo del rey difunto, como rey, mientras que los ingleses llamaron a Etelredo para que volviera y “gobernar[a] de una manera más justa que antes”. Etelredo marchó al norte y obligó a Canuto a huir a Dinamarca. Después, el rey repuesto siguió gobernando por la vía dura, creando muchos enemigos y conspiradores en la corte, entre ellos su propio hijo Edmund, que trataba de adelantarse a los movimientos de su hermanastro Eduardo. En el 1015 Canuto llegó a Sándwich con una flota de 340 barcos y veintisiete mil guerreros. Seguramente las fuentes exageran esta cifra, pero probablemente fuera uno de los mayores ejércitos convocados en la época, ya que combinaba las tropas de Dinamarca, prestados a Canuto por su hermano Harold; los ejércitos del *jarl* Erik de Lade, el hombre más poderoso de Noruega después de los reyes daneses, y el veterano ejército de Thorkell el Alto. Etelredo cayó enfermo y no pudo liderar su reino, quedando fracturado bajo dos líderes: su hijo Edmund y el *ealdroman* Eadric, que controlaba los ejércitos de Mercia. Los dos anglosajones intentaron colaborar en el inicio, pero la desconfianza llevó a Eadric a aliarse con Canuto¹⁴.

Etelredo falleció en abril del 1016 y los ingleses leales proclamaron a Edmund como rey. Éste era mucho más belicoso que su padre y se lanzó en una cruenta campaña contra Canuto, cosechando varias victorias, aunque no decisivas y más bien pírricas. Eadric cambió de bando, dicen los cronistas que con el beneplácito de Canuto, y huyó en la batalla de Ashington, desmoralizando a los ingleses y provocando la derrota de su bando. Eadric presionó a Edmund a que negociara con Canuto tras una guerra tan agotadora por ambas partes. Los dos reyes firmaron el Tratado de Alney que concedía el territorio al sur del Támesis a Edmund y al norte a Canuto. Tras esto, el rey danés se asentó en Londres con sus ejércitos y barcos¹⁵.

¹² Haywood, 339–50.

¹³ Haywood, 350–56.

¹⁴ Haywood, 356–58.

¹⁵ Haywood, 358–59.

Poco después de firmar el tratado, a finales de noviembre, murió Edmund; cronistas posteriores apuntan a que Eadric lo asesinó. Canuto se convirtió en rey de toda Inglaterra sin ningún tipo de oposición y se coronó rey. Canuto dividió Inglaterra en cuatro partes: Mercia se la dio a Eadric, East Anglia a Thorkell, Northumbria a Erik de Lade y Canuto se quedó con Wessex. Al inicio de su reinado ejecutó varios nobles ingleses y comandantes daneses, entre ellos el propio Eadric. Repartió tierras entre sus seguidores estableciendo una nueva hornada de nobles anglo-daneses, aunque esta vez no hubo una colonización masiva como en el siglo IX. El reinado de Canuto fue bastante exitoso. Mantuvo las tradiciones anglosajonas y patrocinó la Iglesia inglesa. Además, trajo la buscada paz en Inglaterra y tuvo un reinado próspero. A parte de Inglaterra, reinaba sobre Dinamarca y Noruega; además, el rey de Suecia era su vasallo, así como el rey de Escocia Macbeth, inmortalizado siglos después por Shakespeare¹⁶.

La muerte de Canuto en el 1035 trajo de vuelta la inestabilidad, sobre todo tratándose de un reino tan extenso. La corona estuvo disputada entre Harthaknut, hijo de Canuto y Emma, y Harold Pie de Liebre, hijo de Canuto y Aelgifu. A pesar de que Canuto quería que el primero fuera su heredero en Inglaterra y Dinamarca, los ingleses apoyaron a Harold así que su hermano se exilió con su madre en Flandes. Noruega escapó definitivamente del control danés al proclamar Magnus el Bueno, hijo de San Olaf, como rey. En el 1040 Harold murió en Oxford y su hermano regresó del exilio para gobernar Inglaterra y Dinamarca. Trató de recuperar el control de Noruega, pero no consiguió doblegar a Magnus así que los dos reyes pactaron que el uno sería el heredero del otro y viceversa.

En un banquete de boda en el año 1042 Harthaknut murió a causa de una borrachera. Magnus fue coronado el nuevo rey de Dinamarca, pero los anglosajones eligieron a Eduardo, hermano de Edmundo, el cual estaba refugiado en la corte ducal de Normandía. Sería el conocido Eduardo el Confesor. Con esta sucesión se empezaba a dibujar un problema, ya que por un lado los noruegos tenían un cierto derecho sobre el trono inglés por el pacto entre Harthaknut y Magnus. Por otro lado, los normandos tenían un pie en la corte inglesa con un rey hijo de una normanda y criado en el ducado. Finalmente el lado inglés en el que ellos elegían a sus propios reyes. La muerte de Eduardo y su sucesión prometía ser turbulenta¹⁷.

Como he expuesto en este breve repaso histórico del reino de Inglaterra, la isla estaba formada por diferentes núcleos poblacionales. Por un lado, está la población anglosajona, que se divide principalmente en cuatro reinos que acabarán por ser las principales regiones del país: Northumbria al norte, Wessex al sur, East Anglia el este y Mercia al centro y al oeste. La sociedad anglosajona era fundamentalmente rural, existiendo las dos grandes ciudades comerciales de Londres y York, aunque también se le pueden sumar Winchester, Oxford y Canterbury, ésta última sobre todo a nivel religioso.

Esta sociedad estaba dividida en dos ejes. El primero era el de libre-esclavo, separando aquellos que poseían libertad de los que la carecían. Tanto el derecho romano como el germánico-nórdico tenían en cuenta la figura del esclavo y en la Britania anglosajona los esclavos podían ser celtas capturados y privados de libertad o suministrados por mercaderes especializados en puertos como York¹⁸. El otro eje es el de *eorl-ceorl*, es decir, el de noble-no noble. La nobleza anglosajona, al igual que en otras

¹⁶ Haywood, 359–62.

¹⁷ Haywood, 362.

¹⁸ Faith, *Moral Econ. Countrys.*, 31–32.

partes del continente, se caracterizaba por engrosar las filas de guerreros y liderar las partidas de guerra en la batalla. Los *ceorls* seguían a los comandantes nobles *eorlman* en combate y cultivaban la tierra. La palabra *ceorl* deriva del germánico *karl*, una voz que podemos encontrar también en la sociedad nórdica de la época e incluso en estadios anteriores de los reinos germánicos de la Europa occidental. Es interesante que Beda el Venerable, en la Crónica Anglosajona, los describe como *rustici*, la misma palabra que podemos encontrar en el continente. Esto plantea una sociedad jerárquica, con una nobleza guerrera y un estamento eclesiástico, así como unos no-nobles que cultivan y trabajan, eso sí, con los esclavos sirviendo a todos los libres, sean *eorls* o *ceorls*. Del rey emanaba todo el poder y autoridad del reino, el cual estaba concedido sobre él por Dios mismo¹⁹.

Los reinos anglosajones se organizaban *sciras* (en inglés moderno *shire*) o comarcas que estaban lideradas por *eorlmana*, nobles prominentes de la zona que eran elegidos por el rey para gobernar en su lugar la comarca. Las comarcas eran unidades básicas a nivel militar, algo similar sucede con las *hird* nórdicas. Cada comarca tenía que proveer una milicia en tiempos de guerra y era liderada en combate por el *eorlman*, además se tenía que preocupar de alimentar bien a su tropa y que todos tuvieran su armamento en condiciones. El rey también les concedía la aplicación de la justicia y eran el juez supremo de la comarca antes del rey mismo. Gestionaba el *scir* y recibía a cambio rentas y trabajo de los *ceorls*. Si tenía un *scir* muy grande, contenía ciudades grandes o se encargaba de varias podía apuntar a diversos agentes de entre los *eorls* llamados *gerefa* para que le ayudaran. Así como cualquier *eorl* podía ser nombrado *eorlman*, también podía perder esta condición delante al rey. Esto no era exclusivo de Inglaterra, también lo encontramos en el caso de los *hersir* y *jarl* nórdicos y los condes francos, aunque en este último caso podía ser nombrado alguien ajeno al condado²⁰. Rosamond Faith defiende la particularidad inglesa de que hasta el 1066 no llega el feudalismo a Inglaterra basando en que la base del poder de los *eorlmana* es el rey²¹. En cambio, Brian Golding defiende que la feudalización de Inglaterra por los normandos supuso pocos cambios, a nivel señorial y del sistema de posesión de la tierra, respecto al sistema anglosajón²².

A parte de los reinos anglosajones se encuentra el Danelaw, la parte de colonización danesa del siglo IX. Los reyes de la dinastía de Wessex afirmaron los derechos y privilegios de los daneses. La sociedad y costumbres escandinavas no diferían en gran manera de las anglosajonas, al fin y al cabo eran culturas similares que provenían de la misma región e incluso los idiomas inglés y nórdico antiguos no diferían mucho. La sociedad se dividía en libres, *karls*, y esclavos, *thralls*. A su vez, la jerarquía iba desde el rey, pasando por el *jarl*, los *hersir* o nobles y finalmente los *bóndi*, los hombres libres. Su territorio se dividía en *hird*, que eran la unidad básica militar. La mayoría de los *bóndi* trabajaban la tierra y podían dar algún tipo de tributo al *hersir* o *jarl* del *hird*. Las leyes eran básicamente orales. Anualmente se reunían en una asamblea llamada *thing* para organizarse y solucionar las disputas. A nivel religioso, los primeros colonos eran paganos, pero se fueron cristianizando, adoptando primero a Cristo como una divinidad más en su panteón hasta aceptarlo como único dios verdadero²³.

¹⁹ Faith, 32–35.

²⁰ Faith, 19–26.

²¹ Faith, *Moral Econ. Countrys*.

²² Golding, Brian. *Conquest and Colonisation*. Macmillan Education UK, 2013.

²³ Haywood, *Los Hombres Del Norte. La Saga Vikinga (793-1241)*.

2.2. Normandía hasta el Bastardo

El historiador normando Dudo de San Quintín afirmaba que el jefe danés Rollo había conquistado la ciudad franca de Ruán en el 876. Las sagas islandesas, sin embargo, lo identifican como el noruego Hrolf el Caminante, hijo de un jarl. Fuese danés o fuese noruego, el vikingo Rollo fue el primer gobernante del territorio de Normandía. Llegó con sus tropas a Francia Occidental en los múltiples saqueos sobre el Loira y el Sena. Su momento de ascensión fue durante el asedio de París del 885-886, en que los vikingos rodearon la ciudad, la asaltaron y saquearon sus alrededores durante casi un año. Los francos intentaron disuadirlos con pagos muy inferiores a los Danegeld que pagaban los monarcas anglosajones. Tras disolverse el ejército en el 886, muchos de los guerreros se quedaron en Francia bajo las órdenes de Rollo²⁴.

Los conflictos sucesorios a la muerte de Luis el Tartamudo dejaron el reino a merced de los vikingos de Ruán. Rollo saqueó a sus anchas hasta el año 911 en que fue derrotado en Chartres. En el 912 negoció un acuerdo de paz con Carlos el Simple en St.-Clair-sur-Epte. Allí Rollo aceptó someterse a Carlos como conde de Ruán, aceptar el cristianismo y proteger la boca del Sena de otros vikingos. Carlos ganaba un territorio que no estaba bajo control franco desde el 786 y blindaba el Sena de otras incursiones. Rollo por su parte, ganaba la legitimidad necesaria para empezar su propio señorío. Carlos esperaba que Rollo no durara demasiado, pero el vikingo fue mucho más hábil que otros de sus compatriotas que habían tenido tratos similares con los francos. Aunque fue leal en mantener a otros escandinavos alejados del Sena, no obedeció las órdenes reales y tendía a ser muy autónomo. Rollo abandonó sus ansias de conquista de París y lanzó múltiples ataques fallidos sobre el condado vecino de Flandes. En la guerra civil del 922, Rollo aprovechó la oportunidad y ocupó Caen y Bayeux, doblando así el tamaño de su condado²⁵.

El asentamiento de muchos vikingos, especialmente daneses, procedentes de Escandinavia, del Danelaw y de expediciones fracasadas en Inglaterra hizo que el principado de Rollo se conociera rápidamente como Normandía. Por la toponimia se puede deducir que la principal zona de colonización fue Ruán y sus alrededores, Caen y el País de Caux. Sin embargo, no han dejado muchos vestigios arqueológicos más allá de dos tumbas vikingas. Esto se debe a la rápida adopción de las costumbres locales por parte de los recién llegados²⁶.

Rollo fue sucedido a su muerte en el 928 por su hijo Guillermo Larga-Espada. Las costumbres francas de Guillermo provocaron una revuelta de los colonos daneses en el 933. La revuelta no tuvo mucho recorrido y fue derrotada ese mismo año. Guillermo siguió la política expansionista de su padre y en el 933, el rey Rodolfo le otorgó la península de Contentin en Bretaña. Esta península no estaba bajo control franco desde el 867 y estaba habitada por noruegos. Los asentamientos de la zona indican que muy probablemente provenían de las colonias noruegas de Irlanda. También atacó Flandes sin mucho éxito y murió en una emboscada en el 942.

La muerte de Guillermo desató el caos en Normandía. Luis IV confirmó como conde a Ricardo Sin Miedo, pero lo dejó bajo la custodia del conde de Laón debido a su mayoría

²⁴ Haywood, 144–47.

²⁵ Haywood, 147–49.

²⁶ Haywood, 149.

de edad. El rey Luis quería restaurar a los francos en Normandía, por eso ocupó Ruán y se dividió el condado con Hugo el Grande de París. Los normandos se dividieron, algunos juraron lealtad a Luis, otros a Hugo y unos pocos permanecieron fieles a Ricardo. Para acabar de complicar la situación, los vikingos aprovecharon la inestabilidad y llegó al Sena un ejército danés dirigido Sithric de Hedeby. Algunos normandos abrazaron el paganismo de nuevo y se unieron al ejército vikingo. Luis consiguió derrotar a los daneses y los paganos cerca de Ruán pero fue apresado poco después por Harald de Bayeux. El normando entregó al rey a Hugo, el cual no lo liberó hasta que le dio promesas territoriales. Mientras tanto, un grupo de normandos liderados por Osmund de Centville liberaron a Ricardo. El joven normando le juró lealtad a Hugo y con su ayuda reconquistó toda Normandía. Ricardo le devolvería la ayuda a los Capetos en el 987 cuando ocuparon el trono francés²⁷.

Ricardo abandonó las tendencias expansionistas de su padre y su abuelo y se concentró en reforzar su autoridad sobre Normandía. Introdujo las instituciones feudales francas, cambiando los vínculos de lealtad normandos por los vasallajes francos, cosa que convertía a los normandos en vasallos en vez de seguidores. También reconstruyó la iglesia normanda refundando muchos monasterios que habían sido abandonados durante la etapa de su abuelo o la invasión de Sithric. A nivel poblacional, descendieron los asentamientos de escandinavos en Normandía: sólo venían algunos colonos del Danelaw inglés, seguramente por la presión de los reyes anglosajones. A pesar de esto, el contacto con el norte siguió siendo estrecho y el sucesor de Ricardo fue su hijo homónimo fruto del matrimonio con la escandinava Gunnor.

Ricardo II siguió la línea de su padre. Reforzó la iglesia normanda y consiguió traer a Guillermo de Volpiano, un monje benedictino que impulsó la reforma monástica cluniacense, al monasterio abandonado de Fécamp para que formara una comunidad cluniacense. Al parecer, todo el oeste de Normandía estaba bastante abandonado religiosamente hablando, a pesar de los esfuerzos de Ricardo I²⁸. También puso mucho empeño en mantener Bretaña en su área de influencia a través de vínculos matrimoniales. A pesar de esto, sus relaciones con el norte siguieron igual de fructíferas que con su padre²⁹. Ambos mantenían una posición neutral respecto a Inglaterra. Ricardo I permitió que se usara Ruán, y Normandía en general, como base de invierno para los vikingos. El puerto fluvial de la capital normanda era un sitio perfecto en el que reparar los barcos, avituallarse e incluso reclutar más hombres para sus expediciones en los meses más cálidos en Inglaterra. Además, era una plaza comercial mucho más cercana que las ciudades mercantiles de Escandinavia, con lo cual, podían descargar y vender su oro, plata, esclavos y cualquier objeto producto del botín para sacar algo de beneficio antes de regresar a sus hogares³⁰. Ruán fue un importante centro comercial durante el reinado de Ricardo I y durante casi todo el de Ricardo II. Esto queda atestiguado por la gran cantidad de monedas de la ceca normanda que se encuentran en los distintos territorios nórdicos, desde Islandia hasta Rusia³¹. Culturalmente parece ser que los daneses abandonaron en seguida sus costumbres. La mayoría de los hombres de Rollo debían ser hombres solteros

²⁷ Haywood, 153–54.

²⁸ Morris, *The Norman Conquest*, 87.

²⁹ Haywood, *Los Hombres Del Norte. La Saga Vikinga (793-1241)*, 155.

³⁰ Morris, *The Norman Conquest*, 16.

³¹ Haywood, *Los Hombres Del Norte. La Saga Vikinga (793-1241)*, 154–55.

que se casaron con mujeres francas. Esto hizo que la mayoría usaran el franco como primera lengua y el nórdico como segunda. Sin embargo, es destacable que en el 1025 llega a Ruán un escaldo islandés llamado Sigvatr que demuestra que aún debía haber gente que entendía y hablaba el nórdico en Normandía³². Ricardo II, además, permitió que Svend Barba Partida usara Normandía como base de operaciones en sus campañas en Inglaterra y accedió a que se reclutaran mercenarios a cambio de parte del botín. También se encuentran guerreros normandos entre las filas vikingas en la batalla de Clontarf en Irlanda³³. Normandía se irá convirtiendo poco a poco en un exportador de mercenarios que prestaran sus servicios militares en guerras por toda Europa.

Ricardo II, a pesar de su apoyo a la causa danesa de Svend y Canuto, tenía en su corte a los hijos de Etelredo el Indeciso: Eduardo y Alfredo. Aunque dicen que los crió como a sus hijos, no se preocupó más que en darles una educación decente y un techo bajo el que dormir, ya que no les dio tierras ni cargos en la corte. El duque murió en el 1026 y fue sucedido por su hijo mayor Ricardo III, que murió al año siguiente; las malas lenguas decían que lo mató su hermano.

Roberto I ascendió al trono ducal y se puso a trabajar en seguida al aumentar su poder. Uno de los frentes que abrió fue en Inglaterra como abanderado de la causa de sus primos, los cuales adoptó como hermanos. Algunos historiadores han interpretado este vínculo como un pacto de sangre, algo muy común en las sagas y el mundo nórdico. Fueran hermanos de palabra o de sangre, Ricardo tomó la decisión de restaurar la dinastía de sus primos en el trono inglés, así que envió mensajeros a Canuto pidiendo que les cediera el trono. El gran rey danés devolvió a los mensajeros sin manos. Roberto empezó a preparar una flota y un ejército para invadir Inglaterra. Canuto no debía estar preocupado al respecto, ya que estaba más interesado en pacificar Noruega que en controlar un posible ataque desde Normandía. Igualmente, el danés podía convocar ejércitos desde Inglaterra hasta Suecia y tenía como aliados a jefes galeses, escoceses y gaélico-nórdicos. De hecho, controlaba la mayor flota y ejército del norte. Roberto juntó a la armada en Fécamp en el 1033 pero los vientos no fueron favorables y la flota tuvo que fondear en Jersey para luego pasar a Mont St. Michel. Aprovechando su posición, desistió en su invasión a Inglaterra y marchó con su ejército sobre Bretaña. Los cronistas, como Guillermo de Jumieges, presentaron la expedición de Roberto como un adelanto de la conquista del 1066 y remarcaron que el fracaso del duque se debía a que Dios tenía listo el trono inglés para su hijo bastardo Guillermo. Al año siguiente Roberto partía a Jerusalén y moría en 1035, durante el viaje de vuelta. Guillermo fue nombrado duque de Normandía con siete años y al cabo de poco su tío Eduardo iba a ser coronado rey de Inglaterra.

Guillermo era fruto de una relación entre su padre Roberto y la hija de un curtidor llamada Herleva, sin embargo fue reconocido como duque por el rey de Francia a pesar de su bastardía³⁴. La minoría de edad de Guillermo y la ausencia de su padre en el último año favorecieron la proliferación de la construcción de castillos de mota. En tiempos de Ricardo II los castillos y fortificaciones pertenecían al duque o a hombres de confianza, pero en este momento todos los condes y vizcondes de Normandía disponían de estas fortificaciones. Para agravar la situación el rey apoyó una revuelta en el corazón del

³² Haywood, 155–56.

³³ Haywood, 155.

³⁴ Morris, *The Norman Conquest*, 43.

ducado que fue finalmente sofocada por los tutores del duque. A una edad muy temprana fue armado caballero y empezó a dirigir sus ejércitos para hacer frente a las amenazas internas y externas³⁵. Seguramente fue a los quince años, algo que no sería una excepción, ya que Harald Hardrada a esa misma edad había ido con su hermanastro Olaf a reconquistar Noruega en 1030.

El joven duque tuvo que afrontar otra rebelión del conde Guy. Los rebeldes asaltaron su castillo de noche y tuvo que huir a caballo hasta Bayeux dónde encontró normandos fieles a él. Como vasallo de Francia, pidió ayuda al rey Enrique y el en 1047 los dos ejércitos se enfrentaron con los rebeldes en Val-ès-Dunes. Allí Guillermo obtuvo una victoria rotunda. Muchos de sus enemigos murieron en la huida, otros se encerraron en sus castillos y algunos pocos consiguieron huir a Bretaña. En la persecución de los rebeldes Guillermo pudo asediar y destruir numerosos castillos de mota de condes y señores contrarios. Tras esta victoria consiguió pacificar el interior de Normandía pero sus fronteras no estaban seguras³⁶.

Geoffrey Martel, conde de Anjou y uno de los guerreros más prestigiosos de Francia, se hizo con el condado de Maine tras la muerte de su joven conde. Maine era un lugar estratégico para Guillermo ya que actuaba como cojín entre dos de los territorios más poderosos de Francia: Normandía y Anjou. El conde de Alençon decidió desprenderse de Guillermo y rendir lealtad a Geoffrey, pero Guillermo intervino y pudo evitarlo. Una vez la frontera angevina estaba segura, el duque viajó a ver a su tío Eduardo en Inglaterra. Durante su viaje el conde de Anjou se alió con el rey de Francia. Al principio Enrique trató de tumbar a Guillermo a través de una rebelión en el 1053, pero el duque consiguió sofocarla y destruir el ejército real que acudió en ayuda de los rebeldes. Al año siguiente, el rey invadió Normandía con un gran ejército compuesto por sus tropas, las de Geoffrey Martel, de Aquitania y de Blois. Los invasores se dividieron en dos ejércitos, uno iría por el sur liderado por el rey y otro por el norte liderado por Odo, hermano del rey. Guillermo concentró sus tropas alrededor de las de Enrique, haciendo escaramuzas y matando a todos los soldados franceses que se separaran del ejército real. Esto impidió que saquearan y se avituallaran sobre el terreno, obligándolos a abandonar el ducado. Un grupo de normandos fue enviado al norte. Según cuenta Guillermo de Jumièges los encontraron saqueando y violando mujeres en la ciudad de Mortemer. Los normandos sorprendieron a los franceses y los masacraron a casi todos. Odo escapó a duras penas de la matanza. Aunque en el 1054 el rey y Guillermo firmaron la paz, en el 1057 Enrique se volvió a aliar con Geoffrey e invadieron Normandía por el sur. El duque interceptó al ejército invasor en las orillas del río Dives en Varaville, dónde los derrotó³⁷. Aprovechó la deshecha militar del rey para recuperar Tillières, un castillo que el rey había conquistado cuando Guillermo era menor de edad. Con el conde Geoffrey siguió habiendo una tensión fronteriza, pero la suerte cayó del lado del duque y en el 1060 murieron el rey y el conde de Anjou. Tras esto Guillermo se podía concentrar en asegurar sus pretensiones al trono inglés³⁸.

³⁵ Morris, 50–53.

³⁶ Morris, 55–58.

³⁷ Morris, 80–94.

³⁸ Morris, 110.

2.3. Cerdeña de los bizantinos a los pisanos

En el año 467, desde Cartago, los vándalos ocupan Cerdeña en su proyecto de control de las islas del mediterráneo occidental. En el 527 Justiniano asciende al trono de Constantinopla y lleva a cabo el proyecto de *Restauratio Imperii*, es decir, la reconquista de los antiguos territorios del Imperio Romano de Occidente que se había desintegrado apenas 60 años atrás. El general Belisario derrotó a los vándalos en el 633 en la batalla de Tricamarum y el rey germánico se rindió al año siguiente. Con esto empezó el dominio bizantino en Cerdeña como una provincia de la prefectura de África³⁹.

El gobernador de Cerdeña era el *iudex provinciae* y su sede estaba en Cagliari. Sus atribuciones eran las propias de un gobernador romano: la administración civil, el control del orden público, las finanzas de la provincia y legislar normas y leyes especiales de aplicación provincial. Dependía del prefecto de Cartago y podía disponer de ayudantes, escribas y contables para ayudarle en la administración. El otro cargo de peso en la isla era el *dux*. Éste era el comandante de las guarniciones de la isla y tenía su cuartel en Forum Traiani, actual Fordongianus, desde donde se puede ver toda la costa sarda. Con la caída de Cartago se acabará trasladando el cuartel a Cagliari. La isla, a su vez, estaba dividida en *curiae*, a cargo de un *curator* asignado por el obispo o un magnate y gestionaba una serie de pueblos, ciudades y aldeas⁴⁰.

En el 551 la isla recibió el primer ataque de piratas berberiscos que saquearon toda la costa sarda. En el 599 recibió otro ataque pirático, esta vez longobardo, en el marco de las largas guerras entre bizantinos y germánicos por el control de Italia. Pero el acontecimiento que marcó el curso de la isla fue la caída de Cartago ante los ejércitos musulmanes en el 698. Parte de los funcionarios y cargos bizantinos se trasladaron a Cerdeña como reducto de la antigua prefectura africana. Aunque esto pueda parecer que habría un mayor control sobre la isla fue todo lo contrario. La presión de los musulmanes en Anatolia y Constantinopla, así como en el sur de Italia, hacían inviable una gestión correcta de la distante provincia. Debido a esto Cerdeña irá teniendo momentos de mayor y menor influencia bizantina hasta finales del siglo X⁴¹.

A pesar de que muchos historiadores defiendan y se haya creído que los musulmanes ocuparon la isla, la documentación hallada y la historiografía reciente demuestra cada vez más que Cerdeña no estuvo bajo control sarraceno, sino que fue fluctuando entre un control más estrecho de Constantinopla y la independencia del gobernador de la isla que acaparaba el cargo de *iudex provinciae* y *dux*⁴². Lo que sí es cierto es que los piratas berberiscos atacaban regularmente la isla, obligando a sus pobladores a abandonar sus asentamientos en la costa por otros al interior, como Oristano. En el 1014, el gobernante musulmán Mujahid de Denia ocupaba las Islas Baleares. Al año siguiente atacó la isla de Cerdeña, seguramente para medir su fuerza, ya que en el 1016 lanzó una gran flota con el objetivo de conquistarla. Sin embargo, los barcos musulmanes fueron interceptados y derrotados por una flota combinada de dos ciudades mercantiles del continente: Génova, en la Liguria, y Pisa, en la Toscana. Las crónicas pisanas atribuyen en este momento la

³⁹ Ortu, Gian Giacomo. *La Sardegna Dei Giudici*, segunda ed. Nuoro: Il Maestrale, 2019: 21.

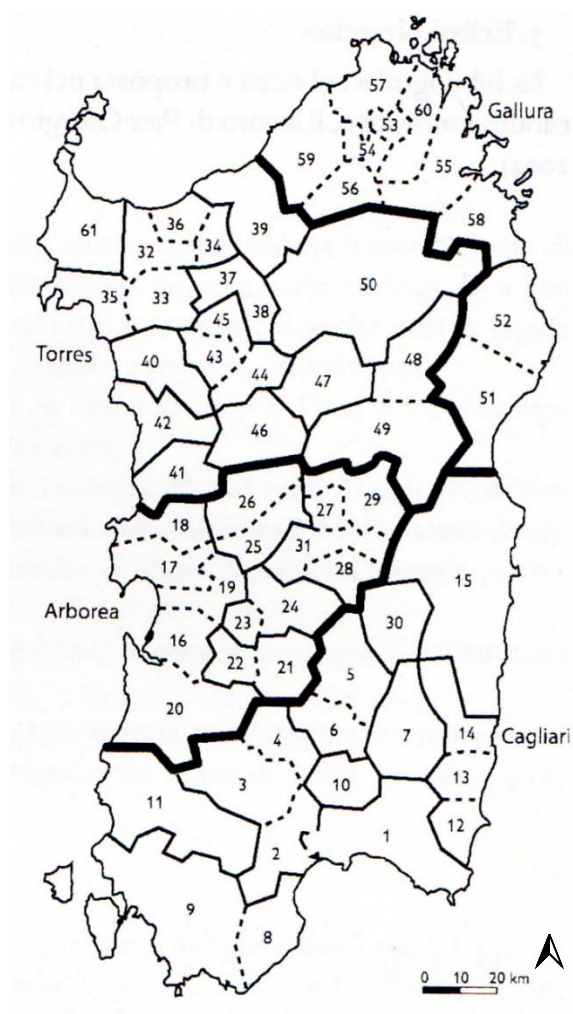
⁴⁰ Ortu, 22.

⁴¹ Ortu, 22–23.

⁴² Ortu, 40.

infeudación de la isla a la pujante ciudad estado toscana, mientras que el botín de la expedición se lo quedaba la república ligur. A raíz de este hecho se inicia el intervencionismo de los dos comunes en la isla⁴³.

Aunque Pisa y Génova se lanzaron sobre el dominio de la isla, Cerdeña no era un vacío de poder. En algún momento entre finales del siglo X y principios del XI el cargo de *iudex* se multiplicó y surgieron cuatro judicatos: el judicato de Arborea, al oeste, alrededor de la ciudad de Oristano; al norte el de Logudor con sede en Torres; al este el de Galura gobernado desde Terranova, y finalmente, el judicato de Cagliari, con el centro en la ciudad homónima⁴⁵. El juez o *judike*, en sardo, era la figura nobiliaria que se encontraba en el vértice de la sociedad sarda. Debajo están los *oikodespótes* o señores de



Cagliari:

1. Campo
2. Decimo
3. Gippi
4. Nuraminis
5. Siurgis
6. Trexenta
7. Gerrei
8. Nora
9. Sulcis
10. Dolia
11. Cixerri
12. Colostrai
13. Quirra
14. Sarrabus
15. Ogliastra
30. Barbagia Seulo

Arborea:

16. Bonorzuli
17. Campo Mayor
18. Campo de Milis
19. Campo de Simaxis
20. Monreale
21. Marmilla
22. Parte Montis
23. Parte Usellus
24. Parte Valenza
25. Parte Barigadu
26. Parte Cier
27. Austis
28. Barbagia Belvì
29. Barbagia Ollolai
31. Mandrolisai

Torres o Logudor:

32. Flumengaria
33. Coros
34. Montes
35. Nularo
36. Romangia
37. Figulina
38. Oppia
39. Anglona
40. Monte Leone
41. Montiferro
42. Planargia
43. Cabudabbas
44. Costavalle
45. Meilogu
46. Marghine
47. Goceano
48. Bitti
49. Dore
50. Monteacuto

Galura:

51. Orosei
52. Posada
53. Balariana
54. Canahini
55. Fundimenti
56. Gemini
57. Montangia
58. Orfilli
59. Taras
60. Unali

El mapa representa Cerdeña con sus divisiones en judicatos. Las líneas gruesas corresponden a las fronteras judicales y las líneas continuas finas y discontinuas son las divisiones regionales y de curatorías.

Elaborado por Gian Giacomo Ortu y publicado en su libro *La Sardegna dei Giudici*⁴⁴. El indicador del Norte ha sido añadido por el autor.

⁴³ Ortu, 40–42.

⁴⁴ Ortu, 38.

⁴⁵ Ortu, 48–51.

la casa, que gestionan producciones de carácter latifundista. Los más ricos de estos nobles participaban de la política judicial, ya en el gobierno del *judike* o en la gestión de municipios y curatorías. Entre esta clase latifundista y el campesinado servil se encuentran los *caballares* o *lierus a cavallu*. Esta clase eran antiguos soldados bizantinos a caballo llamados *kaballeroi* y podían poseer pequeñas explotaciones, pero generalmente se dedicaban al servicio militar o administrativo de un *judike* o un latifundista. Entre los señores sardos se encuentran también los eclesiásticos regulares y seculares que explotaban el territorio asignado a un monasterio, catedral o parroquia. Finalmente, la clase baja la conformaba el campesinado que trabajaba en las explotaciones agrícolas, ganaderas y mineras de la isla en una condición de servicio, aunque había casos de algunos siervos que tenían libertad para moverse e incluso poseer pequeñas parcelas⁴⁶.

Los comunes italianos empezaron su intromisión en la isla de Cerdeña a partir de su victoria sobre la flota de Denia. La primera forma de acceso a los recursos de la isla fue a través de las donaciones a las catedrales de las ciudades del continente. Al principio los *judikes* donaron parroquias y curatorías a la catedral de Pisa, siendo la primera donación documentada del 1082, en que Mariano de Torres, *judike* del Logudor, donaba varias iglesias al arzobispo de Pisa. Los príncipes de la Galura y Cagliari también hicieron donaciones a Pisa y realizaron concesiones del teloneo a los toscanos, un impuesto que grababa el transporte de mercancías. Los *judikes* reforzaron cada vez más sus lazos con Pisa, llegando a participar en la expedición cristiana a Mallorca en el 1114 con los toscanos y catalanes. El único *judike* que quedó al margen del ataque a las Baleares es el de Arborea. Génova tuvo un acceso similar al de Pisa, con donaciones de Mariano de Cagliari a la catedral ligur de San Lorenzo en el 1107. Comita de Arborea hizo un acercamiento a la república ligur para reforzar su posición en la isla frente a otros *judikes* propisanos⁴⁷.

Pisa y Génova tenían relaciones tensas, y en varias ocasiones llegaban a las armas. Los príncipes sardos trataban de acercarse a una o a la otra en función de su objetivo. Por ejemplo, Comita de Arborea se alió con Génova para atacar el judicato de Logudor, al Norte⁴⁸. El *judike* Mariano de Cagliari fue fluctuando entre las dos repúblicas según las ventajas que le podían proporcionar en la isla o en función de la alianza que tuvieran sus enemigos⁴⁹. El primer conflicto entre toscanos y ligures se debió a la ostentación de la legacía papal. Las dos ciudades querían que sendos arzobispos la ostentaran para poder explotar y dominar la isla. En un principio el Papa le otorgó el cargo de legado al arzobispo pisano, pero al cabo de poco cambia y nombra al genovés, haciendo que los sardos vayan cambiando sus alianzas para tener el apoyo de la ciudad más poderosa. A pesar de que este conflicto pueda aparentar ser religioso, como he comentado con anterioridad, el arzobispado y el común de las ciudades estaban muy unidos. De hecho, cuando Mariano de Cagliari hace su primera donación a San Lorenzo, desembarcan numerosos mercaderes genoveses para administrar y poseer las parroquias y pueblos donados a la sede metropolitana ligur⁵⁰.

⁴⁶ Ortu, 87–96.

⁴⁷ Ibid., 62–71.

⁴⁸ Ortu, 71.

⁴⁹ Ibid., 69.

⁵⁰ Ortu, 68.

Entre los siglos XII y XIII las dos repúblicas competían por la supremacía mercantil en el Mediterráneo Occidental; no sólo luchan por el comercio, sino también por el control marítimo y territorial, como es el caso de Cerdeña o Córcega. A parte de estas repúblicas italianas, se añadirá tímidamente en el conflicto sardo la ciudad de Barcelona, que entre los siglos IX y XI se había fraguado como un centro comercial dedicado a la redistribución de productos andalusíes; como el oro o esclavos del sur hacia el Mediterráneo cristiano e incluso el norte de Europa. El judicato que más interesa a los catalanes es el Arborea, seguramente por su situación en el oeste de la isla. Es por ello por lo que, con el tiempo, llega una dinastía catalana al trono de Oristano⁵¹.

A principios del siglo XII, Comita de Arborea practicaba una política agresiva sobre el judicato de Logudor de Gonario. Ante la hostilidad de su vecino del sur, Gonario se alió con Pisa y cedió varias curatorías y parroquias a la ciudad toscana. Comita, por su parte, se alía con Génova, no en términos de amistad, sino que prácticamente se somete a la ciudad ligure⁵². Para asegurarse su posición y la seguridad del judicato de Logudor, Gonario casa a su hijo Pedro con la heredera del judicato de Cagliari. La muerte de Comita en el 1146 da un respiro al *judike* de Arborea, que cede su trono a su hijo Barisono de Torres en 1153 y su hijo Pedro tomará el cargo judicial de Cagliari a través de su esposa⁵³. En Arborea el *judike* que sucede a Comita es su hijo mayor Barisono de Arborea, el cual inicia su reinado con una intensa labor diplomática, reuniéndose con los otros tres príncipes sardos para dialogar en 1146. También retoma los lazos con Pisa e intensifica sus relaciones con el conde de Barcelona Ramón Berenguer IV. El príncipe de Arborea trata de organizar en 1151, una nueva expedición catalano-pisana contra las Baleares, aunque no culminó. Sus relaciones con Barcelona mejoraran hasta el punto de que en el 1157 se casó en segundas nupcias con Agalbursa de Bas. Esto permitió que los mercaderes barceloneses frecuenten el judicato de Arborea⁵⁴.

En el 1152, el emperador Federico I otorga el marquesado de la Toscana a Güelfo de Baviera, incluyendo en el feudo la isla de Cerdeña. Esto hace que las dos repúblicas de Pisa y Génova se alíen para defender sus intereses en la isla. Para acabar de complicar la situación, el Papado trata de adueñarse de la isla e incluirla en el Dominio de San Pedro, cosa que también intenta con Córcega y Sicilia. La alianza cordial entre las dos ciudades se rompe a raíz de un ataque pisano sobre el barrio genovés de Constantinopla en 1162. A partir de aquí seguirán con sus luchas y batallas intermitentes, que muchas veces finalizan sin un claro vencedor. El proyecto genovés sobre Cerdeña se limitaba al control del comercio; en cambio Pisa trataba de controlar el comercio y ocupar territorios para su gestión directa⁵⁵.

En la retoma de las hostilidades entre toscanos y ligures, Barisono de Arborea ve una vía para satisfacer su ambición de unificar toda la isla bajo su poder. Es por ello que el *judike* intensifica sus relaciones con Génova, con el objetivo de que la ciudad medie con el emperador para que lo corone rey de la isla. La diplomacia genovesa da fruto y el 3 de agosto del 1164, Federico I corona a Barisono rey de Cerdeña. Al parecer de Ortu, Barisono

⁵¹ Ortu, 109.

⁵² Ortu, 110–13.

⁵³ Ortu, 114.

⁵⁴ Ortu, 113–16.

⁵⁵ Ortu, 116–17.

es un rey de derecho y un rehén de facto⁵⁶. Aunque sólo queda sujeto a Génova como *cives januensis* y no como rey, contrae una deuda de cuatro mil marcos, debe construir un palacio en Génova y visitarlo regularmente, concede libertad mercantil y de asentamiento en la isla a los genoveses, cede varias curatorías a la catedral y al consulado genovés, entrega a Génova la potestad de los pisanos residentes en Cerdeña y se prohíbe a la república toscana a instalar consulados en la isla. Además, Arborea deberá aportar hombres y dinero en caso de guerra contra Pisa. El endeudamiento de Barisono repercutirá en la economía y las decisiones de sus sucesores en el trono de Arborea. En el 1066, los hermanos Pedro de Cagliari y Barisono de Torres firman una alianza militar con Génova⁵⁷.

Este momento de poderío genovés se ve interrumpido rápidamente en 1165, cuando Pisa compra la isla a Federico I por 13 mil libras de plata. Barisono de Arborea se queda sin reino con esta venta. En 1167 los pisanos derrotan a los genoveses en una batalla naval frente a las costas sardas. Aunque Barisono tuviera una gran deuda con Génova, al final de su reinado en 1185 se acercó diplomáticamente a Pisa debido al cambio de poderes en la isla. Poco después, en 1188, los pisanos, encabezados por Oberto de Massa, invaden el judicato pro-genovés de Cagliari. El *judike* Pedro muere en la cárcel hacia 1190 y es sucedido por Guillermo di Massa, hijo de Oberto y Georgia, hija del *judike* Constantino de Arborea, que es el primer italiano en reinar sobre un judicato⁵⁸. Guillermo emprende una política muy agresiva y violenta sobre Génova y sus aliados en la isla. Es por ello por lo que decide atacar el castillo de Goceano en el Logudor. Una vez sus hombres irrumpen dan con la mujer del *judike* de Constantino de Torres y abusan de ella hasta la muerte, un hecho que le vale la enemistad del Papado. Después se dirige sobre Arborea con el pretexto de que tenía derecho sobre el cargo judicial. Captura a Pedro de Arborea y le deja morir en la cárcel. Esta política ofensiva empuja a Constantino de Torres a aliarse con Pisa para que mediara en el conflicto con Cagliari, no sin antes retomar el castillo de Goceano. Guillermo cede parte de Arborea y el trono a Hugo de Bas, primo del difunto Pedro de Arborea, a cambio de que el noble catalán se case con Preciosa, hija del *judike* de Cagliari. Este matrimonio es una victoria para Guillermo ya que pacifica Arborea y Hugo se somete a Pisa. Sin embargo tiene un problema en la costa este de la isla, ya que en 1207 Lamberto Visconti se casa con Elena de Galura y se convierte en *judike* de Galura. Los Visconti y los Massa eran familias enemigas y poderosas en Pisa; por ello, la llegada de los Visconti en la isla podía hacer peligrar la posición de los Massa en Cagliari. Para la ciudad toscana era una victoria, ya que dos de los judicatos quedan en manos de ciudadanos pisanos y los otros dos eran cercanos o aliados a Pisa⁵⁹.

En el 1214 Guillermo di Massa muere y es sucedido por su hija Benedicta, casada con Barisono Serra. Al año siguiente, Lamberto Visconti, juez de Galura y cónsul de Pisa, se desplaza al judicato de Cagliari con un ejército y lo ocupa. En el 1216, la princesa le da a Pisa una colina que domina el Golfo de los Ángeles. Allí se edifica el Castillo de Cagliari, o Castrum, que domina sobre la sede judicial de Sant'Igia. Al año siguiente los Visconti ocupan y usurpan el poder judicial. El cuñado de Benedicta, Mariano de Torres y el Papado tratan de hacer que los pisanos abandonen el judicato de Cagliari pero no lo consiguen. De

⁵⁶ Ortu, 121.

⁵⁷ Ortu, 120–22.

⁵⁸ Ortu, 122–28.

⁵⁹ Ortu, 128–31.

hecho, en 1219 Benedicta es obligada a casarse con su enemigo Lamberto Visconti, aunque muere en 1223. La lucha de poder en Pisa entre los Visconti y los Donoratico da un respiro a la cagliaritana y consigue hacerse de nuevo con su judicato. Para reforzarlo, se somete al Papado en busca de protección e independencia del común toscano, y en 1224 se casa con un noble de Lucca llamado Enrique de Ceola. Este intento de desvincularse de Pisa no da fruto, ya que Cagliari es rápidamente ocupado por los Visconti, que encarcelan a Enrique y Benedicta. La mediación papal consiguió que la princesa fuese liberada, y en 1227 se casó de nuevo con el marqués Renaldo Gualandi; en 1229, retomó el territorio ocupado por Ubaldo Visconti para su hijo Guillermo di Massa. El año anterior Ubaldo había pactado un cogobierno del judicato entre Guillermo di Massa, Pedro de Bas y Mariano de Torres. En 1230, Ubaldo muere; dos años después fallecen Benedicta di Massa y Mariano de Torres, dejando la lucha por el Cagliaritano entre Guillermo di Massa y Juan Visconti⁶⁰.

En el norte de la isla la ciudad de Sassari va adquiriendo importancia. Por un lado Orzocco Serra trata de apoderarse de ella para el judicato de Arborea, por el otro, los *judikes* de Logudor tratan de vincularla a su poder judicial. Los principales mercaderes y potentes de la ciudad preferían una alianza con Génova y tener un Breve o carta magna a la usanza del común ligur. En 1235 es asesinado violentamente en Sassari Barisono de Torres, hijo de Mariano y judike del Logudor, en el marco de una revuelta por un aumento de impuestos. La sucesora de Barisono será Adelasia, viuda de Ubaldo Visconti y *judikesa* de Galura y, tras la muerte de Barisono, del Logudor. Por parte galuresa, estaba estrechamente ligada a Pisa; en cambio, en Logudor tenía que enfrentarse a las aspiraciones expansionistas de Pisa y Génova, las ansias de autonomía de Sassari y las reivindicaciones papales. Con la mediación de los Doria, una de las familias genovesas asentadas en el judicato de Logudor, acepta casarse con el jovencísimo Enzo, hijo natural de Federico II. A pesar de las tensiones entre el Papado y el Imperio, el Pontífice da su beneplácito en esta unión. Así pues, en el 1238 el quinceañero Enzo y Adelasia contraen matrimonio y el emperador corona a su hijo como rey de Cerdeña. Al año siguiente Enzo es nombrado gobernador imperial de Italia y es capturado en el 1249 por los enemigos del imperio. El rey de Cerdeña muere en el 1273 encarcelado en Bolonia. Tras la partida de su esposo, Adelasia cae en el adulterio, es excomulgada durante tres años y su matrimonio disuelto. Enzo se casa con otra mujer, apartando la legitimidad imperial de Cerdeña, mientras Adelasia intenta, sin éxito, hacerse con su judicato. Finalmente es confinada en el castillo de Goceano, dónde muere en 1258 sin que nadie la suceda en el cargo judicial. El Logudor queda repartido entre familias genovesas como los Doria o los Malaspina y el pujante común de Sassari. Al no existir un *judike*, el resto de los príncipes sardos ven la puerta abierta para apoderarse de los territorios del judicato del norte⁶¹.

Volviendo al sur de la isla, tras la muerte de Benedicta di Massa el gobierno judicial pasa a Ranieri dei Bolgheri, perteneciente a una rama de la familia de los Donoratico, casado con Inés, hermana de la difunta princesa. Guillermo di Massa desaparece de los documentos y de la acción en este momento. Ranieri emprende una política agresiva apoyado por los Capraia contra los Visconti. No consigue aumentar su poder y control sobre el judicato y se retira en un convento. Inés se queda en Sant'Igia y rinde lealtad a la Santa Sede, aunque su poder se extendía más allá de la sede judicial. En el 1254, con Inés aún

⁶⁰ Ortu, 166–69.

⁶¹ Ortu, 169–75.

viva, entra en la reyerta Juan di Massa, hijo de Guillermo di Massa. Ese mismo año se apodera del Castillo de Cagliari y lo mantiene a duras penas durante dos años a pesar de la enemistad de los habitantes ante el nuevo *judike*. Ante la hostilidad pisana, Juan hace un tratado de sumisión con Génova en el 1256, que se apresura a mandar un podestá y un castellano a Castillo de Cagliari para tomar posesión de la ciudad como parte del pacto. Sin embargo, Pisa mueve ficha y consigue movilizar un ejército liderado por el *judike* pisano de Arborea Guillermo da Capraia, otra hueste liderada por Juan Visconti *judike* pisano de Galura y una flota capitaneada por Gerardo Donoratico de la Gherardesca. Al mismo tiempo, los habitantes de Castillo de Cagliari forman una milicia para enfrentarse a Juan di Massa. Acorralado por sus enemigos es arrestado y ajusticiado, la ciudad de Sant'Igia es destruida por las tropas pisanas. Un primo suyo, Guillermo Cepolla intenta rehacer el judicato con una alianza con Génova, sin embargo muere en el 1258 en la ciudad ligure. Tras la muerte del último *judike*, el común de Pisa domina Cagliari, aunque varias partes del judicato están en manos de Arborea u otros nobles pisanos⁶².

El único judicato que mantendrá la independencia o autonomía de Pisa es Arborea. Pedro de Bas jura fidelidad a la Santa Sede en el 1237 y es sucedido por su amigo y pariente Guillermo da Capraia, al principio como regente y luego como *judike*. Proveniente de una familia toscana, Guillermo hereda un judicato bien consolidado y apuntalado, sin muchas intromisiones de familias genovesas y pisanas, a parte de los Capraia claro está. A pesar de sus raíces italianas, pone la vista en el Mediterráneo Occidental tras asegurar sus alianzas con Pisa. Firma un tratado con Marsella en 1250, que refuerza el comercio entre Arborea y Provenza. Al año siguiente concede a los provenzales autorización para construir un almacén comercial y un consulado. En 1256 toma parte en el ataque tripartito contra Juan di Massa y toma para sí un tercio del judicato de Cagliari. Intenta hacerse con parte del Logudor pero le es muy difícil debido a las hostilidades de pisanos y genoveses. El *judike* es sucedido a su muerte, en 1264, por Mariano de Bas, con lo cual, la dinastía catalana recupera el control del judicato aprovechando la minoría de edad de Nicolás da Capraia. Mariano firma en 1265 un tratado de sumisión con Pisa, finalizando la basculación de Arborea entre los toscanos y los ligures. Con el favor de Pisa, reprende la campaña militar de Guillermo da Capraia sobre el Logudor y conquista Goceano. En este momento, Arborea ocupa un extenso territorio con Goceano al norte y la frontera sur prácticamente sobre los muros de Castillo de Cagliari. A nivel diplomático mantiene relaciones con Provenza y con Barcelona. De hecho Pedro III lo considera como un buen amigo y media por él para que los pisanos devuelvan tres galeras catalanas capturadas cerca de Cagliari. A la muerte del *judike* en 1295, deja en testamento el tercio de Cagliari a Pisa y los territorios de Arborea y Logudor a su hijo Juan de Bas⁶³.

El sistema urbano de la isla de Cerdeña estuvo fuertemente influenciado por Pisa y Génova, ya sea por colonización, fundación o apoyo institucional⁶⁴. Entre las ciudades sardas principales destacan Castillo de Cagliari, o simplemente llamada Cagliari, la villa de Iglesias y Sassari. Cagliari es construida por Ubaldo Visconti entre 1216 y 1217 tras una concesión de Benedicta de Massa a la ciudad de Pisa. En esta ciudad se concentran mercaderes y colonos pisanos. En cincuenta años se le añaden a Cagliari los diferentes burgos amurallados de

⁶² Ortu, 176–78.

⁶³ Ortu, 181–88.

⁶⁴ Ortu, 201.

Estampax, Marina y Villanueva. A nivel organizativo, Cagliari se gestiona como un común con un estatuto similar al Pisano recogido en el Breve Castelli Castri de Kallari en 1265. La función de Cagliari es representar el poder pisano en el judicato de homónimo, establecer un mercado seguro para los pisanos, así como una colonia toscana y convertirse en un lugar fortificado desde donde controlar el judicato⁶⁵. La ciudad amurallada está edificada en un montículo a escasos kilómetros de la sede judicial de Sant'Igia destruida en 1258⁶⁶. Los refugiados de Sant'Igia, según una crónica sarda, fueron reinstalados por Ugolino della Gherardesca, entre 1257 y 1272, en una ciudad de nueva fundación llamada Iglesias. La villa nace como núcleo concentrador de la actividad económica de esta zona del cagliaritano y sus principales actividades son el comercio y la extracción y el trabajo con la plata. Ugolino, además, le da un carácter militar a la ciudad, ya que desde sus murallas se puede controlar toda la región circundante, así como otras villas y aldeas menores como Domusnovas o Sulcis. La ciudad disponía de un estatuto similar al pisano recogido en el *Breve di Villa di Chiesa*. El origen de Sassari no está tan claro debido a que no es una fundación toscana o ligur aunque recibe mucha influencia y apoyo de Génova. Seguramente nace como aglutinador del comercio y la producción local. La construcción de sus muros está fechada en 1236, lo que demuestra la capacidad y poder organizativo, monetario y militar de Sassari. A raíz de su aumento de poder, trata de distanciarse de la ciudad de Torres, que era la sede del judicato de Logudor. Lo que pretende Sassari es configurarse en un común autónomo o independiente de Logudor, con capacidad para comerciar y forjar alianzas libremente. Debido a esto se somete a Génova de forma definitiva en 1294 y se configura en un común autónomo, aunque los ligures mandan un *podestà* desde Liguria. Sus estatutos son recogidos en 1316 en el *Statuti sassaresi*. Otras ciudades capitales en Cerdeña son Oristano, sede del poder arborense, Olbia, una fundación de Constantino de Galura, y Castelgenovese, fundada por la familia genovesa de los Doria. El ámbito urbano, como he expuesto, está dominado por italianos: Olbia, Cagliari y Castelgenovese está poblado principalmente, sino exclusivamente, por toscanos o ligures. Iglesias y Sassari tienen una población mixta entre sardos e italianos, y finalmente Oristano es la última ciudad poblada principalmente por sardos en la isla⁶⁷.

2.4. La Casa de Barcelona y el Mediterráneo

En el año 801, los francos comandados por Luís el Piadoso entraban en Barcelona⁶⁸. Tras ello se formó el condado de Barcelona, sujeto al Imperio Carolingio y disfrutando de las ventajas militares que daba formar parte del reino más poderoso de la cristiandad⁶⁹. El cambio de dinastía franca en 987 hizo que los condados catalanes se separaran definitivamente de la influencia francesa, aunque el proceso de desvinculación del Imperio empezó con los descendientes de Guifré el Velloso a partir del 897⁷⁰ y la independencia formal de Francia se confirma con el Tratado de Corbeil en el siglo XIII⁷¹. Aragón nace como un condado inicialmente vinculado a los

⁶⁵ Ortu, 204–11.

⁶⁶ Serra, Maily. "Archeologia e Topografia Di Santa Gilla (Cagliari) in Epoca Medievale : Una Nuova Proposta Di Ubicazione." *Rivista Dell'Istituto Di Storia Dell'Europa Mediterranea*, no. 3. (2018): 191–244.

⁶⁷ Ortu, *La Sardegna Dei Giudici*, 211–24.

⁶⁸ Salrach, Josep Maria. *El Procés de Feudalització (Segles III-XII)*. Barcelona: Edicions 62, 1987: 138.

⁶⁹ Abulafia, David. *La Guerra de Los Doscientos Años. Aragón, Anjou y La Lucha Por El Mediterráneo*. Barcelona: Ediciones Pasado y Presente, 2017: 56–57.

⁷⁰ Salrach, *El Procés de Feudalització (Segles III-XII)*, 243.

⁷¹ Abulafia, *La Guerra de Los Doscientos Años. Aragón, Anjou y La Lucha Por El Mediterráneo*, 72.

carolingios, aunque rápidamente empieza a caminar sólo. Sus condes actúan como si fueran reyes; no es hasta la separación en el siglo XI entre Navarra y Aragón que no se configura como reino⁷².

En el año 1150 se casaron Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona y de la mayoría de los condados catalanes, y Petronila, única hija y heredera del rey Ramiro. Con esta unión matrimonial se vincularon Aragón y Cataluña, no política y territorialmente o de forma estatal como defiende una cierta historiografía revisionista, sino de forma feudal, es decir, Aragón y Cataluña siguieron sus tendencias de expansión y sus propias instituciones, leyes y costumbres. Aragón tenía una tendencia expansiva hacia el sur. Cataluña tenía la mirada puesta en la costa levantina y el Mediterráneo Occidental. La potencia de la unión dinástica permitió la conquista de Tortosa y Lleida, así como el empuje hacia Valencia⁷³.

Para no alargar demasiado este subcapítulo, se pondrá el enfoque en la expansión de la Casa de Barcelona y los mercaderes catalanes en el Mediterráneo Occidental. Ya se puede entrever una tendencia marítima en el ataque pirático del conde de Ampurias sobre la costa de Almería en el año 891⁷⁴. A parte de este ataque, será a partir del 1050 que Barcelona despegue como núcleo comercial, sobre todo de productos procedentes de al-Andalus, como el oro o los esclavos⁷⁵. En el siglo XII se hace otra campaña naval en paralelo con el crecimiento comercial de Catalunya. En este caso, el conde de Barcelona Ramón Berenguer III se alía con Pisa para atacar las Baleares, entre 1113 y 1115⁷⁶. Es en este momento cuando Barcelona se asemeja a un centro comercial al nivel de Génova y Pisa que compite por el poder mercantil en el Mediterráneo Occidental, sobre todo en al-Ándalus y el Magreb.

En 1229, Jaime I conquistaba la ciudad de Mallorca; en 1231, Menorca quedaba sujeta como estado tributario del rey, mientras que en el 1235 los catalanes ocupaban Ibiza. Con la toma de las Baleares y su posterior colonización, se creaba un reino insular que apuntalaba el comercio catalán en el Mediterráneo. A la muerte de Jaime I, Mallorca se convierte en un reino independiente que irá basculando entre el conflicto y la alianza con la Corona de Aragón. Ciudad de Mallorca se convertía en un nudo comercial muy importante que servía de lanzadera para los mercaderes catalanes, y después valencianos, a África, Italia y Oriente. Es por eso que en el 1282, la burguesía catalana apoyó ampliamente la expedición de Pedro el Grande sobre Sicilia, reclamando el trono insular para sí a través de su mujer. Con esto, Aragón entraba de lleno en la política italiana enfrentándose con los Anjou y Francia, y también con el Papado, por el control de la península. El conflicto entre los Anjou y Aragón no se resolvería prácticamente hasta las guerras de Italia, en el siglo XVI. Desde Sicilia, los mercaderes catalanes empezaron a inundar los mercados mediterráneos con sus productos. Tras la toma cristiana de Gibraltar, los mercaderes catalanes consiguieron abrirse paso hacia el norte, comerciando desde Londres hasta Constantinopla y Alejandría. Sicilia también sirvió de trampolín para que los almogávares irrumpieran en el imperio bizantino, primero como mercenarios, luego como conquistadores, y fundaran los ducados de Atenas y Neopatria, que servirían como una base más para el comercio catalán⁷⁷.

⁷² Abulafia, 57.

⁷³ Abulafia, 57–61.

⁷⁴ Salrach, *El Procés de Feudalització (Segles III-XII)*, 227.

⁷⁵ Salrach, 270.

⁷⁶ Abulafia, *La Guerra de Los Doscientos Años. Aragón, Anjou y La Lucha Por El Mediterráneo*, 58.

⁷⁷ Abulafia, *La Guerra de Los Doscientos Años. Aragón, Anjou y La Lucha Por El Mediterráneo*.

3. Con la ley y la espada

3.1. Una sucesión turbulenta

A finales de diciembre de 1065, el rey Eduardo el Confesor se hallaba en cama, viejo y enfermo, esperando su hora final. Con la excusa de la celebración de la Navidad y de la dedicación de una nueva abadía en Winchester, muchos nobles estaban en la misma ciudad que el monarca agonizante⁷⁸. En el año 1042 había accedido al trono tras la muerte del rey Harthaknut tras la invitación de los principales nobles ingleses⁷⁹. Durante los primeros años de reinado temió siempre una invasión noruega, ya que el trono danés había recaído sobre Magnus y por un tratado con el rey anterior, el noruego tenía que sucederlo en todos sus reinos. Hasta el año 1050 el nuevo rey inglés estuvo convocando su flota en la costa este esperando una invasión noruega que nunca llegaba. A partir de esa fecha, dejó de convocar a sus marineros y barcos y se centró en potenciar y expandir el reino de Inglaterra.

De entre los poderosos nobles que se reunieron en Winchester en diciembre de 1065 destacaba Harold Godwineson, perteneciente a una noble familia de guerreros anglonormandos. Los Godwineson había apoyado a Eduardo en su acceso al trono en el 1042. Debido a esto fueron aumentando su poder hasta aglutinar en la misma familia el condado de Wessex, que lo poseía Harold mismo, Northumbria, que lo poseía Tostig, East Anglia, que recaía sobre Gyrth, Essex, Middlesex, Hertford y Surrey, que estaban controlados por Leofwine. Sin embargo, en el año 1064, Tostig fue derrocado por Morcar de Mercia tras una revuelta a raíz de un problema con los impuestos. Además, la esposa del rey era Edith, hija de Godwine, y hermana de Harold. A lo largo del reinado del Confesor los Godwineson habían ido acumulado poder y renombre con exitosas campañas contra galeses y escoceses. Debido a esto, Harold se volvió más ambicioso, realmente dominaba gran parte de Inglaterra a través de su familia, era el segundo hombre más poderoso del reino tras Eduardo, así que se podía ver a sí mismo como un rey⁸⁰.

En la propia Inglaterra podía encontrar oposición de los hermanos mercios Morcar y Eadwin, que habían derrocado Tostig el año anterior a la muerte del rey y dominaban Northumbria, el segundo condado más poderoso. Con habilidad consiguió una alianza matrimonial con la hermana de éstos, cosa que le permitía tenerlos de apoyo en su reclamación sobre el trono. El que tenía mayor legitimidad para ponerse la corona inglesa era Edgar, sobrino del rey. Perteneciente a la estirpe de los Wessex, la misma que los grandes reyes Alfredo y Aethelstan, tenía el nombre y el linaje para gobernar, pero su corta edad y su lejanía de la corte -estaba exiliado en Hungría, impedían que pudiese reclamar el trono. De hecho, no había ningún noble poderoso que lo apoyara y Harold se encargó de que así fuera⁸¹.

En el lecho de muerte de Eduardo el Confesor sólo se encontraban junto a él su mujer y otras personas cercanas, entre ellos Harold. Dependiendo del cronista apuntan a que Harold fue nombrado o bien rey o bien regente de Inglaterra; lo que sí está claro es que enseguida fue proclamado rey por los nobles presentes en Winchester, que eran

⁷⁸ Morris, *The Norman Conquest*, 136.

⁷⁹ Morris, 133.

⁸⁰ Morris, 95–110.

⁸¹ Morris, 138–39.

todos los condes poderosos, los arzobispos de York y Canterbury y varios obispos ingleses entre otros nobles de rangos menores. El día 28 de diciembre fue enterrado Eduardo y Harold fue coronado rey, con cierta prisa ya que solían tardar varios meses entre proclamar y coronar al monarca⁸².

Guillermo el Bastardo se encontraba cazando con varios de sus caballeros por los bosques de Normandía cuando le comunicaron la noticia de la coronación de Eduardo. Enojado se marchó rápidamente a su castillo sin dirigir la mirada a nadie. Según cuentan diversos cronistas, Harold tenía que ser el noble que postulara al duque de Normandía como sucesor del Confesor. De hecho, el reclamo del trono inglés por el normando se basaba en una promesa de Eduardo que lo haría su sucesor. Según varios cronistas lo había dicho en múltiples ocasiones e incluso había mandado a Harold Godwineson en 1064 para que así lo confirmara⁸³. En el famoso tapiz de Bayeux se representa el viaje de Harold a Normandía y como el conde de Wessex participó junto al duque en una campaña militar en Bretaña. Lo más probable es que Harold no fuera para confirmar la sucesión del trono inglés sobre el duque normando, sino para tratar de rescatar dos de sus hermanos que se encontraban rehenes en la corte normanda, cosa que no consiguió⁸⁴.

Guillermo no disponía de ningún noble inglés que lo apoyara, por lo menos abiertamente o como primera opción para la sucesión. El principal apoyo con el que contó el Bastardo fue el Papa. En cuanto Guillermo recibió la noticia de la coronación de Harold despachó una embajada a Alejandro II. La carta que se envió no se ha conservado, pero el Papa, pupilo del abad Lanfranc, parece que aceptó gustosamente la solicitud de apoyo del normando. Los embajadores regresaron, probablemente sobre la primavera de 1066, con la enseña papal como bendición de la conquista que iban a realizar⁸⁵. Otros apoyos externos con los que contó fueron sus aliados de Flandes y Bretaña, que aportaron gran parte de la caballería⁸⁶.

El tercer actor en esta sucesión viene de la mano de Tostig Godwineson. El antiguo conde de Northumbria trató de recuperar su condado por la fuerza a inicios del verano del 1066. Disponía de una flota de 60 barcos, posiblemente reclutados en Flandes, pero fue derrotado en el norte dejándolo con apenas 12 embarcaciones. Tras esto navegó hacia Escocia y de allí viajó hasta Oslo, la ciudad fundada por el tío de Magnus el Bueno y nuevo rey de Noruega Harald Hardrada. Harald era uno de los guerreros más famosos de Europa, con quince años había peleado junto a San Olaf en Noruega, luego se exilió en la corte de Yaroslav el Grande en Rusia dónde formó parte de su guardia personal. De allí viajó hasta Constantinopla dónde ingresó en la famosa Guardia Varega. Dentro de la guardia fue ascendiendo hasta ser el tercer hombre más poderoso del Imperio cosechando victorias en Sicilia y Anatolia, antes de volver para suceder a su sobrino. Harald tenía una débil reclamación sobre el trono inglés, ya que su sobrino Magnus tenía que ser el rey de Inglaterra tras la muerte de Harthaknut, de hecho, Magnus se consideraba el legítimo rey inglés al ser rey de Dinamarca. Para

⁸² Morris, 133.

⁸³ Morris, 141–42.

⁸⁴ Morris, 116.

⁸⁵ Morris, 142–43.

⁸⁶ Bennett, Mathew et al. *Fighting Techniques of the Medieval World. AD 500 - AD 1500. Equipment, Combat Skills and Tactics*. Amber Books. London, 2005: 93.

acabar de convencerlo, Tostig le prometió que los ingleses lo apoyarían como legítimo rey nada más desembarcar. Aunque la realidad no fuera así, sí que es cierto que la antigua zona del Danelaw y Northumbria solían preferir monarcas escandinavos que del sur de Inglaterra⁸⁷.

Por lo tanto, Harold Godwineson contaba con el apoyo de la mayoría de los grandes nobles ingleses, incluidos los eclesiásticos, pero su reclamación sólo se basaba en que era el más poderoso del reino y hermano de la reina. Guillermo tenía el apoyo papal y de sus aliados flamencos y bretones, además de una supuesta promesa del rey Eduardo el Confesor de que lo nombraría sucesor en el trono. Harald Hardrada sólo contaba con Tostig y la reclamación del trono inglés a través de su difunto sobrino Magnus.

3.2. *El Regnum Sardiniae et Corsicae*

En el año 1285 moría Pedro el Grande. Su hijo Alfonso heredaba los reinos de Aragón, Valencia y el condado de Barcelona, mientras que su otro hijo Jaime se quedaba con Sicilia. Seis años más tarde moría Alfonso sin sucesión y dejaba como heredero en los reinos peninsulares a Jaime si abandonaba Sicilia. Si se cumplía, la isla italiana pasaría a Federico. Si Jaime deseaba quedarse con Sicilia, Federico heredaría entonces Aragón, Valencia y Cataluña. Jaime desobedeció las últimas voluntades de su hermano y tomó para sí los reinos y condados peninsulares además de Sicilia y nombró a su hermano Federico como gobernador del reino italiano, en vez de que fuese coronado rey, tal y como había estipulado el difunto Alfonso. Con esto, Jaime II de Aragón rompió la frágil estabilidad que habían logrado su padre y su hermano en el Mediterráneo Occidental y Aragón volvió a estar en guerra con los Anjou⁸⁸.

Jaime II estaba aliado con Castilla y confiaba que con el apoyo de su vecino occidental podría derrotar a Francia en la Península y el mar. El monarca castellano Sancho IV rompió el tratado que había hecho con el aragonés y se alió con Francia, ya que era un socio más seguro. Para poder mantener el reino íntegro, Jaime se apresuró a buscar una paz con sus enemigos. Así pues, después de una serie de reuniones entre embajadores, se firmó en 1295 el tratado de Anagni⁸⁹. Este tratado estipulaba que Jaime II renunciaba a todos sus derechos sobre Sicilia, la cual pasaría al Papa Bonifacio VIII por el período de un año, momento en que sería entregada a los monarcas Anjou de Nápoles. El rey de Francia abandonaba todas sus pretensiones sobre la Corona de Aragón, se pactaba una devolución de prisioneros, y se retiraba el interdicto sobre Aragón. Jaime también renunciaba a emprender una cruzada, un tema que le obsesionaba. También se comprometía el monarca aragonés a persuadir a su hermano Federico a que abandonase Sicilia. Jaime II de Mallorca recuperó sus territorios baleares a cambio de permanecer como rey feudatario de la rama mayor de la Casa de Barcelona, o sea, de Jaime II el Justo. Para sellar los pactos, y como muestra de buena voluntad, Jaime II de Aragón se casó con Blanca de Anjou. De manera secreta y paralela a este tratado, el Papa concedía al aragonés los derechos para ocupar el reino de Córcega y Cerdeña, como feudo del papado⁹⁰.

⁸⁷ Morris, *The Norman Conquest*, 155–60.

⁸⁸ Arribas Palau, Antoni. *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*. Barcelona: Instituto Español de Estudios Mediterráneos, 1952: 37–38.

⁸⁹ Arribas Palau, 38.

⁹⁰ Arribas Palau, 41–43.

El Papa no hacía esta concesión libremente, sino que se basaba en la Doctrina Omninsular, la cual se sustentaba en la donación de Constantino, un documento falsificado del siglo VII. En la donación del emperador romano se daba al Papa el gobierno tanto espiritual como terrenal de la cristiandad, además se le otorgaba la ciudad de Roma y las provincias italianas, así como el poder sobre *diversis insulas*. Este último punto no especificaba que islas se le concedía al Papado y fue evolucionando de facto a *omnes insulas*. El Papa no interviene sólo en las islas del Mediterráneo, sino que también lo hace con Gran Bretaña, Irlanda, las Canarias y las Indias Occidentales en época de los Reyes Católicos⁹¹.

Aunque a primera vista el Tratado de Anagni pueda parecer una pérdida o una sumisión de los aragoneses respecto a los intereses del Papa y de los angevinos, Jaime II obtuvo varios logros. El primero era que se le daba aspecto legal a la sumisión del reino de Mallorca a la Corona de Aragón, tal y como había hecho Pedro el Grande durante su reinado. Se conseguía también la concesión de las islas de Córcega y Cerdeña como nuevas fronteras a las que expandirse. Con esta concesión se alcanzaba una pretensión que venía de los tiempos de Jaime I cuando trató de hacerse con el reino sardo en 1267. Respecto al punto en que se especificaba que Jaime II trataría de convencer a su hermano Federico a que abandonase Sicilia, el rey aragonés no puso su mejor empeño, al contrario, se limitó a cumplir con el expediente. El abandono de Jaime II sobre Sicilia en Anagni no sentó bien a los sicilianos y se apresuraron a coronar a Federico como nuevo rey, tomando el nombre de Federico III. Jaime ordenó a los nobles que poseían feudos en Sicilia y la Península que abandonasen la isla bajo la amenaza de que sus bienes peninsulares serían confiscados por la Corona, la mayoría aceptaron. Tras esto, el rey de Aragón organizó dos escuadras para atacar Sicilia, en 1298 y en 1300. Ambas expediciones fueron bastante victoriosas, pero Jaime no aprovechó en ningún momento las victorias que cosechaba, al contrario, trató de hacer lo menos posible para derrotar a su hermano. De hecho, en una batalla naval frente a Siracusa, la galera de Jaime II embistió y asaltó la de Federico III, pero dejó escapar a su hermano. A partir del año 1300, una vez finalizadas las expediciones aragonesas, los sicilianos llevaron la ventaja de la guerra y consiguieron forzar el Tratado de Caltabellota en el 1302. Con este tratado se reconocía a Federico III como rey de Sicilia de por vida; a su muerte, los derechos sobre la isla pasarían al Papado. Con esto se fundaba un reino a la manera de Mallorca, con una rama dinástica menor de la Casa de Barcelona, y poco después obtenía además los ducados griegos de Atenas y Neopatria obtenidos por la Gran Companyia de almogávares aragoneses y catalanes⁹².

Una vez cerrado el frente siciliano, el rey aragonés se podía centrar en la campaña de conquista de Cerdeña. La principal preocupación del monarca era dejar todo atado a nivel diplomático, quizás a raíz del desequilibrio que había provocado él mismo en 1291 al heredar los territorios peninsulares y retener Sicilia. Para evitar sorpresas y malestar en las cortes del Mediterráneo Occidental, la cancellería real tuvo muchísima actividad para dejarlo todo bien atado. El Papa y los Anjou habían concedido la *licentia invadendi* a Jaime II en Anagni en 1297 y se mostraron neutrales y permisivos con las expediciones aragonesas sobre la isla. El Pontífice, además, concedió los diezmos de los territorios de

⁹¹ Rojas Donat, Luis. "El Origen de La Potestad Apostólica de Los Papas y Su Proyección En Los Descubrimientos y Conquistas Portuguesas y Castellanas En El s.XV." *Revista de Derecho, Criminología y Ciencias Penales*, no. 2. (2000): 107–22.

⁹² Abulafia, *La Guerra de Los Doscientos Años. Aragón, Anjou y La Lucha Por El Mediterráneo*.

la Corona de Aragón a Jaime para que pudiera financiar su campaña. Al Papado probablemente le interesase que Jaime se lanzara sobre Cerdeña, ya que pacificaba el sur de Italia y podía acabar con las largas tensiones y guerras entre Pisa y Génova por los judicatos sardos⁹³. Jaime II esperaba que Castilla le apoyase con una segunda escuadra y un ejército para poder ocupar simultáneamente Cerdeña y Córcega en una misma expedición. En 1310, Aragón y Castilla se aliaron para atacar Granada, seguramente a cambio de que los castellanos apoyaran la expedición a las islas más adelante. Las huestes y naves aragonesas se dirigieron a Almería, pero en mitad del asedio los castellanos pactaron una paz con los sarracenos sin contar con Aragón. Al quedar abandonados los hombres de Aragón en Granada, Jaime II rompió lazos con Castilla. En el norte de Italia, en el intrincado mundo de repúblicas y ducados, Florencia y Luca ofrecieron al rey aragonés dinero y hombres, e incluso el ducado de Pisa en cierto momento de las negociaciones, en 1304, a cambio de una acción inmediata sobre el Común de Pisa. La situación económica por las guerras en Sicilia no le permitió al rey tal cosa y no pudo contar con su apoyo⁹⁴. Finalmente, donde sí obtuvo un apoyo más activo, fue en la propia Cerdeña. Los Doria, una familia genovesa asentada en tierras sardas, y el *judike* sardo-catalán Hugo de Arborea le dieron su apoyo en 1305 y en el momento del desembarco, en 1323, apoyaron con soldados propios la expedición real⁹⁵.

3.3. *Barcos largos y caballos*

Como se ha explicado en el primer apartado de este capítulo, el principal apoyo diplomático que contaba Guillermo era el Papa, que confería legitimidad a su empresa, y luego sus aliados flamencos y bretones, de los que desgraciadamente no se sabe cuántos hombres aportaron. Sin embargo, el duque de Normandía necesitaba recabar los apoyos entre sus propios súbditos. Es por ello por lo que en primavera convocó a todos sus condes, nobles y caballeros en una reunión en la que iba a proponer la conquista de Inglaterra entre los magnates normandos. La idea era convencerlos y recabar apoyos militares y navales para la expedición. Quienes le iban a apoyar incondicionalmente eran sus medios hermanos Roberto y Odón y sus amigos Guillermo fitz Osbern y Roger de Montgomery. En la asamblea, el resto de los nobles se mostraba reticente a la idea de conquistar Inglaterra alegando que los ingleses tenían una flota muy poderosa y experimentada, así como un ejército grande. Guillermo seguramente ondeó el estandarte papal y les alegó sobre la justicia de su empresa y como Dios mismo estaba con ella. Finalmente los nobles aceptaron y se comprometieron a aportar tropas y barcos⁹⁶.

Desgraciadamente, no se puede saber a ciencia cierta cuantos hombres componían el ejército de Guillermo el Conquistador. Lo que sí se puede saber con una mayor precisión es el número de naves que componían la flota gracias a un documento llamado The Ship List. En este listado se menciona que el duque llega a poseer una flota de 1.000 barcos en la expedición, pero los que hay anotados por cada noble llegan a 776. El cronista Wace da la cifra de 696 incluyendo los pequeños esquifes y bajeles atados a otros barcos para

⁹³ Salavert i Roca, Vicent. “La Isla de Cerdeña y La Política Internacional de Jaime II de Aragón.” *Hispania*, 10, no. 39. (1950): 211–65.

⁹⁴ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña por Jaime II de Aragón*, 8.

⁹⁵ Casula, Francesco Cesare. *La Sardenya Catalano-Aragonesa*. Barcelona: Rafael Dalmau Editor, 1985: 20.

⁹⁶ Morris, *The Norman Conquest*, 142–44.

transportar víveres o armas. El tapiz de Bayeux muestra diferentes barcos, aunque la mayoría que están representados son del tipo *longship*, el barco vikingo por excelencia. Esta embarcación tenía el calado muy bajo y se impulsaba por remos y vela. Estos barcos se llevaban empleando durante más de tres siglos y habían demostrado su eficacia en cruzar mares, bordear costas y remontar ríos. Por lo que se muestra en el tapiz, la mayoría de los barcos parece que se construyeron de cero. Si la orden se dio en primavera y la expedición fue a finales de verano, parece poco probable que se construyeran casi siete centenas de naves, así que se debió sumar flotas de nobles normandos y barcos alquilados a las embarcaciones construidas durante este tiempo⁹⁷.



La flota normanda cruzando el Canal de la Mancha. El barco de la izquierda es el de Guillermo el Conquistador, identificado por el pendón papal en el mástil. Imagen extraída de Wikimedia Commons.

El tamaño de la hueste normanda se calcula normalmente a partir de los barcos, haciendo un promedio de hombres por barco. Se debe tener en cuenta que varios barcos iban vacíos o con un par de hombres e iban atados a embarcaciones mayores. Los cronistas hablan de 50 mil, 60 mil y hasta 150 mil hombres, cuando los reyes ingleses en el siglo XIII no podían haber convocado nunca más de 30 mil, y aun así sólo formaban ejércitos de hasta 10 mil hombres. La cantidad más aceptada fue calculada en el siglo XIX y cifra el ejército de entre 7.000 y 7.500 hombres⁹⁸.

La infantería era el contingente más numeroso. Guillermo de Poitiers dice que cada infante iría provisto de una camisa de mallas⁹⁹, cosa bastante improbable por el precio de cotas de malla. En Francia la nobleza hacía tiempo que luchaba a caballo, así que es poco probable que haya un contingente de infantería tan sumamente acorazado.

Los arqueros y ballesteros normandos constituían una parte importante del ejército normando. La mayoría iban equipados con un arco sencillo o una ballesta con palas de madera. Las protecciones no eran abundantes en este colectivo debido a que solían estar lejos de la refriega, aunque el tapiz de Bayeux muestra un arquero con cota de malla y yelmo, posiblemente algún oficial¹⁰⁰.

⁹⁷ Morris, 149–51.

⁹⁸ Morris, 151–52.

⁹⁹ Morris, 179.

¹⁰⁰ Morris, 179.

El contingente más famoso eran los caballeros. Un tercio de la caballería que participa en Hastings estaba conformado por bretones y casi otro tercio por flamencos¹⁰¹. En este momento estaban protegidos con camisas de malla hasta las rodillas y con manga corta, casco cónico y un escudo en forma de almendra. El arma principal era la lanza, que se ponían bajo la axila para cargar contra el enemigo. Llevaban también pequeñas jabalinas, la espada y mazas¹⁰². El caballo estaba desprotegido en combate y seguramente contaban con dos o tres corceles para la campaña normanda en Inglaterra¹⁰³. Bachrach asume que debía haber 2000 caballos en el campamento normando¹⁰⁴, cosa que daría unos 800 caballeros en el ejército de Guillermo.

3.4. Cerdeña. El precio de la guerra

La conquista de Cerdeña estaba perfectamente apuntalada gracias a la habilidad diplomática de Jaime II. Con el Papa autorizando la conquista y la promesa de los Anjou de no entrometerse, la Casa de Barcelona tenía vía libre para hacerse con la isla. Hacía falta construir una flota y formar un ejército para la expedición, pero lo primero era conseguir el dinero necesario. Según los cálculos del Maestro Racional de la Corona, la cifra necesaria para esta empresa ascendía a doscientas mil libras barcelonesas. Para obtenerlos el rey y sus administradores recurrieron a los subsidios de sus súbditos, ayudas monetarias de otros monarcas y la venta y empeño de propiedades reales.

Empezando por los subsidios, éstos se acordaron en el 1321 en las Cortes de Girona y fueron ratificadas dos años después en las que se celebraron en Barcelona. En estas sesiones parlamentarias las principales ciudades, eclesiásticos, maestros de órdenes militares e incluso las morerías y las juderías se comprometían a aportar una cierta cantidad de sueldos jaqueses o barceloneses para la empresa. Esto no lo hacían por gracia o lealtad para con el rey y la Corona. Como en todo sistema feudal los parlamentos eran el lugar para negociar los límites del poder y de la autoridad de cada agente del reino. En estas negociaciones para extraer la preciada moneda de sus súbditos, Jaime II tuvo que hacer concesiones en forma de privilegios en el territorio peninsular así como en el reino de Cerdeña una vez se conquistara.

El encargado de hacer la recaudación de las cantidades que había comprometido cada participante de las Cortes era el *campesor* o *expensor*. Este agente era nombrado por el rey y viajaba por el territorio asignado en busca de los sueldos prometidos. No era un oficio buscado por la nobleza o la burguesía aragonesa y catalana, ya que no proporcionaba ingresos; de hecho podían perder dinero, y se ganaban la antipatía de la población general. Parece ser que los recaudadores tuvieron que trabajar mucho para obtener el dinero, ya que Jaime II tuvo que enviar cartas para presionar y el infante Alfonso tuvo que viajar por toda la Corona para asegurarse que no se demoraba el pago de los preciados subsidios¹⁰⁵.

¹⁰¹ Bennett et al., *Fighting Techniques of the Medieval World. AD 500 - AD 1500. Equipment, Combat Skills and Tactics*, 93.

¹⁰² Bennett et al., 89.

¹⁰³ Griffith, Paddy. *Los Vikingos. El Terror de Europa*, 1ª Edición. Barcelona: Editorial Planeta, 2013: 119.

¹⁰⁴ Morris, *The Norman Conquest*, 153.

¹⁰⁵ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 179-83.

La distribución de los subsidios por reinos se distribuía de la siguiente manera: Cataluña aportaba 1.494.900 sueldos barceloneses y 97.000 sueldos jaqueses, Valencia 736.000 sueldos barceloneses y Aragón 631.300 sueldos jaqueses. Los mayores financiadores de la campaña fueron por la ciudad de Barcelona con 15.000 libras barcelonesas, la ciudad de Valencia con 17.500 libras barcelonesas y Daroca y sus aldeas con 149.000 sueldos jaqueses. A pesar de que las ciudades aportan mucho a la conquista, el mayor contribuyente monetario es la judería catalana con 25.000 libras barcelonesas¹⁰⁶. Esto no es casualidad, ya que los judíos catalanes tenían estrechas relaciones comerciales con oriente y usaban Cagliari como punto de carga de bienes preciosos o como lugar de refresco de los barcos¹⁰⁷.

El otro frente en el cual Jaime II trató de conseguir dinero fue la ayuda financiera de otros monarcas y príncipes. Empezando por los reinos musulmanes, Jaime II envió una delegación en 1303 al sultán de Egipto para que le pudiera ayudar con dinero. Parece ser que el monarca egipcio le dio una respuesta negativa, ya que el rey de Aragón volvió a insistirle. Con el emir de Túnez esperaba tener un mejor resultado. En 1307 habían ocurrido algunos incidentes con mercaderes catalanes en Túnez. Con este pretexto, el rey esperaba extorsionar al emir, aunque sólo fue capaz de arrancarle unas promesas que jamás se cumplirían. Con el emir de Tremecén la suerte fue similar, en parte por la guerra que a éste con el emir de Túnez.

Con los príncipes cristianos no tuvo mejor suerte, a excepción de aquellos de su misma dinastía. El cuñado de Jaime II, Dionisio I de Portugal, envió una cantidad de dinero tan exigua que el mensajero se avergonzó y prefirió no llevarlos ante el rey de Aragón. El rey angevino de Nápoles tampoco aportó la cantidad prometida. Sin embargo, el monarca napolitano no interfirió y dejó vía libre para que Aragón conquistara Cerdeña. El otro antiguo enemigo de la Corona, el Papa, ayudó con la concesión de los diezmos de 1322 y 1323 tras la insistencia de Jaime II. Las repúblicas italianas enemigas de Pisa, como Florencia o Génova, le ofrecieron alianzas, dinero e incluso el ducado de Pisa al rey de Aragón en varias ocasiones entre 1302 y 1317. Las condiciones de esta ayuda eran que la acción militar fuese inmediata, cosa que el rey no podía garantizar. Las guerras contra Trinacria entre 1300 y 1302 y la guerra con Granada entre 1309 y 1310 habían dejado la Corona agotada e indispuesta para acciones militares rápidas. Sancho I de Mallorca, tío de Jaime II, aportó de buena gana hombres, 20 galeras de guerra y 25.000 libras barcelonesas. Federico III de Trinacria hizo su aportación una vez iniciada la expedición. Cedió algunos hombres y galeras, pero sobre todo, víveres¹⁰⁸.

El historiador y archivero Arribas Palau afirma que Jaime II tuvo que recurrir a la venta de propiedades para conseguir gran parte del líquido. No aporta cantidades exactas más allá de esta afirmación. Se puede suponer que se efectuaron por la cantidad de ventas que se encuentran en el Archivo de la Corona de Aragón, pero no se puede fijar la cifra exacta ni las propiedades vendidas.

El presupuesto estaba calculado para hacer la conquista en cuatro meses. Esto se basaba en las estimaciones del rey y el infante sobre la capacidad de resistencia de Pisa en

¹⁰⁶ Arribas Palau, 183–87.

¹⁰⁷ Assis, Yom-tov. “Els Jueus de Barcelona i El Comerç Marítim Amb La Mediterrània Oriental.” *Tamid*, no. 2. (1999): 29–71.

¹⁰⁸ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 187–89.

Cerdeña. Además, los atacantes contaban con el apoyo de nobles locales, como el juez de Arborea. El Maestre Racional dividió el dinero en cinco partidas: 1.967.000 sueldos barceloneses estaban dedicados a la manutención y el pago del ejército, 1.693.000 sueldos barceloneses se dedicaba al pago de la flota, tanto su construcción como su alquiler, 11.000 sueldos barceloneses estaban dedicados al personal no combatiente como pilotos de barcos o ingenieros, 254.000 sueldos barceloneses iban al pago de los ingenios y la munición necesaria para ellos y, por último, 116.000 sueldos barceloneses se destinaron a la compra de armamento de guerra, municiones de arcos, ballestas y galeras y los preciados víveres.

El ejército estaba conformado por once mil hombres, o así lo calcularon el rey y el infante. En sus cálculos necesitaban mil jinetes entre caballeros y hombres a caballo, cuatro mil infantes, dos mil ballesteros, tres mil escuderos, cien hombres a caballo a la jineta y doscientos hombres para luchar en las galeras. El número final respecto al calculado difiere al alza, ya que con frecuencia se convocan y se alistaban de más. Además hay muchos de los participantes que no quedan reflejados en la documentación de la época, como pueden ser los almogávares o algunos caballeros¹⁰⁹.

El alistamiento de los caballeros se hacía a través de las Promesas. Las Promesas eran unas cartas que enviaban los caballeros al rey indicando su compromiso con la campaña y los hombres que le acompañarían en la expedición. Uno de los motivos por el cual Jaime II recurrió a las Promesas era para unificar a la nobleza de los reinos de la Corona. La campaña de Sicilia se había programado sobre todo desde la iniciativa del rey y de la burguesía mercantil catalana. Esto hacía que la conquista tomase otras formas y que el ejército estuviese formado por muchos más mercenarios; es en este momento que los almogávares toman protagonismo, no sólo por su combatividad, sino también la cantidad, y también evita tensiones entre los nobles¹¹⁰. Antes de entrar en la cantidad de caballeros que se comprometen, hay que distinguir entre caballeros y hombres a caballo. Los caballeros son aquellos nobles con el rango homónimo cuya función en la sociedad era la de guerrear. Los hombres a caballo son soldados profesionales especializados en luchar a lomos del caballo. Éstos últimos podían ser tanto no privilegiados como nobles que nunca fueron armados pero que se especializaron en la guerra. En Cataluña se comprometen 58 caballeros y 274 hombres a caballo, en Valencia 41 caballeros y 150 hombres a caballo y en Aragón 58 caballeros y 437 hombres a caballo. De entre los nobles y caballeros que más hombres comprometen están: Artal de Luna con 100 hombres a caballo, Artal de Alagon con 60 hombres a caballo y Francisco Carroç, Guillermo de Anglesola y Dalmau de Rocabertí con 30 hombres a caballo cada uno. Aunque no constaba en los recuentos, se esperaba que participasen más nobles catalanes con contingentes de entre ocho y diez jinetes. También se esperaba la participación de *cavallers d'un scut del condat*, unos caballeros de Cataluña que no tenían hombres a su cargo e iban a participar de forma libre¹¹¹.

Los otros contingentes montados que aparecen en los cálculos y recuentos son los hombres a caballo a la jineta o *genetia*, que era una caballería ligera de origen árabe. Estos guerreros iban armados de forma muy ligera empleando como protección adargas de cuero y protecciones de tela. Como armas llevaban una lanza y una espada. Puesto que el jinete y el caballo carecían de protecciones se convertían en una caballería especialmente rápida.

¹⁰⁹ Arribas Palau, 158.

¹¹⁰ Boscolo et al., *Els Catalans a Sardenya*, 41.

¹¹¹ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 159, 153, 167–71.

Sus labores eran la exploración, el hostigamiento del enemigo y las algaradas. En un inicio se reclutaban en los reinos musulmanes pero con el tiempo estos jinetes pasaron a ser cristianos. Aun así, es interesante ver que varios nobles valencianos prometen asistir con su persona, caballeros armados o acorazados y caballeros a la *jineta*: es el caso de Francisco Carroç. Que los valencianos prometan caballeros a la *jineta* puede hacer pensar que estos hombres podrían haber sido reclutados en las poblaciones mudéjares presentes en el reino de Valencia. De hecho, Jaime II reprende a su hijo por el uso de estas tropas, ya que no era bien visto usarlas contra cristianos y menos para conquistar un territorio infeudado por el Papa.

Pasando a los contingentes de infantería destacan los dos mil ballesteros. La ballesta es un arma muy potente y precisa que consiste en un arco atado a un cuerpo de madera. Se activaba con gatillos y disparaba virotes capaces de atravesar la mayoría de las armaduras medievales. Su uso se incrementó en el siglo XI¹¹² y fue condenada por reyes y eclesiásticos, ya que la consideraban un arma diabólica¹¹³. El cambio de los arcos de madera a arcos de metal en la ballesta aumentó su violencia, pero disminuyó su, ya baja, cadencia de tiro, teniendo que usar estribos, poleas y ganchos para su recarga¹¹⁴. Muchos ballesteros eran reclutados de entre las universidades para la protección de los pueblos y ciudades, así que el ballestero solía ser un ciudadano militarizado y se entrenaba para emplear la ballesta en el caso de asedio de su municipio¹¹⁵. También podían ser soldados que hacían de la guerra su profesión y la ballesta su especialidad¹¹⁶, ya que cada vez fueron más efectivos y necesarios en el campo de batalla. Algunos ejemplos de la efectividad de los ballesteros son: la batalla de Arsuf entre los cruzados liderados por Ricardo Corazón de León y los musulmanes de Saladino,¹¹⁷ o la batalla naval de Malta entre angevinos y catalanes en 1283¹¹⁸. Con estos dos ejemplos se muestra que son unos soldados muy valiosos ya que son capaces de luchar en campo abierto y despejar de enemigos las cubiertas de los barcos, además de proteger efectivamente los muros de una ciudad o lanzar lluvias de dardos sobre las almenas de una ciudad atacada. A las ciudades les interesaba aportar estos valiosos soldados en la expedición real, ya que a cambio de esta cesión de hombres el rey les podía dar privilegios en la propia ciudad o en los territorios que fueran a conquistar¹¹⁹.

La almogavería participó en la conquista de la isla. Aunque no constaban explícitamente en el cálculo de tropas hecho por Jaime II, se tiene constancia de su participación en la Crónica de Ramón Muntaner¹²⁰. Los almogávares eran un tipo de infantería ligera característica de la Corona de Aragón, pero estas tropas se encuentran en Castilla y Navarra. Se reclutaban, principalmente, en las zonas montañosas y fronterizas como el Pirineo, en las sierras alrededor de Teruel y en las sierras al sur del reino de Valencia. Se usaron de forma masiva en las guerras sicilianas i en las conquistas de Mallorca y Valencia por Jaime

¹¹² Carlos J Rodríguez Casillas, *La Batalla Campal En La Edad Media* (La Ergástula, 2018), 81.

Bennett et al., *Fighting Techniques of the Medieval World. AD 500 - AD 1500. Equipment, Combat Skills and Tactics*, 233–34.

¹¹³ Rodríguez Casillas, *La Batalla Campal En La Edad Media*, 70.

¹¹⁴ Rodríguez Casillas, *La Batalla Campal En La Edad Media*, 82.

¹¹⁵ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 160.

¹¹⁶ Rodríguez Casillas, *La Batalla Campal En La Edad Media*, 70.

¹¹⁷ Bennett et al., *Fighting Techniques of the Medieval World. AD 500 - AD 1500. Equipment, Combat Skills and Tactics*, 22–31.

¹¹⁸ Bennett et al., 233–36.

¹¹⁹ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 160.

¹²⁰ Muntaner, Ramón. “Crónica.” *Les Quatre Gran Cròniques*. Ferran Soldevilla. Barcelona: Editorial Selecta, 1971: 918.

I. Solían ir armados con una lanza, un par de azconas (una especie de venablos cortos) y una especie de bracamarte corto y ancho parecido a un hacha de carnicero llamado *cortel* en aragonés, o *coltell* en catalán. Se protegían de forma muy ligera con un escudo de cuero llamado adarga y un casco pequeño llamado *cervellera*, ya que preferían la movilidad y agilidad en el campo de batalla. Podían adquirir corazas, cotas de malla y otras armas a través de los saqueos y algaradas que hacían. Los almogávares estaban organizados en bandas lideradas por un adalid, que podía tener entre veinte o cien hombres a su cargo¹²¹.

Otros soldados que menciona el recuento son doscientos hombres del armamento de las galeras, es decir, de la dotación de soldados que estarían a bordo de las galeras y barcos de guerra. Estos doscientos guerreros parece que corresponden a los *prohers*, que eran aquellos soldados que se disponían en la proa y eran los primeros en entablar combate en los asaltos navales. Por lo que dicen las *Ordenances* del Ceremonioso de 1354, el número de combatientes por galera era de ocho aunque podía variar según el tamaño de la nave. Si se toman las *Ordenances* como una puesta por escrito de las formas y costumbres de la marina de la Corona, los cálculos ascienden a 464 hombres que más que dobla la cifra de doscientos soldados. Si se restan las naves que aporta el reino de Mallorca la cantidad descende hasta 264 acercándose más a las dos centenas calculadas por el rey y el infante de Aragón¹²².

El resto de la infantería era los *scudars* o escuderos. En este caso no se refiere al rango nobiliario sino a soldados a pie armados con escudos y, lo más probable, lanzas. Este tipo de soldado era el más común en la Edad Media, aunque a partir del siglo XIII en algunos lugares se abandona el escudo para emplear picas a dos manos, aunque a veces se podía acompañar de pequeñas rodela atadas al brazo¹²³. Finalmente el recuento real añade la cifra de 4.000 infantes, y aunque podrían ser combatientes, lo más probable es que fueran sirvientes de los caballos, encargados de la logística, los alimentos, los *pigrers* y *molers* encargados de poner a punto los proyectiles de los trabucos y otro personal no combatiente necesario a nivel logístico¹²⁴.

Es evidente que una parte importante del presupuesto y de los esfuerzos de guerra aragoneses se destinan a la creación y mantenimiento de la armada. Las labores de la marina de guerra no eran sólo transportar a los guerreros al territorio a conquistar, sino también debían derrotar a las flotas enemigas que tratasen de defender la isla. Otra labor no menos importante era la de mantener una conexión entre el continente y Cerdeña para avituallar y reforzar el ejército de tierra cuando fuese necesario. El cálculo de los barcos necesarios para la expedición era de 53 galeras, 20 cocas y 2 leños armados¹²⁵. En la expedición final los cronistas difieren entre las 80 galeras de Muntaner, sin contar ningún otro tipo de barco, mientras que Pedro IV dice en su Crónica que fueron 40 galeras y trece naves gruesas¹²⁶.

Las galeras eran el barco de guerra típico del Mediterráneo hasta bien entrado el siglo XVIII. Se propulsaba en combate por remos y en mar abierto por velas triangulares llamadas latinas. Aunque es un barco especializado para la guerra, los mercaderes catalanes

¹²¹ Marcos, Ernest. *Almogàvers, La Història*. Barcelona: La Esfera de los Libros, 2005.

¹²² Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 156.

¹²³ Bennett et al., *Fighting Techniques of the Medieval World. AD 500 - AD 1500. Equipment, Combat Skills and Tactics*.

¹²⁴ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 160.

¹²⁵ Arribas Palau, 9–10.

¹²⁶ Arribas Palau, 193.

lo empleaban para transportar recursos valiosos. En caso de que fueran atacados podían defenderse fácilmente al tratarse de un barco de guerra¹²⁷. 20 de las galeras fueron construidas y armadas por el reino de Mallorca, 18 corrían a cargo de la ciudad de Barcelona, 10 a la ciudad de Valencia, 3 a Tarragona y 2 a Tortosa. Algunas de las galeras construidas debían ser cerradas para poder transportar caballos con comodidad y seguridad. Todas las galeras fueron construidas de cero para garantizar su operatividad y efectividad en combate. Debido a esto se prohibió la exportación de madera en la Corona y se tuvo que importar mucho material para poder completarlas a tiempo. Los leños armados eran una especie de galera más pesada y los dos fueron construidos en Barcelona¹²⁸.

La coca era un barco mercante cuyo origen está en el norte de Europa y se popularizó entre los mercaderes del mar del Norte y el Báltico debido a su calado, su tonelaje y maniobrabilidad. Este tipo de barco podía reconvertirse y adaptarse para la guerra, siendo capaz de transportar muchos suministros y hombres a la vez que era efectiva para el combate¹²⁹. Los catalanes habían empleado cocas anteriormente en combate. Con sus castillos de proa y popa brindaban una excelente plataforma para los ballesteros y podían albergar muchas tropas de asalto para defenderse y tomar barcos enemigos¹³⁰. Las cocas se alquilaron o se requisaron a diferentes mercaderes y propietarios privados de la Corona¹³¹.

Para saber la dotación y el armamento de las naves de guerra se puede volver a extrapolar la información de las *Ordenances* de 1354. En un barco iba el patrón, que se encargaba de las operaciones militares de la nave; el cómitre que gobernaba la nave; ocho *notxers* que tenían diferentes oficios para mantener y dirigir la embarcación como carpintero, piloto o calafate; los *aliers* que se disponían a los flancos o alas de los *prohers* en el combate, pero no se indica la cantidad por nave; los *prohers* eran los hombres de guerra que iban en la proa y eran los primeros en combatir, y solían ser ocho por nave; los ballesteros podían llegar a 40 en algunas naves, o solo 9 en las más pequeñas, aunque hay información de que en una coca había doscientos; la marinería común ocupaba los tercios de proa y popa, y por último, los remeros podían llegar a ser 154 en las naves más grandes¹³². El reclutamiento de las tripulaciones se hacía en pequeñas oficinas llamadas *taules d'acordar* que se instalaban en ciudades portuarias como Barcelona, Valencia o Castellón. Esta oficina también reclutaba integrantes del ejército de tierra¹³³. El equipo de las galeras consistía en la provisión de mil dardos, seis mil flechas, ciento veinte escudos de gran dimensión -llamados paveses-, ciento veinte corazas con gorjal y yelmo, cincuenta lanzas, veinticuatro lanzas romañolas -que eran más cortas que las anteriores-, diez hachas de guerra, veinticuatro guadañas militares, diez mazas y catorce armas variadas no especificadas. Además, la flota contaba con otras armas que se repartían entre todos los barcos: tres mil escudos, tres mil adargas y cincuenta *pals ferrats* que eran una especie de maza larga¹³⁴.

¹²⁷ Unali, Anna. *Marineros, Piratas y Corsarios Catalanes En La Baja Edad Media*. Sevilla: Editorial Renacimiento, 2007: 37–44.

¹²⁸ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 9.

¹²⁹ Haywood, *Los Hombres Del Norte. La Saga Vikinga (793-1241)*, 439.

¹³⁰ Unali, *Marineros, Piratas y Corsarios Catalanes En La Baja Edad Media*, 53–55.

¹³¹ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 9.

¹³² Arribas Palau, 156–57; Unali, *Marineros, Piratas y Corsarios Catalanes En La Baja Edad Media*, 54–62; Orsi Lázaro, Mario. “Les Dotacions Dels Vaixells de l’ Armada de 1354. Motivacions, Context Social i Costos Humans.” *Drassana: Revista Del Museu Marítim*, 15. (2007): 54–73.

¹³³ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 13.

¹³⁴ Arribas Palau, 157.

4. Guerras de conquista

4.1. *De Hastings a Londres*

Aproximadamente, a principios de agosto, Harold Godwinson volvió a convocar a su ejército y su flota y viajó al sur. Hacía poco que había ahuyentado a su hermano Tostig que había saqueado la zona de Sandwich y el condado de Kent. El rey Harold y su hueste se colocaron en la isla de Wright frente a su flota y esperaron. Al otro lado del canal Guillermo aún estaba reuniendo sus tropas y barcos en Dives-sur-Mer. Según las crónicas, el mal tiempo que hubo en el Canal de la Mancha en agosto y septiembre le impedían hacerse a la mar. Historiadores modernos han supuesto que las crónicas exageraban, que realmente Guillermo no estuvo esperando un mes entero o más a que el viento mejorara con un ejército enorme a sus espaldas. Sobre todo a nivel logístico hubiera sido un caos, aunque hay que tener en cuenta que Harold reúne u ejército dos veces en menos de un mes, así que la idea no tiene que ser tan descabellada. Igualmente, se ha supuesto que Guillermo estaba esperando a que Harold se cansara y desmovilizara su ejército para desembarcar en Inglaterra con la ventaja de que no habría ninguna hueste enemiga esperándolo. Entre finales de agosto y principios de septiembre, Harold desmovilizó sus tropas debido a que casi había finalizado la temporada de guerra. Guillermo seguía sin poderse mover por el mal tiempo, corroborado por el hecho de que cuando las naves inglesas volvían a Londres sufrieron varios naufragios por el temporal¹³⁵.

Cuando Harold volvió a Londres recibió la noticia de que un gran ejército noruego había desembarcado en el norte. Harald Hardrada llegó a la desembocadura del río Tyne y con 200 barcos y 8.000 guerreros. Allí se le juntó la débil escuadra de doce barcos de Tostig. Saquearon la costa noroccidental hasta el estuario del Humber y allí remontaron el río Ouse hasta Riccall, donde montaron su campamento a muy poca distancia de York, la capital de Northumbria. Los ingleses no esperaban la llegada de un ejército noruego reclamando el trono de Inglaterra. Desde 1050 que los ingleses no se preparaban para defenderse de un gran ataque nórdico, aunque sí que había ataques vikingos menores en la costa. De hecho, el mismo Harald Hardrada firmó una paz con Inglaterra durante su primer año de reinado. Así pues, a Harold la invasión noruega lo cogió completamente de desprevenido. Salíó rápidamente de Londres hacia el norte y empezó a convocar a su ejército recién licenciado. Guillermo debió conocer esto casi al mismo tiempo que Harold¹³⁶.

Mientras tanto, Morcar y Eadwin convocaron un ejército propio y plantaron batalla a los noruegos en Fulford el 20 de septiembre. El ejército de Harald aplastó al inglés y se dirigió hacia York. Allí fue recibido de buen grado por los habitantes del condado, sobre todo por el numeroso ejército que llevaba, pero también porque la aristocracia anglo-danesa prefería un monarca escandinavo que uno de Wessex. Tras recibir la lealtad de York, Harald volvió hacia Riccall para descansar antes de su marcha al sur¹³⁷.

El 25 de septiembre, Harold y su ejército llegaron a orillas del Ouse y divisaron el campamento noruego en el otro lado. Los vikingos iban pobremente armados, a penas con sus escudos y sus cascos ya que habían dejado sus cotas de malla y protecciones

¹³⁵ Morris, *The Norman Conquest*, 167–71.

¹³⁶ Morris, 158–62.

¹³⁷ Morris, 162–63.

pesadas en los barcos, en parte por el calor y en parte porque no esperaban enfrentarse a otro ejército tan pronto. Mientras Harald disponía su ejército en un muro de escudos, un guerrero noruego armado con un hacha se colocó en el estrecho puente de madera que cruzaba el Ouse, el famoso Stamford Bridge. Allí fue matando a todos los ingleses que trataban de cruzar, hasta que un guerrero fue por debajo el puente flotando en un trozo de madera y lo alanceó desde abajo. Una vez muerto el feroz guerrero, el ejército de Harold cruzó y cargó contra los noruegos. La táctica y armas de unos y otros eran prácticamente las mismas, pero la desventaja noruega de no disponer de protecciones les fue minando la formación. Según cuenta el cronista Snorri Sturluson, Harald fue alcanzado en el cuello por una flecha, muriendo en el acto. Tras esto los noruegos se vinieron abajo y los ingleses los masacraron. Apenas sobrevivieron noruegos suficientes para llenar 24 barcos. Tostig también murió ese día y fue enterrado en York por Harold¹³⁸.

Durante el mediodía del 27 de septiembre los normandos empezaron a embarcar y pasaron la noche anclados en el canal. El cruce del Canal de la Mancha apenas duraba 12 horas, y si no se detenían podrían llegar a la costa inglesa por la noche. Nada más despuntar los primeros rayos del sol y entre una niebla espesa, la flota normanda avanzó. A medida que pasaban las horas se fue despejando la bruma y desembarcaron en Pevensey. Algunos barcos naufragaron o se perdieron en el cruce, pero la mayoría llegaron. Cuando Guillermo llegó a Inglaterra no sabía contra quién debía enfrentarse, si con Harald Hardrada o Harold Godwinson. Pevensey tiene una bahía amplia para desembarcar de forma segura y una vieja fortificación de la Edad de Hierro. Nada más desembarcar los normandos ocuparon el fuerte y lo fortificaron a la manera de un castillo de mota. Desde ahí podían defenderse y tener una base de operaciones desde donde atacar. Los caballeros normandos cabalgaron rápidamente hasta Hastings y tomaron la fortaleza por asalto fácilmente. Con Pevensey y Hastings asegurados, el ejército se dedicó a saquear los alrededores en busca de comida y para aterrorizar a los ingleses¹³⁹.

Harold se enteró en York del desembarco normando. Posiblemente estaba descansando con su ejército; una buena parte de éste ya se había licenciado con lo saqueado en el campo de batalla de Stamford Bridge. Al conocer la situación, cabalgó al sur con todos aquellos guerreros que disponían de monturas, principalmente nobles, *huscarles* y ricos. Al mismo tiempo, despachaba emisarios hacia todos los rincones que podía para alzar un nuevo ejército. Se detuvo brevemente en Londres para recuperar fuerzas y reposar antes de marchar con las tropas a Hastings y Pevensey. Allí recibió dos advertencias, según las crónicas inglesas, cuando se dispuso a marchar. La primera fue, según se dice, la de su madre: le dijo que no tenía su ejército completo y que ya tenía suficiente con perder a Tostig. Gyrth le propuso a Harold que se quedara en Londres para defenderse tras las murallas mientras él dirigía lo que quedaba de su ejército contra Guillermo. Harold desoyó las advertencias y marchó al encuentro de los normandos¹⁴⁰.

Los ingleses forzaron el paso, incluso marchando durante la noche, para tratar de encontrar a los normandos desprevenidos y masacrarlos en el campamento. Guillermo había mandado partidas de exploración y supo del inminente ataque de Harold. Aunque el duque dispuso sus tropas para una batalla campal, por su llegada a la isla,

¹³⁸ Morris, 163–65.

¹³⁹ Morris, 171.

¹⁴⁰ Morris, 171–76.

parecía que iba a emprender una campaña más larga, tomando ciudad tras ciudad y refugiándose en castillos, ya fueran ingleses o contruidos según el modelo normando. Sin embargo, la decisión de Harold le llevó a presentar batalla. Como no sabía cuándo atacaría el inglés, Guillermo ordenó a sus hombres que permanecieran la noche anterior a la batalla con sus armaduras puestas, sus armas listas y en vela. En el campo inglés la cosa no difería mucho. Habían caminado lo más rápido que podían, seguramente con sus cotas de malla y yelmos puestas, listos para una inminente batalla. Cuando se acercaron a Hastings descansaron un poco por la noche, comieron, bebieron y se prepararon para el combate. Probablemente tampoco durmieron, pues el enemigo podía emboscarles aprovechando la oscuridad¹⁴¹.

En la mañana del 14 de octubre, Harold movió sus tropas a un cerro dónde estaba el gran manzano gris, seguramente un árbol distintivo. Este cerro es conocido como Battle, dónde actualmente se encuentra el pueblo y la abadía de Battle. Allí colocó a sus hombres formando un muro de escudos. Al centro de la formación se encontraba el rey mismo, y junto a él su estandarte en forma de dragón. La parte central del muro estaba compuesto por *huscarles* y las tropas más pesadas, los flancos con soldados más ligeros, ya que tenían que maniobrar más para cubrir los frágiles lados de la formación. Los anglosajones iban armados con escudos redondos o en forma de lágrima, al igual que los normandos, algunos iban pertrechados con cotas de malla, otros con chalecos pesados de cuero o tela acolchada, otros con una sencilla túnica. Los que podían llevarían yelmo. El arma principal era la lanza, la espada, los cuchillos largos y la temida hacha danesa, una gran hacha que se blandía a dos manos y que destaca en el Tapiz de Bayeux. En este mismo tapiz se muestra un arquero entre el muro de escudos. Aunque los ingleses debían disponer de arqueros, no debían ser tantos como los normandos¹⁴².

Guillermo colocó sus hombres en tres filas. La primera fila estaba compuesta por los arqueros y ballesteros. La segunda por los infantes, armados con lanzas y espadas, con escudos redondos o en forma de lágrima y varios de ellos con cotas de malla. Finalmente, la tercera línea estaba formada por tres escuadrones de caballería. El centro lo ocupaba la caballería normanda con el duque a la cabeza, el flanco izquierdo estaba formado por jinetes bretones, el ala derecha estaba compuesta en su mayoría por flamencos pero también había normandos y caballeros mercenarios de otras partes como Maine, Aquitania, Germania o Borgoña¹⁴³.

Antes de empezar, cada comandante arengó a los suyos. Harold les alentó a luchar por sus hogares y familias. Guillermo les dijo a sus hombres que los ingleses eran malos guerreros y que obtendrían riquezas. Los dos ejércitos tenían la misma cantidad de hombres aproximadamente. La batalla comenzó con una nube de saetas cubriendo el cielo. La mayoría de las flechas cayeron sobre el muro de escudos inglés. El muro de escudos permanecía impenetrable, *rooted to the ground* dice una de las fuentes. Viendo que no podía ser diezmado con proyectiles, la infantería normanda avanzó a cubierto de sus escudos. La ventaja del terreno elevado pronto se notó en el lado inglés, pues empezaron a matar a los normandos sin mucha dificultad mientras ellos aguantaban la carga de la infantería enemiga.

¹⁴¹ Morris, 176–77.

¹⁴² Morris, 178.

¹⁴³ Morris, 178–79.

La caballería normanda no sirvió de mucho en este punto de la batalla. La cuesta les impedía cargar con la lanza en ristre y sólo podían atacar con sus jabalinas y sus espadas, teniendo que acercarse mucho a las lanzas y hachas de los ingleses¹⁴⁴.

La batalla parecía estar en tablas, sin embargo, la balanza parecía estar más en el lado inglés que el normando. La resistencia del muro de escudos les estaba dando la victoria sobre la infantería enemiga y la pendiente del cerro anulaba la efectividad de la caballería normanda. Guillermo fue retirando las tropas para descansar algunas veces durante la batalla, la cual duró de sol a sol. En un punto de la batalla, según Guillermo de Poitiers, los bretones y otros aliados de los normandos empezaron a ceder en el flanco izquierdo ante la ferocidad inglesa. Esto los llevó a huir. Al mismo tiempo corrió el rumor de que Guillermo había muerto en combate; se tiene evidencia de que participó personalmente. Los normandos fueron retrocediendo al ver que todo estaba perdido. Los ingleses cargaron contra los que huían, matando a muchos de ellos. Guillermo cabalgó hacia los que huían y se levantó el casco haciendo saber que aún vivía y que debían seguir luchando. En ese momento los normandos se giraron contra los perseguidores y, según el cronista, los mataron a todos¹⁴⁵.

El poema compuesto por Guy, obispo de Amiens, dice que la huida en el flanco izquierdo fue simulada. La retirada simulada era una práctica habitual en los ejércitos francos y se puede encontrar en otros pueblos como los magiares o los bizantinos. Sin embargo, esta retirada simulada empezó a ser real cuando, al girarse para matar a los perseguidores, los ingleses atacaron con una dureza inesperada. Además, coincidió con el rumor de la muerte de Guillermo. En el resto de lo sucedido en el flanco izquierdo coincide con Guillermo de Poitiers. Fuera simulada o no, la integridad del muro de escudos inglés se vio socavada. Es probable que no consiguieran matar a todos los ingleses del flanco derecho, derecho según la posición inglesa, pero sí que redujeron mucho la fuerza de esa ala¹⁴⁶.

La batalla prosiguió cruentamente; el muro de escudos fue reduciendo su tamaño a medida que pasaban las horas. En las últimas horas de la batalla, Harold murió. En este caso hay tres versiones de los hechos. La más común es que murió cuando una flecha le alcanzó el ojo en una de las lluvias de saetas normandas. Esta versión se ve representada en el tapiz de Bayeux, donde se puede leer *Harold rex interfectus est*. La figura que tiene el ojo atravesado interrumpe el nombre Harold, con lo cual se puede asumir que es él. Otros historiadores sostienen que la muerte de Harold fue en medio de la refriega. Debajo del *interfectus est* se ve como un normando con una espada mata a un inglés con un hacha danesa. El problema viene cuando parece ser que la imagen del guerrero con la flecha fue un añadido del siglo XIX y que realmente estaba sosteniendo una lanza o algo similar. Otros historiadores alegan que las dos figuras son parte de una misma acción. Es decir, Harold recibe primero un flechazo en la cara y luego es rematado con la espada. En algunas partes del tapiz pasa eso, que se puede seguir una acción como si se tratase de un cómic actual, pero aquí parece improbable, ya que el rey tendría que haber soltado su escudo y apoderarse de un hacha mientras era abatido por un jinete y tenía una flecha clavada en el rostro. Guy de Amiens sostiene que Guillermo y otros caballeros cargaron contra un mermado muro de escudos hacia el final de la batalla y mataron personalmente a Harold clavándole una lanza, cortándole la cabeza y castrándolo y abriéndole el

¹⁴⁴ Morris, 179–81.

¹⁴⁵ Morris, 181.

¹⁴⁶ Martin, Geoffrey. *Domesday Book: A Complete Translation*. London: Penguin Classics, 2003: 182.

estómago con una lanza. Esto parece improbable por varias razones, la cota de malla puede proteger de un corte de una lanza, pero además, como destaca R. Allen Brown, esta gesta personal del duque Guillermo estaría en cada canción y crónica de toda Europa e incluso aparecería en el tapiz de Bayeux con un breve texto explicándolo sobre la escena. Es poco probable que el caballero con la espada fuese Guillermo. Lo más probable es que Harold muriera en combate, ya sea por una flecha o por otro medio. Tras la muerte del rey, la resistencia inglesa se fue disolviendo y los anglosajones huyeron del campo de batalla. La caballería normanda tuvo en este momento mayor protagonismo cortando y apuñalando por la espalda a los que huían. Los infantes seguramente se libraron al saqueo de cadáveres y a rematar a los ingleses que estaban demasiado heridos para huir. Muchos ingleses encontraron amparo en la oscuridad de la noche y llegaron a Londres¹⁴⁷.



La muerte de Harold Godwineson en el Tapiz de Bayeux. Imagen extraída de Wikimedia Commons

Guillermo mandó que se enterraran a los suyos y dejaran pudrirse a los ingleses como castigo por su insurrección, algo que no había pasado ya que Guillermo no era rey. El duque fue muy reticente a entregar a Harold. Algunos cronistas afirman que jamás fue enterrado mientras que otros dicen que fue sepultado en un acantilado de la isla Wright como mofa por su espera a la invasión normanda. El duque de Normandía había derrotado severamente a los ingleses, pero sólo poseía Hastings y Pevensey. De allí se dirigió hacia Dover, un importante castillo en Kent. Por el camino fueron saqueando y quemando los pueblos y aldeas que se encontraban, destacando la destrucción de Romney. Los refugiados y guerreros de Dover se rindieron al ver llegar a la hueste normanda, pero esto no les salvó del saqueo y las llamas. Tras asentar una guarnición en el castillo, Guillermo marchó al norte, hacia Londres, seguramente quemando y saqueando lo que encontraba a su paso, aunque muchos pueblos y ciudades prefirieron pagarle y entregarle todo por miedo a la violencia de los normandos¹⁴⁸.

¹⁴⁷ Morris, *The Norman Conquest*, 183–86.

¹⁴⁸ Morris, 189–92.

En Londres se había juntado el resto del ejército de Harold que no había llegado a tiempo para ir a Hastings más los supervivientes de esta batalla. La ciudad, los arzobispos y los principales nobles, ahora sólo quedaban Morcar y Eadwin, eligieron a Edgar como nuevo rey. El adolescente había sido traído por el arzobispo de York para ocupar el trono en caso de que faltase Harold. Un destacamento de caballeros normandos cabalgó hasta Londres. La milicia local salió al encuentro pero fueron ahuyentados por la carga de los jinetes. Cuando llegó Guillermo con su hueste vio que la ciudad estaba fuertemente defendida. De allí partió hacia el oeste y sur y saqueó y destruyó todo a su paso. Aprovechó la ocasión para iniciar las obras de algunos castillos. Al ver que Guillermo destruía el país, Edgar y los arzobispos decidieron rendirle pleitesía. Morcar y Eadwin fueron a sus condados en el norte¹⁴⁹.

En ese momento sólo quedaba Guillermo como aspirante al trono, pero no había sido coronado. Para los ingleses ya era el rey, aunque no tenía la corona, que no era más que una mera formalidad. Para los normandos no se era rey hasta que estaba sentado en el trono. El duque quiso esperar. Guillermo de Poitiers dice que fue por su humildad, pero seguramente fue un cálculo militar. Deseaba apaciguar el país antes de tomar posesión del reino. Los ingleses y normandos le insistieron, los primeros para que no hubiera un vacío de poder, los segundos para que pudiera repartirse el botín lo antes posible. El duque finalmente cedió, movido seguramente por la táctica militar, ya que si era coronado rey de Inglaterra habría menos revueltas¹⁵⁰.

En diciembre entró en Londres y empezó a edificar un castillo al este de la ciudad, ahora conocido como la Torre de Londres. Posiblemente su ejército acampara ahí, los que no cupieran estarían apostados más allá de los muros. La tensión en la ciudad era palpable, ya que había supervivientes de Hastings y gente que había perdido familiares en esa batalla. El duque fue coronado rey en la abadía de Westminster, fuertemente protegida por caballeros y soldados normandos, por el arzobispo de York. Mientras Guillermo juraba ser un rey justo y benevolente, sus tropas seguían comportándose como si estuvieran en guerra y saquearon y quemaron parte de Londres. En febrero el rey fue a Normandía para celebrar su victoria acompañado de sus leales nobles normandos, los arzobispos ingleses y los principales nobles ingleses, entre ellos Morcar y Eadwin que le habían jurado lealtad. Los ingleses, como dice la crónica anglosajona, fueron llevados como rehenes; Guillermo de Poitiers, generalmente benevolente con las acciones del Conquistador, dice que fueron llevados casi como rehenes. El objetivo de esto era evitar que hubiese líderes fuertes que pudieran organizar una revuelta y reconquistar el país¹⁵¹.

4.2. De Iglesias a Lucocisterna

El once de abril de 1323 los hombres del *judike* Hugo de Arborea emboscaron a un ejército pisano que se había adentrado en el judicato para hacer tareas de fortificación ante el esperado ataque aragonés. Rápidamente se extendió la revuelta por todo el territorio de Arborea y los sardos atacaron a los soldados pisanos del judicato. Se calcula que en poco tiempo mataron mil toscanos. Inmediatamente, Hugo mandó una carta a Jaime II pidiendo ayuda para enfrentar-se a los pisanos, ya que el sardo temía un ataque

¹⁴⁹ Morris, 193–98.

¹⁵⁰ Morris, 198.

¹⁵¹ Morris, 199–204.

inminente del común. El día 15 de mayo llegaron tres galeras aragonesas a Oristano con 800 guerreros comandados por los hermanos Dalmau y Guerau Rocabertí. Los nobles catalanes tenían que apoyar al *judike* en su revuelta y asegurar un lugar para el desembarco de la hueste principal¹⁵².

El 31 de mayo salió la flota real comandada por el infante Alfonso con rumbo a Cerdeña desde Port Fangós, en el delta del Ebro. Después de cinco días navegando la armada tuvo que resguardarse en Mahón debido a que los vientos eran desfavorables. Posiblemente se unieran en este momento las veinte naves mallorquinas. Tras otros cinco días en Menorca, los vientos fueron favorables y consiguieron alcanzar Algguer en poco tiempo. Allí resiguieron la costa occidental sarda hasta Palma de Sulcis, dónde desembarcaron para unir-se lo más pronto posible a las fuerzas de Arborea¹⁵³.

Originalmente, la empresa de conquista debía desembarcar lo más cerca posible del Castillo de Cagliari para tomar rápidamente el centro político pisano en la isla. Sin embargo, Hugo de Arborea aconsejó al joven Alfonso que asediara y tomara la ciudad de Iglesias y luego marchara sobre Cagliari. El infante aceptó el consejo de su principal aliado y decidió marchar sobre Iglesias una vez hubieran descansado y desembarcado las municiones, víveres, aparatos de guerra y caballos. Durante los días de descanso en Palma de Sulcis visitaron al infante varios nobles sardos, los genoveses Doria y Malaspina y representantes del común de Sassari para rendir homenaje a la Corona de Aragón. La población sarda, especialmente su nobleza, veía con buenos ojos la expedición aragonesa, aunque sólo fuera para expulsar a Pisa de la isla¹⁵⁴.

A principios de junio el ejército real se desplazó hasta Iglesias y dispuso el asedio. La hueste se repartió alrededor de la ciudad para aislarla del exterior. Alfonso pretendía emular las gestas de sus antepasados como Jaime I, que era capaz de librar batallas y tomar las plazas fuertes por asalto. En cuanto se montó el campamento real, Alfonso se apresuró a que se instalaran trabucos para que bombardearan la ciudad. Además, organizó muchas escaramuzas contra los muros de Iglesias con la intención de que los asediados se rindieran por los incesantes ataques y bombardeos que recibían. Sin embargo, el infante comprendió en seguida que sería necesario un combate de más entidad que una simple escaramuza. El 20 de junio ordenó un asalto a la ciudad sarda. La batalla fue muy cruenta y ambos contendientes perdieron muchos hombres. Sin embargo, los sitiadores no pudieron entrar en la ciudad, ni los asediados derrotar al cerco definitivamente. Tras esto, Alfonso ordenó que se cortara el suministro de agua de la ciudad y decidió rendir Iglesias con el hambre, la sed y el agotamiento¹⁵⁵.

En septiembre, los mercenarios alemanes y los soldados sardos al servicio de Pisa, agotados por el asedio, amenazaron a los comandantes pisanos de que si no recibían noticias del común antes de octubre abrirían las puertas de la ciudad o se rendirían a los aragoneses. Aunque la situación empezaba a ser desesperada en la ciudad, en el campamento aragonés la situación no era mejor. Las desertiones eran constantes entre los soldados de clase baja y los nobles. Estos abandonaban el asedio alegando obligaciones

¹⁵² Casula, *La Sardenya Catalano-Aragonesa*, 20–21.

¹⁵³ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 193–96.

¹⁵⁴ Casula, *La Sardenya Catalano-Aragonesa*, 21–22; Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 199–200.

¹⁵⁵ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 201–4, 212–16.

en sus feudos. Las enfermedades campaban a sus anchas entre el ejército aragonés, incluso el propio Alfonso llegó a enfermar. Agotado y frustrado, el infante escribió a Jaime II para que le enviara refuerzos. El rey pactó con su tío Sancho de Mallorca el envío de refuerzos. El monarca mallorquín mandó tres galeras con 700 hombres al mando de Guillem Destorrent. Zurita afirma que 200 eran ballesteros y el resto remeros y algunos hombres de armas. El mallorquín mandó también doce mil reales de oro para aligerar los problemas monetarios de Alfonso y atajar el problema de las deserciones. El refuerzo de Mallorca llegaba a Oristano el 23 de octubre. Cerca de esa fecha llegaba otro refuerzo de un número sin especificar de hombres a caballo y mil infantes comandados por el castellano de Amposta fray Martín Pérez de Orós, enviado por la Orden del Hospital. Con los refuerzos y la ayuda económica la moral en la hueste real aumentó, pero el invierno frío y lluvioso hizo imposible que se tomara la villa por asalto¹⁵⁶.

En el mismo mes de octubre, Bernabó Dória sugirió al infante que negociara la rendición de Iglesias, cosa que Alfonso no aceptó. Por su cuenta Bernabó negoció con una embajada pisana en Alguer y notificó al comandante real que los asediados estaban dispuestos a negociar la rendición. Hugo de Arborea, principal asesor del infante, le recomendó que se llevaran a cabo reuniones secretas, pero no dieron fruto. El 13 de enero de 1324 las autoridades civiles y militares de Iglesias decidieron rendir la plaza si en el plazo de un mes no había llegado el socorro de Pisa. Pactaron, además, que las armas se entregarían a la hueste aragonesa y que los defensores de la plaza podrían ir a donde quisieran o permanecer en la ciudad en calidad de súbditos de la Corona. Alfonso, convencido de que nunca llegaría el ejército de socorro pisano, aceptó. Durante este tiempo, Pisa estaba a punto de aprestar 33 galeras para intervenir en la isla de Cerdeña y zarparon el día 25 de enero. Sin embargo, la ciudad se rindió el 7 de febrero. La mayoría de los soldados rendidos fueron escoltados hasta Cagliari. Tras un largo y duro asedio de más de siete meses, la hueste real entró en la ciudad de Iglesias y descansó varios días¹⁵⁷.

Mientras Alfonso asediaba Iglesias se llevaron a cabo otras operaciones militares en la isla y en el mar. El almirante Francisco Carroç tenía que remontar la costa oriental sarda y establecer un bloqueo naval a Porto Pisano, el puerto del común de Pisa. La escuadra del almirante la conformaban 20 galeras y tenían a bordo varios caballeros y bandas de almogávares comandados por Ramón de Peralta y Bernardino de Cabrera, que se encargarían de desembarcar y tomar varias posiciones pisanas a lo largo de la costa. Tomaron varias fortificaciones y castillos costeros, incluyendo el puerto fortificado de Ogliastro, antes de llegar a Olbia, la capital pisana de la Galura. La ciudad estaba muy bien defendida y los atacantes sólo pudieron tomar y quemar una de las torres antes de retirarse a sus barcos¹⁵⁸.

Al llegar a las costas de Córcega en el septiembre de 1323, el almirante tuvo que hacer regresar a su armada por la escasez de víveres y la presencia de una escuadra pisana capitaneada por Francisco Zaccio. Carroç consiguió llegar a tiempo al golfo de Cagliari y alineó sus naves presentando batalla. Los pisanos huyeron de los aragoneses y fueron hasta Palma de Sulcis donde apresaron dos barcos cargueros y quemaron algunas provisiones de los aragoneses antes de remontar la costa occidental rumbo a Pisa. Estos

¹⁵⁶ Arribas Palau, 213–15.

¹⁵⁷ Arribas Palau, 220–22.

¹⁵⁸ Arribas Palau, 204–5.

ataques pisanos no fueron muy determinantes a pesar de que algunos nobles se quejaron y desconfiaron de Carroç. El infante abrió una investigación para ver si el almirante había actuado correctamente. Carroç no fue hallado culpable y prosiguió como almirante de la flota, logrando que los catalanes dominaran las aguas sardas¹⁵⁹.

En junio de 1323, los hermanos Rocabertí, que habían actuado como avanzadilla a la hueste real, se asentaron en el monte de Bonaire para bloquear el acceso terrestre a Cagliari. En diciembre de ese año partía una expedición comandada por Ramón de Sentmenat desde Gocena. Su pequeño ejército lo formaban diez caballeros y quince infantes catalanes y 50 caballeros y 200 peones de Oristano. El día 15 de diciembre ponían cerco a la ciudad de Orosei. Tras diez días de asedio Orosei se rendía junto con su castillo y los pueblos de Bibisse, Torpè Isperitu, Dorgali y el castillo de Ponto. Cuando la expedición regresaba a Goceano les llegó la noticia de que los toscanos habían reconquistado las posiciones ocupadas. Sentmenat volvió a marchar sobre Orosei y fue derrotado con muchas bajas a pocos kilómetros de llegar a los muros de la ciudad¹⁶⁰.

El 25 de enero del 1324 partía desde Porto Pisano una segunda flota de barcos toscanos. La cifra exacta dista entre crónicas, pero la más segura debe ser la indicada en la Crónica General del Ceremonioso, es decir, 33 galeras, aunque Muntaner eleva la cifra hasta 50 naves de guerra. En febrero la escuadra llegaba a Olbia para descansar; se les unieron más soldados de las guarniciones pisanas de la Galura. Las fuentes coinciden que las tropas italianas estaban formadas por 2.000 infantes incluyendo ballesteros. Dónde difieren más es en el contingente de caballería. Muntaner cifra 1000 caballeros, 800 de ellos alemanes y el resto italianos. El Ceremonioso da el número de 200 caballeros entre italianos y tudescos, el italiano Villari dobla la cifra del rey a 400 caballeros y Hugo de Arborea, en una carta a Jaime II, los cifra en 1000 alemanes y 200 italianos. Hay que tener en cuenta la gran cantidad de mercenarios alemanes que engrosan las filas del común de Pisa y que además son contingentes de caballería pesada, unos de los guerreros más especializados y cruciales en los campos de batalla medievales europeos¹⁶¹.

Mientras el ejército pisano navegaba hacia Cagliari, el infante y su ejército ya se encontraban a las puertas del centro político pisano en Cerdeña. Alfonso marchó hacia el cerro de Bonaire que habían empezado a fortificar los hermanos Rocabertí. Cuando llegó no tuvo apenas que formalizar el asedio sobre la ciudad ya que se embarcó enseguida en la galera almirante y se hizo a la mar con el almirante Carroç para interceptar la escuadra pisana. Los pisanos huyeron de los catalanes y apenas se podían acercar a dos tiros de ballesta de la flota toscana. Cansado de perseguir a los italianos, Alfonso mandó un mensaje en una flecha a los pisanos preguntándoles si deseaban enfrentarse a los aragoneses en mar o en tierra. Los pisanos mandaron otra saeta de vuelta respondiendo que deseaban enfrentarse en tierra pero que deseaban un par de días para organizar la batalla y descansar. El infante accedió¹⁶².

¹⁵⁹ Arribas Palau, 205–6.

¹⁶⁰ Ortu, Gian Giacomo. *La Sardegna Tra Arborea e Aragona*. Nuoro: Il Maestrale, 2017: 35–36.

¹⁶¹ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 231–34.

¹⁶² Arribas Palau, 234–37.

El 26 de febrero las dos escuadras desembarcaron. Los pisanos en Capoterra, los aragoneses cerca de Bonaire. Alfonso se movió rápidamente y ordenó a sus hombres que apretaran el cerco sobre la ciudad para evitar que se juntara la guarnición de Cagliari y el ejército de rescate. Tres días más tarde los pisanos comandados por Manfredo de Donoratico marcharon rápidamente sobre Cagliari, pero fueron interceptados por el ejército de la Corona en un lugar llamado Lucocisterna, según Casula dónde se encuentra ahora el aeropuerto de Cagliari. Los pisanos se dispusieron en tres filas de profundidad, seguramente en tres batallas o haces con la caballería enfrente o en la segunda fila tras los ballesteros¹⁶³. La vanguardia aragonesa comandada por Guillermo de Anglesola estaba formada por la infantería y parte de la caballería. Probablemente la infantería estaba constituida por dos líneas: la primera de combatientes con escudo y lanza y la segunda con ballesteros. El grueso y la retaguardia la conformaba la caballería capitaneada personalmente por el infante. Debido a la naturaleza feudal de la hueste, los diversos contingentes de hombres seguían a un jefe de mesnada, ya fuera un adalid almogávar o un prohombre caballero, al que seguían en la refriega y batallaban a su alrededor¹⁶⁴.

Las avanzadillas aragonesas estaban formadas por caballeros a jineta o almogávares y fueron las primeras en entablar combate contra las pisanas. Al cabo de poco se les unió la carga de las dos caballerías. En medio del combate fue destacable la acción individual del infante, o al menos es lo que destacan las crónicas. Hay que recordar las ansias de Alfonso de emular las gestas de sus antepasados y destacó tanto en el uso de la espada como de la lanza al ristre. Se volvió muy duro el embate alrededor de la señora real y del propio infante. Juan Ximenes de Urrea era el portaestandarte real e iba sumamente acorazado pero su caballo se encabritó y dejó ir el astil del pendón. En ese momento el estandarte cayó en manos enemigas y el infante cargó contra los jinetes enemigos junto con Bernat de Boxadors, Ximenes de Urrea y otros caballeros. Finalmente recuperaron la señora y fue entregada a Boxadors. Tras esto, un caballero alemán llamado Ulrich que era veterano del asedio de Iglesias cargó con otros doce caballeros contra Alfonso. El infante mató uno de ellos con la lanza, pero se le abalanzaron otros dos caballeros para tratar de tirarlo al suelo y prenderlo. Alfonso se mantuvo sobre su montura hasta que otro alemán le golpeó con una maza en el muslo, y al caballo. En ese momento cayó al suelo. Se puso de pie tan rápido como pudo y desenvainó la espada para abrir el vientre de un corcel enemigo. Sin embargo, los alemanes empezaron a atacarlo con estoques y mazas. Abrumado por la intensidad del ataque gritó “Aragón” y sus caballeros cargaron contra los enemigos tudescos matándolos a todos. Una vez libre de los alemanes, Boxadors cedió su caballo al infante¹⁶⁵.

La infantería catalana y aragonesa también estuvo a la altura del infante. Rápidamente ahuyentaron a la infantería toscana gracias a la fuerza de los almogávares y la precisión de sus azconas. También se unieron al choque de caballería partiendo las lanzas y escurriéndose entre los corceles, matando tanto caballos como jinetes. Cuando los aragoneses se apoderaron del campo de batalla, el infante reorganizó sus tropas y cargó contra la retaguardia toscana. Los pisanos no pudieron sostener la carga aragonesa y abandonaron el lugar en dirección hacia

¹⁶³ Rodríguez Casillas, *La Batalla Campal En La Edad Media*, 94–95.

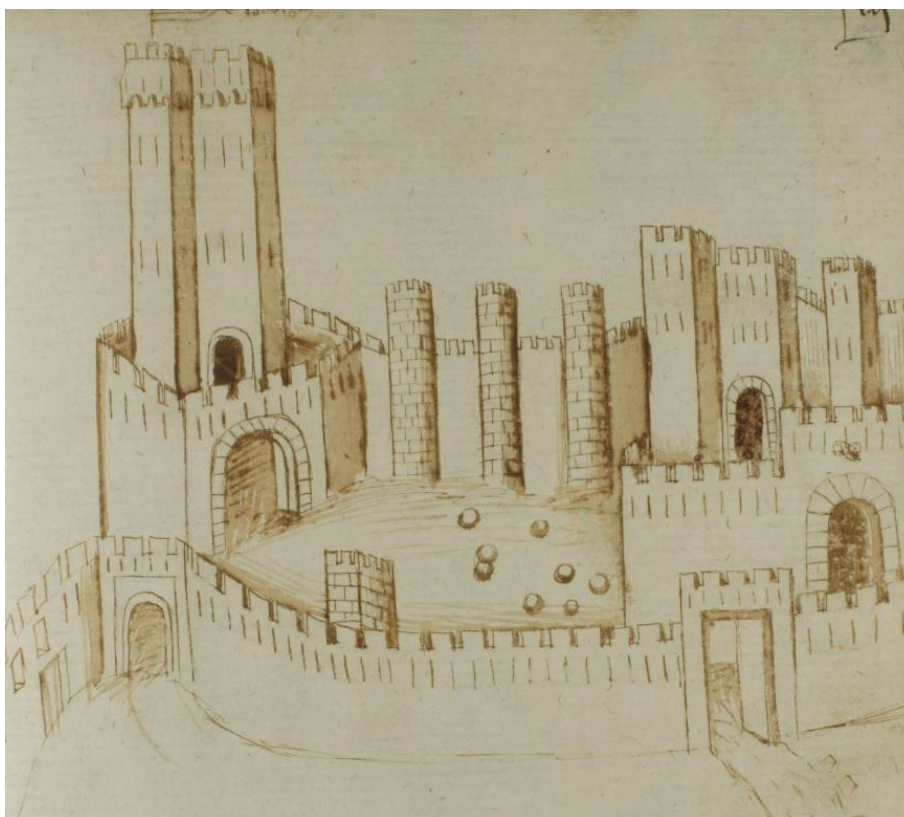
¹⁶⁴ Arribas Palau, *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*, 242.

¹⁶⁵ Arribas Palau, 239–41.

Cagliari. Muchos murieron en la persecución o se ahogaron en la laguna cercana. Manfredo consiguió llegar herido a Cagliari, pero murió al cabo de poco. Los aragoneses y catalanes, al ver como huían despavoridos los caballeros alemanes les llamaron *ragaçes ab bacinets*¹⁶⁶.

Mientras transcurría la batalla campal, Francisco Carroç embestía la escuadra pisana que intentaba entrar en el puerto de Cagliari. Los barcos catalanes deshicieron rápidamente la formación pisana y se apoderaron de 17 barcos repletos de víveres que iban a auxiliar la ciudad sarda. Tras esto, los pisanos trataron de derrotar de nuevo a la escuadra catalana pero fueron embestidos y ahuyentados de nuevo por la flota real. Los pisanos desistieron romper el cerco naval y volvieron a Porto Pisano¹⁶⁷.

Después de sendas victorias el infante Alfonso volcó toda su atención en el asedio de Cagliari. La plaza pisana estaba defendida por 700 caballeros y dos o tres mil infantes, eso sí, con la moral baja debido a las derrotas recientes a tocar de la ciudad. Además tenían que lidiar con la escasez de víveres debido al bloqueo naval y terrestre que tenía la ciudad desde junio de 1323, además de todos los supervivientes de Lucocisterna a los que había que tratar las heridas y alimentar. La mayor parte del ejército real se emplazó en Bonaire, a salvo de las enfermedades, y terminaron de fortificar el cerro. Allí construyeron sus ingenios y máquinas de guerra y empezaron a bombardear la ciudad¹⁶⁸.



Dibujo de Cagliari del *Componiment de Sardenya* de 1358, folio 18. La gran cantidad de torres y la posición elevada permitían una fácil defensa de la plaza.

Imagen extraída del portal PARES.

¹⁶⁶ Arribas Palau, 246–47.

¹⁶⁷ Arribas Palau, 246–47.

¹⁶⁸ Arribas Palau, 247–50.

Durante el asedio los toscanos y los aragoneses fueron lanzando escaramuzas. La más importante fue en el mes de abril. Los espías cagliaritanos informaron que 150 hombres de la hueste real habían abandonado Bonaire con la intención de escoltar a Teresa de Iglesias hasta Monreal, en el judicato de Arborea. Los toscanos salieron sigilosamente de la ciudad durante un sábado al mediodía y avanzaron a hurtadillas hasta los muros de Bonaire. Esperaban caer sobre los aragoneses cuando estuvieran haciendo la siesta, almorzando o sencillamente descansando, totalmente desprevenidos. Los aragoneses avistaron a los toscanos, abrieron las puertas de Bonaire de par en par y cargaron a caballo contra sus enemigos. En esta corta carga de caballería, apenas había un kilómetro entre Bonaire y Cagliari, mataron 300 pisanos. El infante Alfonso les concedió una tregua a los asediados para que pudieran recoger sus muertos para evitar enfermedades como había pasado en Iglesias¹⁶⁹.

A finales de mayo llegaban 20 galeras catalanas comandadas por Pedro de Bell·lloc. Al ver esto, los pisanos negociaron la paz. El 19 de junio se firmaba la rendición de la ciudad en la tienda de Alfonso. Cagliari abrió sus puertas y 100 caballeros aragoneses entraron para hacer ondear la señera real en las torres de la ciudad. Pisa cedía todos sus derechos sobre Cerdeña y los habitantes de la isla quedaban vinculados a Jaime II, de la misma forma que lo habían estado antes con el común toscano. A cambio, el infante les cedía en feudo Cagliari, con los apéndices de Stampax y Villanueva, el puerto de la ciudad y la laguna. El infante dejó a Felipe de Saluzzo como gobernador en la nueva ciudad de Bonaire, donde había estado el campamento aragonés. La idea de levantar la nueva ciudad era menoscabar el poder político y económico de Cagliari, aunque también debería estar pensado como plaza fuerte para controlar el último reducto pisano de la isla. Victorioso, Alfonso abandonó la isla con su mujer y llegó a Barcelona el 1 de agosto de 1324, tras trece meses de campaña¹⁷⁰.

¹⁶⁹ Arribas Palau, 249–51.

¹⁷⁰ Arribas Palau, 251–57.

5. Guerras de pacificación

5.1. *La inestable Britania contra Guillermo*

Cuando Guillermo volvió a Normandía en 1067 fue recibido con todos los honores, especialmente en Rouen. Se quedaron en Inglaterra Odo de Bayeux y Guillermo fitz Osbern como regentes. El cronista inglés Orderic Vitalis y la crónica anglosajona coinciden en que, una vez el rey cruzó el canal, los normandos se libraron a la lujuria y el saqueo entre otras injurias variadas con el beneplácito de los regentes. En este período es cuando se empiezan a construir castillos. Este tipo de fortificación es el símbolo y el centro de poder del feudalismo. Se habría originado en Francia a finales del siglo X y, según Marc Morris, sería una construcción desconocida en Inglaterra y clave para el dominio del país. En el Tapiz de Bayeux se muestran los típicos castillos de mota, constituidos por un foso profundo, una empalizada y una torre de madera. Para construir este tipo de fuerte se necesitaba tiempo, es por ello que, probablemente, los castillos de los primeros años no fueran todos de mota, sino simple fuertes o cercados de empalizada en lugares estratégicos¹⁷¹.

Ese mismo año hubo un levantamiento en el condado de Kent. Los rebeldes pidieron ayuda a Eustace, conde de Boulogne, para tomar el castillo de Dover. Eustace era un conde normando que había tomado parte de la conquista, pero anteriormente había estado enemistado con Guillermo y había apoyado al rey de Francia contra el duque de Normandía. Aunque los motivos de la revuelta de Eustace no están del todo claros, es posible que se debieran a que le tocaban pocas tierras en el reparto tras la conquista. Los normandos de Eustace cruzaron el canal y se unieron a los ingleses de Kent. La guarnición normanda de Dover resistió más de lo esperado y consiguió acabar con los ingleses y los normandos de Eustace, que consiguió huir rápidamente a su barco antes de la matanza¹⁷².

En el norte, el enviado por Guillermo como nuevo conde de York, Cospig, fue decapitado en una batalla por el antiguo conde, Oswulf. Éste no disfrutó mucho de la victoria, ya que fue asesinado por bandidos al cabo de poco. Esto es una muestra de la resistencia del norte al reinado de Guillermo. En diciembre de 1067, el rey cruzó el canal al enterarse de que los Godwineson estaban tramando un plan para acabar con los normandos de Inglaterra. El cerebro de la operación era Gytha, la madre de Harold, que estaba furiosa por la pérdida de cuatro hijos en el año anterior. En 1068, la ciudad de Exeter mandó mensajes a otras ciudades para que se rebelaran contra el dominio de Guillermo. La inteligencia normanda interceptó los mensajes y el rey trató de disuadir a la ciudad de Exeter del levantamiento. Los ciudadanos, apoyados por Gytha, hicieron caso omiso. Guillermo fue con una hueste compuesta mayoritariamente por ingleses a asediar la ciudad. Exeter resistió con fuerza durante 18 días hasta que Gytha y otras mujeres nobles huyeron a la isla de Flat Holm. Exeter se rindió y parece ser que no recibió un castigo severo, ya que el Domesday Book registra que siguieron pagando impuestos como en los tiempos de Eduardo el Confesor¹⁷³.

¹⁷¹ Morris, *The Norman Conquest*, 206–7.

¹⁷² Golding, *Conquest and Colonisation*, 34–35.

¹⁷³ Morris, *The Norman Conquest*, 209–16.

En Pascua, Guillermo hizo traer a su esposa Matilde a Londres. Allí ambos fueron coronados reyes por los arzobispos de York y de Canterbury en una ceremonia menos accidentada que la de Navidad del 1066. A inicios de verano hubo una rebelión en el norte apoyada por Morcar y Eadwin y que tenía como candidato a rey a Edgar, el sobrino del rey Eduardo. Guillermo juntó su ejército, esta vez compuesto en su mayoría por normandos, y marchó al norte. La campaña de ese verano no fue cruenta ni muy complicada. A medida que la hueste se acercaba a algún condado o ciudad rebelde, éste se rendía o los nobles rebeldes huían más al norte hasta refugiarse en la frontera anglo-escocesa o en los reinos galeses o de Escocia. Mientras Guillermo estaba en el norte, los hijos de Harold Godwinson con una noble danesa atacaron la costa del Canal de Bristol. La milicia de la ciudad de Bristol consiguió devolverlos a sus barcos después de varios días de saqueo. Parece ser que este ataque tenía más la intención de tomar el pulso al dominio normando que emprender una guerra de conquista. Guillermo, en su marcha hacia al norte, consiguió una leve sumisión de Malcolm, el rey de Escocia, aunque éste estaba poco dispuesto a cumplir y en el momento que Guillermo volvió hacia Londres ya empezaba a apoyar revueltas en el norte de Inglaterra. Tras la campaña, muchos de los normandos se licenciaron y volvieron a sus hogares, cansados de pelear en un territorio hostil donde no conseguían más botín que tierras hostiles. Para mantener la cohesión de su ejército, Guillermo tuvo que expropiar las riquezas de los monasterios, muchas de ellas depositadas por nobles que temían el saqueo normando, para pagar a sus soldados¹⁷⁴.

A principios de 1069, Guillermo quiso reforzar su control sobre el norte. Por eso envió al flamenco Roberto Cumin como nuevo conde de York. El conde marchó hacia la capital norteña con un ejército de entre 500 y 900 flamencos. En su paso fue quemando y saqueando pueblos y aldeas con la intención de generar miedo y gobernar el complicado condado a través del terror. Los northumbrios trataron de huir ante la llegada de los flamencos, pero una fuerte nevada les impidió salir del condado. Roberto y sus hombres entraron en Durham donde siguieron con sus crueles prácticas por la noche. Al amanecer los ingleses cayeron sobre ellos y los mataron. Esto fue la chispa que encendió otra rebelión en el norte. Los condes que durante el verano pasado se habían sometido a Guillermo volvieron a tomar las armas, los exiliados regresaron y se formó una gran alianza. Los hijos de Harold volvieron a saquear la costa del Canal de Bristol y Gytha navegó desde Flat Holm hasta Dinamarca en busca de apoyo extranjero¹⁷⁵.

El rey danés Sven Estrithson aceptó la propuesta de Gytha de conquistar Inglaterra. Sven reclamaba el trono inglés en base a que Eduardo el Confesor, en una visita a Dinamarca, le prometió el trono de Inglaterra, una reclamación similar a la de Guillermo. En la coalición antinormanda se volvía a encontrar el joven pretendiente Edgar. Cuando se expulsara a los normandos ya encontrarían una solución el inglés y el danés. A finales del verano partió de Dinamarca una gran flota de entre 240 y 300 barcos bajo el mando de Asbjorn, el hermano del rey. Los daneses siguieron la ruta vikinga habitual: bordearon la costa frisía y flamenca, de allí cruzaron a Kent para remontar la costa inglesa hasta el estuario del Humber, donde tenían sus aliados. Cuando Guillermo recibió la noticia de que los vikingos se dirigían al norte mandó un mensaje a las guarniciones de York para preguntar si necesitarían el apoyo del ejército real. Confiados, los normandos de York

¹⁷⁴ Morris, 216–22.

¹⁷⁵ Morris, 222–25.

aseguraron que podrían ellos solos. Para preparar el inminente ataque danés, los soldados normandos de York quemaron las casas que se encontraban cerca del castillo con la intención de que los atacantes no encontraran escombros y madera para rellenar el foso. Sin embargo, el fuego se les fue de las manos. Tras dos días quemando, los daneses llegaron a los muros de la ciudad. Con las llamas quemando la urbe, los normandos decidieron salir al encuentro de sus enemigos. Los daneses masacraron a los normandos y sólo quedó con vida el sheriff de York. Las crónicas dicen que 3000 normandos murieron ese día. El ejército danés tenía como objetivo asegurar una cabeza de puente para que Sven viniera el año siguiente con un gran ejército¹⁷⁶.

Tras esto, Guillermo convocó a sus tropas y marchó hacia York. Aseguró el centro del país, que estaba a punto de rebelarse, con un ejército al mando de Guillermo fitz Osbern y el conde bretón Brian. En el Humber se quedó su hermano Roberto para asegurar ambas orillas y derrotó un ejército rebelde en Strafford. De ahí avanzó sobre York, la cual estaba desocupada y celebró la Navidad. Los daneses se dedicaron a huir de todos los combates, aprovechando la movilidad de sus barcos para atacar posiciones normandas, saquear el lugar y huir a otro sitio. Esto obligó al ejército de Guillermo a irse moviendo entre ríos y la costa en busca de los daneses. Además, los rebeldes ingleses habían adoptado tácticas de guerrilla y se encontraban escondidos en las montañas o en los bosques. Cansado de perseguir a los daneses, el rey pactó con Asbjorn en secreto y permitió a los vikingos saquear la costa de Northumbria sin impedimentos si dejaban el país al final del invierno. Asbjorn aceptó. Este pacto parece extraño, pero tras meses de campaña invernal dando caza a los rebeldes, los normandos pasaron a saquear y destruir el condado norteño con la intención de matar de hambre a sus rebeldes habitantes. Es por eso, que le sería de ayuda que los daneses saquearan la costa mientras ellos asolaban el interior. El cronista Orderic Vitalis dice que no hubo una hambruna en el norte, tan severa como la de 1070, con miles de refugiados tratando de llegar a los monasterios en busca de comida y con 100 mil muertos entre hombres, mujeres, ancianos y niños¹⁷⁷.

Ese mismo año Guillermo se dio cuenta de la dificultad de crear un reino anglonormando basado en el consenso, y seguramente las acciones de saqueo de los conquistadores no habían ayudado. Así que el rey pasó a la imposición confiscando las tierras de los ingleses y dándola a los normandos. La rebelión esta vez estalló en Mercia liderada por Hereward, un monje guerrero. El rey Sven desembarcó en el estuario del Humber y apoyó a los rebeldes. A ellos se le sumaron los exiliados y el recurrente conde Morcar, esta vez sin su hermano Eadwin que habría muerto en combate en el norte. Guillermo marchó otra vez contra los rebeldes pero primero pactó con Sven y los daneses se retiraron. Sin el apoyo escandinavo, los rebeldes cayeron rápidamente a causa de la desertión, la muerte o el encarcelamiento, como es el caso de Morcar, que estará preso en Normandía hasta la muerte de Guillermo. Tras esta campaña, fue el turno de la devastación sobre Mercia, especialmente en la frontera con Gales, que es dónde se solían esconder los rebeldes¹⁷⁸.

¹⁷⁶ Morris, 226–27.

¹⁷⁷ Morris, 227–31.

¹⁷⁸ Golding, *Conquest and Colonisation*, 37–39.

En el 1075 se produjo la última revuelta inglesa. Los condes Ralph de Gael, Roger de Breteuil y Waltheof se aliaron para derrocar a Guillermo. Pidieron ayuda a Canuto de Dinamarca, el hijo de Sven, que tenía ansias por emular a su antepasado homónimo. Esta inusual alianza recogía a daneses, ingleses, bretones y normandos contra el rey. Ralph era descendiente de bretones e ingleses y era conde de East Anglia en Inglaterra y de Gael en Bretaña en la frontera con Normandía. Roger era el hijo de Guillermo fitz Osbern y estaba enemistado con el rey debido a que enviaba muchos oficiales reales y nombraba los sheriffs del condado, cosa que cuando su padre era el conde no había sucedido. Waltheof era descendiente de los antiguos condes de Northumbria, por su minoría de edad no pudo acceder al título y pasó a Tostig. Con el tiempo regresó y Guillermo lo puso como conde. Waltheof se levantó en la rebelión del 1069 pero se rindió en cuanto Guillermo fue a reprimirla. Tanto el conde de Northumbria como Ralph habían combatido contra Guillermo ya fuese en las rebeliones de Inglaterra o en Bretaña bajo las órdenes de Conan¹⁷⁹.

La asombrosa alianza abarcaba los tres condados más fuertes de Inglaterra y el reino más poderoso de Escandinavia. Waltheof traicionó a sus aliados y le comunicó a Guillermo los planes de Ralph y Roger, obviando los suyos. De vuelta a Inglaterra su esposa le traicionó y contó los planes del conde al rey. Fue arrestado nada más tocar tierra y fue ejecutado. No contaron con el apoyo de otros nobles normandos menores que juntaron sus pequeños ejércitos para derrotar a Ralph y Roger en el sur. Ralph huyó a Bretaña dónde siguió acosando Normandía desde Gael, Roger cayó prisionero y encerrado de por vida. Cuando Canuto desembarcó en el estuario del Humber todo había acabado. Sin apoyos locales se conformó con saquear el Yorkshire y volver a Dinamarca¹⁸⁰.

Canuto trataría de invadir Inglaterra más adelante por su cuenta. Introdujo un impuesto de capitación para financiar su ejército y junto una gran flota en 1085. Sin embargo, cuando estaba a punto de cruzar hacia Inglaterra, tuvo que permanecer en Dinamarca por la amenaza de una invasión germánica en Schleswig. Cuando al año siguiente volvió a intentar juntar la flota estalló una rebelión en Jutlandia. El rey huyó a Odense pero fue asesinado por los rebeldes. Tras esto, ningún rey danés trató de invadir Inglaterra¹⁸¹.

5.2. Pisanos, Genoveses y Pedro el Ceremonioso

La paz entre Pisa y Aragón no fue duradera. De hecho, el tratado que firma el infante con el común se puede considerar una tregua, ya que el infante procedió a fortalecer la nueva ciudad de Bonaire al darle unos estatutos similares a los de Barcelona y concederle un amplio hinterland que incluía las salinas del golfo de Cagliari. Las ventajas comerciales de la nueva ciudad aragonesa fueron ahogando poco a poco los habitantes de Castillo de Cagliari. El infante dispuso también un aislamiento a la ciudad, no a nivel militar, pero sí a nivel económico. No solo mejoró la ciudad de Bonaire haciéndola atractiva a los mercaderes, sino que además se fundaron pueblos alrededor de Cagliari para evitar la entrada de suministros. Los pisanos de la Toscana y los de Cerdeña se reunieron y prepararon un ataque sobre los catalanes¹⁸².

¹⁷⁹ Golding, 39–40.

¹⁸⁰ Golding, 40–44.

¹⁸¹ Haywood, *Los Hombres Del Norte. La Saga Vikinga (793-1241)*, 415.

¹⁸² Ortu, *La Sardegna Tra Arborea e Aragona*, 47–50.

En 1325, la tensión entre Cagliari y Bonaire se convirtió en violencia y las milicias de las dos ciudades se enfrentaron. La poca distancia entre ambos núcleos hacía que estuvieran asediándose continuamente. Pisa mandó una escuadra de galeras para bloquear el puerto de Bonaire y asegurar el golfo para el desembarco de tropas. Francisco Carroç salió al encuentro con su flotilla y derrotó la flota toscana. En el junio de 1326, Pisa negoció con Aragón una paz definitiva, en la que abandonaba todas sus pretensiones sobre Cerdeña, así como Cagliari. Los aragoneses cedieron en feudo a Pisa las curatorías Gippi y de Trexenta, que se encontraban en el interior y eran de las más fértiles de la isla. Con este nuevo tratado, se procedió a desalojar la ciudad de Cagliari de habitantes italianos, para hacer espacio para nuevos pobladores provenientes de Bonaire. Los italianos que prefirieron quedarse en Cagliari fueron movidos a los burgos inferiores de la ciudad. En 1328, se le concedió a Cagliari unos estatutos muy similares a los de Barcelona y se decidió dismantelar la ciudad de Bonaire y trasladar a sus habitantes a Castillo de Cagliari¹⁸³.

En 1325, Sassari se rebeló contra el podestá de la ciudad Ramon de Sentmenat, el cual es asesinado entre las protestas. Hugo de Arborea consiguió calmar las intenciones represivas de los aragoneses alegando que los sassareses no querían rebelarse sobre el rey, sino sobre los corruptos y aquellos que hacen malas prácticas. Sassari pacta una paz con Arborea y Aragón. El *judike* de Arborea, fiel a la Corona, informa a Jaime II de las tensiones crecientes entre feudatarios y vasallos y entre sardos y colonos¹⁸⁴. En 1329 Sassari se rebela de nuevo, esta vez con el apoyo de los Doria. Este levantamiento es de carácter anti-catalán, autonomista y pro-genovés. El gobernador Boxadors, con el apoyo de Hugo de Arborea, toma la ciudad por la fuerza. Las tropas catalanas y aragonesas saquean la ciudad y acaban con todos los que pueden. Algunos huyen a ciudades de los Doria, como Alguer o Bonifacio. Los que sobreviven al asalto son expulsados a los apéndices de la ciudad o, directamente, fuera del municipio¹⁸⁵. Tanto en la toma de Cagliari como la de Sassari se enviaron *reformadors* para reorganizar y adaptar las ciudades a los nuevos colonos, en su mayoría catalanes. En 1331, Alfonso concede privilegios y derechos nuevos a Sassari¹⁸⁶.

En el norte de la isla, tras la finalización de la guerra, la cosa no mejoró. Los Doria genoveses estaban en desacuerdo con la Corona a causa de la concesión de Goceano a Arborea. El poderoso linaje empezó a conspirar contra Aragón para poder hacerse con las tierras del Logudor. Desde un inicio tratan de aliarse con Sassari y los Malaspina para hacerse fuertes y oponerse a la Corona. Los Malaspina habían apoyado la primera revuelta de Sassari, pero la represión aragonesa les hizo reconciliarse con el rey. Sassari fue ocupada en 1330, dejando a los Doria como único foco de resistencia ante Aragón. Esto se debe no sólo al poder que acumulaban en el norte, sino que poseían el sur de Córcega, incluyendo la mayor ciudad de aquella isla, Bonifacio. Hay que recordar que el Papa también infeudó Córcega a Jaime II. En el 1325, Carroç propuso al infante hacer dos expediciones rápidas, una sobre Cagliari, que aún no había sido tomada, y otra sobre Bonifacio, alegando que es la ciudad principal de Córcega y que no es fuerte. Por lo tanto, si los Doria se sometían a los aragoneses en Cerdeña, esto les aseguraría la retaguardia y

¹⁸³ Ortu, 51–53.

¹⁸⁴ Ortu, 45–46.

¹⁸⁵ Ortu, 53–55.

¹⁸⁶ Boscolo et al., *Els Catalans a Sardenya*, 54.

se lanzarían a la conquista de Córcega. Si eso pasaba, lo más probable es que Bonifacio pasase al dominio real para ser colonizada por catalanes. Además, Génova había aumentado las tensiones con Aragón desde principios del siglo XIV, no sólo por Córcega y las posesiones sardas, sino por el control del Mediterráneo. La Corona de Aragón se estaba introduciendo con fuerza en el mercado oriental, coto casi exclusivo de Génova. Todos estos motivos llevaron a los Doria a una política de oposición con Aragón, con episodios de tensión diplomática, de revueltas y de guerra abierta¹⁸⁷.

La muerte de Bernabó Doria, jefe de la familia en Cerdeña, deriva en disputas y combates entre los hijos y los sobrinos por la herencia del noble genovés. Paradójicamente, los Doria aceptan una mediación de la Corona en 1329, en que Alfonso divide las tierras entre los dos hijos y los tres sobrinos de Bernabó. La división de los Doria, en vez de debilitarlos, multiplica los frentes en un primer momento, ya que cada noble intenta ampliar sus dominios por su cuenta, pasando de una fuente de discordia a cinco¹⁸⁸. En 1330, tras la ocupación de Sassari, Hugo de Arborea recomienda al nuevo gobernador Ramon de Cardona dar caza a los sassareses que han huido a las ciudades de los Doria. Además, Nicoloso y Bernabó Doria habían empezado a construir y fortificar diversos cerros y lugares estratégicos de sus dominios para usarlos como base de operaciones en una guerra contra Aragón. Ramon de Cardona organizó la milicia y atacó a los Doria. Sin mucha dificultad ocupó el monasterio fortificado de San Pedro de Sorres y capturó a Nicoloso y Galeotto Doria. Este último será liberado a cambio de la cesión de Castelgenovese al gobernador de la isla. Como garantía de que se cumpla esto, su hermano queda como rehén¹⁸⁹.

En 1330 estalla la guerra entre Aragón y Génova. Los combates habían empezado mucho antes en Constantinopla, con la llegada de Roger de Flor y sus almogávares. Esta vez, de forma directa, el rey Alfonso, que había ascendido al trono tres años antes. Génova, había declarado la guerra al ver que peligraba su dominio sobre Córcega. En 1331 los catalanes hacen un bloqueo naval sobre Liguria. Los genoveses responden con ataques corsarios en las aguas de Cataluña y Baleares en 1332. Al año siguiente, Génova envía tres galeras con hombres y víveres para ayudar a los Doria a hacerse con Sassari. El intento de ocupar la mayor ciudad del norte de Cerdeña fracasa por la resistencia aragonesa, pero sobre todo por la desunión entre los Doria. En 1336, el Papado media una tregua entre Alfonso el Benigno y el Común de Génova. A causa de esto, los Doria se apaciguan durante un tiempo¹⁹⁰. Precisamente, un año antes, Hugo de Arborea muere. Alfonso se había reservado el derecho de nombrarle un sucesor en 1327, cuando ascendió al trono. El rey nombró al hijo mayor del *judike*, Pedro de Arborea, nuevo *judice*. Concede también a sus hermanos Mariano y Juan feudos y condados en Arborea¹⁹¹. En 1336 Alfonso muere y es sucedido por Pedro el Ceremonioso, el cual llevará a Aragón a un período de supremacía comercial en el Mediterráneo.

El nuevo rey de Aragón apuesta por la línea dura que seguía su padre en Cerdeña, es decir, una política de persecución y aislamiento de los Doria. Sin embargo, los problemas en la Península y la conquista de Mallorca¹⁹² llevan al rey a apartar Cerdeña de su acción

¹⁸⁷ Ortu, *La Sardegna Tra Arborea e Aragona*, 89–93.

¹⁸⁸ Ortu, 90.

¹⁸⁹ Ortu, 90–92.

¹⁹⁰ Ortu, 92–93.

¹⁹¹ Ortu, 56.

¹⁹² Entre 1340 y 1343, surgieron tensiones entre Aragón y Mallorca. En 1343, Pedro el Ceremonioso conquistó Mallorca y al año siguiente conquistó el Rosellón. En 1349, Jaime III de Mallorca vendía su

durante un tiempo. En 1346 muere Pedro de Arborea habiéndose mantenido fiel, como su padre antes que él. Al no tener descendencia, el título de *judike* y las posesiones de su hermano mayor recaen sobre Mariano. Esto le convierte en el hombre más poderoso de la isla. Juan, por su parte, se había dedicado a comprar feudos a señores catalanes en la Galura y el Logudor. Era el segundo hombre más poderoso tras su hermano en 1346. Por el momento, ambos recibían el favor del Ceremonioso en la corte y eran considerados como nobles amigos de Aragón. Sin embargo, el menor de los hermanos, Juan, recibía mayor favor o amistad del rey. Juan era conocedor de que Mariano deseaba sus feudos y pidió al Ceremonioso que le dejara trasladarse permanentemente a Cataluña y revisar la herencia de Pedro. Mientras el rey estudiaba el caso, en 1349, Mariano tomó por la fuerza las posesiones de su hermano y encarceló a Juan y su hijo¹⁹³.

El mismo año 1346, Pedro el Ceremonioso envía una comitiva a los Doria para comprarle sus feudos y atajar el problema en el Logudor. El único Doria que pone un precio a sus feudos lo hace por 45 mil florines de oro, una suma astronómica que escapa de las posibilidades financieras de la Corona. Quizás se trataba de una manera sutil de que sería imposible venderla. En noviembre, muere uno de los Doria y el gobernador Guillermo de Cervelló pide a Brancaleone, Mateo y Manfredo Doria que entreguen a la Corona la potestas de los feudos heredados. Esto era para que el rey se los infeudara de nuevo y tuviera la autoridad completa sobre esos territorios. Los Doria responden de forma negativa alegando que sus feudos han sido obtenidos por infeudación papal y no real. Lo cierto era que la familia italiana no había recibido estos feudos del Pontífice, sino que habían acumulado donaciones. Tras la desaparición del judicato de Logudor, los Doria aprovecharon la ocasión para apoderarse de muchas más curatorías. De hecho, Aragón era quien tenía la infeudación papal de toda la isla. Al año siguiente, Juan de Arborea trató de mediar entre el gobernador y los genoveses sin éxito. Tras esto, Guillermo de Cervelló declaraba rebeldes a los Doria y movilizaba la milicia real en Cerdeña. Las milicias de los Doria, apoyadas por Génova, y de los Cervelló chocan en Aidu de Turdu. Los aragoneses son aplastados por los genoveses y dos de los hijos de Guillermo de Cervelló mueren en el campo de batalla. Tras la derrota aragonesa, los Doria asedian Sassari. Tras ocho meses de asedio la ciudad es liberada por una expedición conjunta entre Rimbau de Corbera, Mariano y Juan de Arborea. En 1349, Rimbau de Corbera, nombrado nuevo gobernador, pide ayuda a Juan de Arborea para atacar a los Doria, pero el sardo-catalán es sorprendido en la ciudad de Bosa por Mariano, que pone cerco a la plaza, la asalta y prende a su hermano y su sobrino.

En 1351, Aragón hace una alianza con Venecia y declara la guerra a Génova. El rey Pedro alega que Génova ha roto los tratos firmados en 1336; además, el común se había inmiscuido cada vez más en la política sarda y los catalanes estaban en plena expansión comercial a costa de los ligures. Los venecianos se comprometen, además de aportar galeras y hombres, a financiar la armada catalana a cambio de una ofensiva en todo el Mediterráneo. En 1351 hubo el primer combate naval en aguas de Constantinopla, pero

último feudo de Montpellier al rey de Francia para reconquistar Mallorca. Murió ese mismo año en la batalla de Lluçmajor. En Aragón y Valencia se formaron uniones de nobles y ciudades con la intención de obtener mayores atribuciones y privilegios. En las Cortes de Zaragoza de 1347 el rey se vio obligado a conceder varias de las reclamaciones, sin embargo, en las del año siguiente estripó el escudo de la Unión aragonesa y la disolvió. La Unión valenciana se le resistió algo más, pero a finales del 1348 también logro apaciguarla.

¹⁹³ Ortu, *La Sardegna Tra Arborea e Aragona*, 101–4.

las dos flotas salieron muy mal paradas y no hubo un claro vencedor. En 1353, Aragón envía una flota de 45 galeras a Cerdeña comandada por Bernardo de Cabrera para acabar con los Doria. El 27 de agosto la flota catalana se enfrenta a una escuadra genovesa de 50 galeras frente a Alguer en Porto Conte. Los ligures reciben una penosa derrota perdiendo 33 galeras y, según el cronista Matteo Villani, 2000 muertos y 3500 capturados. La crónica del Ceremonioso cifra las bajas ligures en 8000 muertos y 3200 prisioneros. Tras esto, Cabrera desembarca y pone cerco a la ciudad. Tres días después la guarnición alguerense se rinde. Las condiciones son bastante benévolas en la principal ciudad de los Doria: se expulsa a todos los Doria de la ciudad con sus bienes muebles y su familia al completo, se deja vivir a toda la ciudad sin que sea trasladada a un suburbio y se decapita al capitán de la guarnición. Cabrera deja a Guillermo de Castellet como castellano de la ciudad y viaja con su flota a Cagliari¹⁹⁴.

En algún momento en el viaje entre Alguer y Cagliari, Cabrera ofende a Mariano de Arborea al reclamarle algún tipo de homenaje de fidelidad en nombre del rey, aunque las fuentes no están del todo claras. El *judike* hace valer el trato de 1323 entre Jaime II y su padre Hugo por el cual Arborea no es vasalla de la Corona, sino una aliada, a pesar de que en 1327 su padre y su hermano Pedro se habían sometido a Alfonso. Lo que sí es cierto es que los *judikes* de Arborea gozaban de un rango feudal superior al resto de los ibéricos y una situación de fuerza y ventaja en la isla. Cuando Cabrera llega a Cagliari le dan la noticia que Alguer se había sublevado al grito de “Arborea”, según cuentan las crónicas, y que el castellano y la guarnición habían tenido que huir hacia plazas más seguras, seguramente Sassari. Mariano estaba detrás de la sublevación de Alguer e inició una ofensiva sobre las posesiones aragonesas en la isla. Algunos historiadores han visto en la guerra de Mariano y la expansión del judicato de Arborea como una expresión del sentimiento nacional sardo. Zurita enfatiza que lo que quería el *judike* era ser rey de la isla. Alfonso el Benigno había educado a Mariano como si fuera un hijo suyo, es decir, Pedro el Ceremonioso y Mariano habían sido educados para ser reyes, por lo tanto, éste último tenía la ambición de serlo. Hay que enfatizar, además, que Mariano poseía los castillos de Mataró y Gélida y que su mujer era del linaje de lo Rocabertí, además de recibir una educación y cultura catalanas¹⁹⁵.

Tras la revuelta alguerense, los habitantes pro-Arborea de Iglesias se sublevaron y dejaron entrar las tropas judicales, que conquistaron también el estratégico castillo de Sanluri por sorpresa. Los aragoneses y sardos fieles a la Corona se refugiaron en los castillos de Salvaterra, Joyosaguardia y Silíquas con la esperanza de resistir y frenar el avance de Arborea. La hueste arboreense pasó de largo de los castillos y se plantó en los muros de Cagliari. Allí, la guarnición resistió e hizo salidas para menguar el ejército sardo. Cabrera, además, envió ocho galeras al mando de Bernardo des Coll para reforzar la ciudad de Sassari. Cabrera va hasta Valencia lo más rápido que puede e informa de sus éxitos en Alguer y la revuelta de Mariano que pone en riesgo la integridad aragonesa de la isla¹⁹⁶.

El Ceremonioso convoca un Consejo Real de urgencia para tratar el asunto dónde asisten los principales nobles y linajes de la Corona. Allí acuerdan preparar una expedición a Cerdeña que encabezaría el propio rey Pedro. En enero de 1354, se convocan unas Cortes

¹⁹⁴ Ortu, 102–6.

¹⁹⁵ Ortu, 106–9.

¹⁹⁶ Ortu, 109–10.

en Barcelona donde se pactan subsidios para la expedición. Aunque la cantidad es generosa, no es suficiente y el monarca busca y consigue varios donativos de diferentes privados de la Corona e invita a todos los hombres de sus reinos a que le sigan en la hueste. Mariano, conoedor de la empresa real, trata de comprar Cerdeña al rey sin éxito¹⁹⁷.

El 24 de junio de 1354, Pedro el Ceremonioso llega a Porto Conte con 100 galeras, una de las mayores flotas de la época. La hueste aragonesa asedia, compuesta por 10.000 infantes y 1.500 caballeros¹⁹⁸, la ciudad sarda, pero esta permanece inexpugnable, gracias, en parte, de la llegada de una compañía de ballesteros genoveses. Las enfermedades empiezan a azotar el campo aragonés y cada vez recuerda más al duro asedio de Iglesias de Alfonso el Benigno. Además, Mateo Doria y Mariano de Arborea habían levantado un ejército enorme de 2.000 caballeros y 12.000 infantes. El rey, temeroso de entablar una batalla campal con su hueste enfermiza, inicia las negociaciones de paz. Igualmente, los dos sardos se resguardan en sus fortificaciones y no tienen ninguna intención de presentar batalla a los aragoneses. El 13 de noviembre, el rey se aviene a personar a Mateo y Mariano del cargo de rebelión, concederles todas las plazas que habían ocupado en la isla durante la revuelta a y se reconoce que Arborea es aliado de Aragón en vez de súbdito cambio de la ciudad de Alguer y otras plazas en la isla. El 16 de noviembre, Pedro entra en Alguer y ordena la evacuación de todos los habitantes de la ciudad y su repoblación con catalanes. Al poco, el rey, humillado por la penosa cesión en la Paz de Alguer, viaja a Cagliari con su hueste¹⁹⁹.

Los aragoneses negocian con Arborea las cesiones en el contexto de la Paz de Alguer. Éstas incluían dos castillos, Montiferru y Marmilla, que tenían que pasar a dos castellanos de la Corona. Mariano sólo daba largas a los emisarios y no parecía empeñado en cumplir con su parte del trato. Entre el 15 de febrero y el 14 de marzo, el rey reúne e institucionaliza unas Cortes en Cerdeña al modo catalán, que serán tratadas en el siguiente capítulo. Tras esto, en abril, el Ceremonioso moviliza a su ejército e invade Gippi y Trexenta, que estaban en posesión de Pisa, colocando sus tropas en la frontera con Arborea. Mariano, abrumado por la situación, decide negociar una nueva paz con Aragón. Pedro consigue que el de Arborea devuelva las posesiones conquistadas más allá de su judicato y que se someta como vasallo a cambio de que le sean devueltos sus feudos en Cataluña. Sin embargo, antes de que el rey parta hacia la Península, ya tiene la impresión de que el *judike* no cumplirá gran parte del trato²⁰⁰.

¹⁹⁷ Ortu, 110–11.

¹⁹⁸ Lafuente Gómez, Mario. “La Fiscalidad Extraordinaria En La Financiación de Las Guerras de Cerdeña Por La Corona de Aragón (1320-1410).” *Commercio, Finanza e Guerra Nella Sardegna Tardomedievale*. Olivetta Schena and Sergio Tognetti. Roma: Viella, 2017: 126.

¹⁹⁹ Ortu, *La Sardegna Tra Arborea e Aragona*, 111–13.

²⁰⁰ Ortu, *La Sardegna Dei Giudici*, 113–15.

6. Nuevas sociedades

6.1. Normandía e Inglaterra

La conquista normanda no supuso un gran cambio en la estructura administrativa de Inglaterra. En la medida de lo posible, Guillermo trató de mantener un sistema legal y administrativo similar al de Eduardo el Confesor, seguramente para reivindicar la anglicidad de su reino. Igualmente, el sistema anglosajón era bastante eficiente a nivel administrativo, con un sistema legal y de oficiales bien definido. Es cierto que Guillermo menguó el poder de los *earl* o condes ya que cada uno actuaba como si fuera un virrey. Con los normandos eso cambió y el rey acumuló mucho más poder en detrimento de los condes y barones, que pasaron a ser nobles locales. Otro cambio que hizo Guillermo fue reforzar la posición de sheriff, que era el encargado del orden público y representante del en pueblos y ciudades, estuvieran o no en los feudos del rey²⁰¹.

Finalmente, otro cambio legal que introdujo el nuevo rey vino de la mano de Lanfranco cuando éste fue nombrado arzobispo de Canterbury. A partir de 1066 la población de Inglaterra se volvió mixta, aunque la mayor parte del país seguía siendo anglosajona, se introdujo población normanda, flamenca y bretona, entre otros, en el país. Aunque el reino ya había tenido poblaciones mixtas, como la Inglaterra de Canuto y las colonizaciones danesas, la lengua nórdica y la inglesa no diferían mucho, así como manera de escribir sus sonidos²⁰². Por ello, la promulgación de leyes en inglés antiguo no había supuesto un problema. La llegada de población de más allá del Canal de la Mancha sí lo planteaba. Los normandos ya no hablaban nórdico, o sólo lo entendían, sino un francés mezclado con palabras escandinavas. Esto hacía que la legislación no se entendiera. El nuevo arzobispo de Canterbury impulsó el latín en la administración real, en la producción legislativa y en la liturgia. Por ello, los documentos de más o menos la misma época se escriben en lenguas diferentes, por ejemplo, la Crónica Anglosajona está en inglés antiguo, mientras que el *Domesday Book* está en latín²⁰³.

La administración normanda no estaba compuesta en exclusiva por normandos, como pueda parecer debido al cambio de poder. En primer lugar, hay que tener en cuenta que Eduardo el Confesor nutría su corte con elementos de otras nacionalidades, como bretones, normandos, alemanes y daneses. De hecho no es una práctica extraña, sobre todo a principios de la Edad Media. Carlomagno, por ejemplo, nutrió su corte con monjes irlandeses. Partiendo con esta premisa, la administración normanda estaba compuesta por oficiales de diversas nacionalidades. Es cierto que muchos ingleses permanecieron en el servicio real, sobre todo en cargos como sheriff o asesores legales debido al conocimiento de las leyes inglesas y del idioma, ya que toda la legislación anterior a 1066 estaba en esa lengua, tal y como se ha explicado anteriormente. Algunos altos oficiales fueron ingleses, pero la mayoría pasaron a ser normandos o de otras regiones continentales, como el alemán Regenbald, que había sido consejero de Eduardo. Otros cargos que muchos ingleses mantuvieron fueron oficios regios menores, como halconeros o cazadores reales, sobre todo en el período entre 1066 y 1072, en que Guillermo aspiraba a la paz y colaboración entre ingleses y normandos. Una característica propia de la administración

²⁰¹ Golding, *Conquest and Colonisation*, 62–63.

²⁰² Haywood, *Los Hombres Del Norte. La Saga Vikinga (793-1241)*, 104–5.

²⁰³ Golding, *Conquest and Colonisation*, 100–101.

normanda fue la réplica de los cargos regios en los feudos condales y baroniales. Esto se debe a que cada señor feudal emuló a los oficiales regios e implantó una administración propia en su feudo con los mismos cargos que otorgaba el rey. Un cargo que se implementó fue el de cazador condal, un cargo que solía ser sólo regio²⁰⁴.

Las primeras llegadas de normandos fuera de las incursiones vikingas llegaron en la época del rey Canuto, cuando se casó con Emma de Normandía. En ese momento acompañaron a la reina caballeros, nobles menores y monjes para asentarse en Inglaterra. De hecho, Canuto hizo varias concesiones al monasterio de Fécamp, con lo cual, el tráfico de monjes y bienes entre Inglaterra y Normandía debía ser frecuente. A raíz de la llegada de Emma a la corte anglo-danesa, empezaron a llegar y frecuentar mercaderes en los puertos y centros mercantiles ingleses, como en Londres. En 1042, Eduardo fue invitado a tomar el trono inglés y volvió de su exilio en Normandía con nobles y caballeros de dichas tierras. Algunos historiadores afirman que el Confesor asentó caballeros y nobles normandos en Inglaterra para debilitar la facción de los Godwineson en el reino. Sí que hay que recordar la multiétnicidad de la corte eduardiana, en la que florecían personajes como Regenbald, comentado anteriormente, o el normando Ralph, padre de Ralph de Gael y conde de East Anglia. En los tiempos de Eduardo, los mercaderes normandos frecuentaron con más frecuencia el reino y establecieron alguna colonia mercantil, como en el caso de Londres²⁰⁵.

Obviamente, la llegada más numerosa e importante de colonizadores normandos fue a partir de la conquista de 1066. En este caso se pueden identificar tres tipos de pobladores: miembros de la aristocracia, de la burguesía urbana y del entorno rural y campesino. Una gran fuente para estudiar la colonización normanda y su impacto en Inglaterra es el *Domesday Book*. Este libro se concibió a partir del *Domesday Survey*, o encuesta del día del juicio. En la Navidad de 1085, Guillermo quiso saber cómo estaban distribuidas las tierras, cuanta gente la poblaba y que rentas generaba su reino. Es por ello por lo que los oficiales se extendieron por el país recabando información. Al año siguiente la dejaron por escrito, en latín, para que pudiera ser consulta y empleada por los oficiales del reino. El *Domesday* está compuesto por dos libros, el Gran *Domesday*, que recoge la información de los condados de Kent, Sussex, Surrey, Hampshire, Wiltshire, Dorset, Somerset, Devonshire, Cornualles, Middlesex, Hertfordshire, Buckinghamshire, Oxfordshire, Gloucestershire, Worcestershire, Herefordshire, Cambridgeshire, Huntingdonshire, Bedfordshire, Northamptonshire, Leicestershire, Warwickshire, Staffordshire, Shropshire, Cheshire, Derbyshire, Nottinghamshire, Yorkshire y Lincolnshire, y el Pequeño *Domesday* que incluye Essex, Norfolk y Suffolk²⁰⁶. El Pequeño se encargaba de los condados del este; al parecer, el escriba encargado de recopilarlo dejó de hacerlo cuando recibió la noticia de la muerte de Guillermo²⁰⁷. La información que suele recoger en el *Domesday* se refiere a los propietarios y feudos que hay en cada *hundred*²⁰⁸, de cuanta tierra se compone cada propiedad, cuanta gente vive, cuanto producía en los tiempos de Eduardo, en libras,

²⁰⁴ Golding, 108–9.

²⁰⁵ Golding, 10–15.

²⁰⁶ Martin, *Domesday Book: A Complete Translation*, v–vii.

²⁰⁷ Griffith, *Los Vikingos. El Terror de Europa*, 326.

²⁰⁸ El *hundred* era una división de la tierra típica de la Inglaterra anglosajona basada en la cantidad de guerreros que se aportaba a la milicia. Un *hundred* correspondía a cien guerreros.

cuanta renta en tiempos de Guillermo y a quién le pertenecía antes. Con esto se puede ver la pérdida de producción de las comarcas y condados, especialmente debido al saqueo y expolio normando. También se puede constatar el cambio de manos y la pérdida de tierras en Inglaterra a favor de los normandos²⁰⁹. De hecho, había casos en que algunos nobles que poseían un *hundred* en el 1066 ahora poseyeran un *plough*²¹⁰, como es el caso del Cheping de Hampshire, que sus tierras fueron redistribuidas a normandos y él acabó cultivando para el obispo de Winchester²¹¹.

Más de la mitad de las tierras de Inglaterra estaban en manos de 190 señores, y más de la mitad de este porcentaje lo concentraban once personas. En el vértice de esta sociedad estaba Guillermo, luego sus hermanastros Odo de Bayeux y Roberto de Mortain, así como su buen amigo Guillermo fitz Osbern. Los grandes nobles normandos, sobre todo los primeros años de la conquista, tendieron a acaparar feudos en la costa, especialmente en la del Canal de la Mancha, ya que eran las tierras más ricas y podían viajar rápidamente a sus propiedades continentales. Las tierras del interior las subinfeudaban a nobles menores y caballeros, así como a monasterios y parroquias. Los normandos tendían a concentrar sus propiedades, prefiriendo vender feudos distantes que tener todas sus tierras dispersas. Guillermo tendió a infeudar las tierras algo dispersas para evitar que se formaran feudos y condados demasiado poderosos y quisieran independizarse, como es el caso de los condados franceses o de Northumbria. Dónde sí apostó por grandes feudos fue en las marcas de Gales y de Escocia, dónde las propiedades estaban más concentradas y los nobles podían expandirse sobre tierras celtas. El rey apenas hizo una campaña sobre Gales, pero permitió y animó a sus súbditos a emprender guerras privadas y colonizar los reinos celtas. No sólo se dieron tierras a normandos, sino que Guillermo dio feudos a flamencos, alemanes y otros nobles de origen franco. Todo aquél que hubiera contribuido a la conquista podía ser elegido para una donación regia o para comprar un feudo. El rey aumentó su patrimonio en un 50%, ya que se quedó las tierras de Harold y de Eduardo además de otros feudos en zonas más alejadas de Wessex, dónde solía estar el territorio real. Esto permitía a Guillermo tener mayor control sobre la población de su reino e instalar castillos y guarniciones por todo el país²¹².

Las tierras que se garantizan en feudo se conseguían a través de la expropiación a los ingleses. La primera gran expropiación fue en 1066, y afectó todos aquellos que hubieran participado en la batalla de Hastings. El problema vino cuando los parientes de los caídos y supervivientes del ejército de Harold quisieron reclamar las tierras que les pertenecían. Guillermo no quiso devolverlas en un primer momento como medida represiva, pero esto sólo provocó que más ingleses engrosasen las filas rebeldes. La solución por la cual los ingleses podían conservar las tierras era: o bien poseer un documento de infeudación de Eduardo el Confesor o anterior -Harold quedaba descartado ya que lo consideraban un usurpador-, o bien que un *legatus*, un oficial de la administración normanda, acreditara que efectivamente la posesión. Para que Guillermo les confirmara sus derechos sobre la tierra, debían pagar un rescate por ella, cosa que provocó que muchos no pudieran pagarlo y fueran empujados al campesinado. También se daba el caso que condes ingleses rendían pleitesía

²⁰⁹ Golding, *Conquest and Colonisation*, 60.

²¹⁰ Cantidad de tierra que podía ser arada en un día con un solo arado.

²¹¹ Golding, *Conquest and Colonisation*, 60.

²¹² Golding, 54-60.

a Guillermo e igualmente tuvieran que pagar para seguir poseyendo el título nobiliario, como es el caso de Morcar de Northumbria. Esta política de rescates hundió a muchos propietarios, cuyas tierras pasaron a los conquistadores. También se dio el caso de que ingleses ricos que no tenían muchas tierras las compraran al rey o a nobles ingleses empobrecidos. Algunos llegaron a fundar dinastías inglesas a golpe de moneda, como es el caso de los Berkeley. Tras cada revuelta inglesa, la seguía una expropiación masiva de tierras y una redistribución en aquellos que habían sido fieles. Esto se mantendrá incluso durante el período de revueltas normandas a partir del 1075. Finalmente, las mujeres fueron perdiendo sus tierras. En la Inglaterra anglosajona había propietarias de tierras, como Gytha o Edith, en cambio, en la Inglaterra anglonormanda se dejó de entregar feudos a mujeres, optando siempre por varones o, si no había ningún varón heredero, el rey se quedaba con la tierra²¹³.

En las ciudades la colonización normanda no fue tan agresiva, sino que gozó de una cierta paz y cooperación entre ingleses y normandos. Es cierto, pero, que en varias ciudades inglesas los normandos estaban exentos de las tasas y del deber de obedecer leyes locales, siendo sujetos sólo a la legislación real. Esto dio una cierta ventaja a los continentales contra los ingleses, que en algunos casos podían hundir los negocios de los isleños. En términos generales, la pujante burguesía inglesa no se vio sumamente afectada por la irrupción de mercaderes normandos, y más en un reino donde llegaban mercaderes de todo el norte de Europa. A nivel de propiedades, los nobles normandos compraron propiedades en las ciudades para tener palacios en los que estar cuando viajaban y para obtener un dinero extra a través del arriendo de inmuebles. La mayoría de continentales asentados en las urbes eran soldados que, o bien se reconvertían en artesanos y mercaderes, o bien se quedaban en las ciudades como guarnición²¹⁴.

La mayoría de los campesinos eran ingleses y estaban sujetos a nobles normandos, que los vinculaban a través del vasallaje. Precisamente, a través de este vínculo, los nobles normandos traían granjeros y campesinos de sus tierras en Normandía para que adecuaran y explotaran de la forma continental los nuevos feudos a través de casas de campo similares al *mansus* franco. También se da el caso de que, desde Aquitania, llegaron campesinos y caballeros pobres para poblar Inglaterra, especialmente algunas zonas del sur. También se asentaron los *milites*, caballeros que podían tener alguna tierra para trabajar pero que se dedicaban mayormente a servir en guarniciones de casas de campo, castillos y ciudades. En el último nivel se encuentran los *francigenae* los cuales eran sirvientes en explotaciones agrarias, especialmente de campesinos ricos y mercaderes, que podían servir eventualmente como milicianos²¹⁵.

6.2. Aragón y Cerdeña

Entre 1323 y 1358, Aragón organizó la administración de Cerdeña así como el reparto del territorio conquistado a Pisa, sobre todo. Sin embargo, las tensiones políticas en la isla y las guerras y revueltas constantes hasta la expedición del infante Martín el Joven en 1409 no permitieron llevar a cabo muchas de las reformas en el campo práctico tal y como indica Tangheroni²¹⁶. De la Cerdeña bajo dominio de la Corona de Aragón hay tres

²¹³ Golding, 60–70.

²¹⁴ Golding, 70–74.

²¹⁵ Golding, 66–68.

²¹⁶ Boscolo et al., *Els Catalans a Sardenya*, 44.

aspectos principales, como se ha desarrollado en el caso de la Inglaterra normanda. Esto es: la administración del reino, el reparto feudal del territorio y la sociedad. Hay que tener en cuenta varias reformas o momentos reformadores en Cerdeña. La primera etapa abarca entre 1323 y 1328, en la cual el infante Alfonso establece una serie de bases, dinámicas y repartos en el primer estado de la isla. Una segunda fase se desarrolla entre 1354 y 1358, en que Pedro el Ceremonioso hace una reforma en el reino para tratar de estabilizarlo. El tercer momento tiene lugar en 1409, cuando Martín el Joven liquida el judicato de Arborea y se ponen en práctica la mayoría de las reformas de Pedro. Con la dinastía Trastámara, la mayoría de los cambios que se producen son infeudaciones, así como una regularización del Parlamento sardo a cargo de los virreyes. Este subcapítulo está centrado sobre todo en el período que va desde el desembarco de Alfonso en Cerdeña, en 1323, y la redacción del *Componiment de Sardenya* en 1358, en tiempos del Ceremonioso. Se hará mención brevemente a los cambios que introduce Martín el Joven, sin embargo, el objetivo es ver como se reparte el territorio, como se organiza a nivel institucional y como afecta esto a la población nativa y la población colonizadora.

El dominio de Cerdeña se instituyó a través de dos dinámicas. En primer lugar, destaca el carácter militar y autoritario de los órganos de gobierno, en gran parte por las constantes guerras y revueltas que azotan la isla. El otro aspecto es la creación e implantación de las principales instituciones, e incluso leyes, con un marcado carácter o marca catalana. De hecho, gran parte de la nobleza y los colonos son catalanes. También se le puede añadir el uso de la isla como escenario de pruebas de instituciones y prácticas para llevarlas luego al resto de territorios²¹⁷.

Empezando por la administración e institucionalización del reino, el primer gran cambio que impone Alfonso es la creación de la figura del gobernador general. En el resto de los territorios de la Corona existía la figura del procurador como oficial mayor del reino. Esta figura luego se extenderá al resto de reinos de la Corona²¹⁸. La primera función principal del gobernador es de carácter militar. El gobernador general es el capitán de los ejércitos de Cerdeña y tiene la potestad de dirigirlos y reclutarlos. Normalmente, el gobernador no tenía potestad sobre los oficiales regios judiciales o militares de la isla, pero en el primer momento de la conquista solía darles órdenes o pasarles revista. Podían tener asignados dos reformadores cuando la ocasión lo necesitara. Los reformadores se encargaban de reorganizar y adaptar los espacios urbanos ocupados para la llegada de población colonizadora. Se le podía otorgar al gobernador poder sobre la reorganización de los feudos de la isla, como fue el caso de Guillermo de Cervelló en el 1346; de haberse impuesto a los Doria hubiera tenido que reordenar los feudos de la familia genovesa. En 1355 se da al gobernador poder judicial y se le asigna como juez de apelación y como juez interjurisdiccional para los vicarios. En el mismo año, se multiplicó el cargo a causa de la ocupación del territorio central de Cerdeña por parte de Arborea. La dificultad de las comunicaciones hizo que se designara un gobernador para el *cap de Logudor* con sede en Alguer y otro en el *cap de Càller* con sede en Cagliari. Alfonso el Magnánimo introducirá la figura del virrey en 1417. El gobernador de Cagliari pasa a ser el virrey y está por encima del gobernador de Sassari²¹⁹.

²¹⁷ Ortu, *La Sardegna Tra Arborea e Aragona*, 241–42.

²¹⁸ Boscolo et al., *Els Catalans a Sardenya*, 47.

²¹⁹ Ortu, *La Sardegna Tra Arborea e Aragona*, 242–45.

Alfonso introdujo en el reino una red de oficiales reales de propia designación supervisaban oficiales y funcionarios repartidos por la isla. A nivel jurídico y político, justo debajo del gobernador, estaban los cargos de vicario de Cagliari, capitán de Iglesias y el potestá, que en 1331 se convierte en vicario, de Sassari²²⁰. Siguiendo en el ámbito judicial estaban los *batlles* o bailes que se encargaban de realizar los juicios menores y tenían algunas funciones administrativas y de orden público. El procurador fiscal era el encargado de instruir las causas penales al baile o al vicario (veguer) y representaba la acusación pública en los juicios para defender los intereses del fisco. En el ámbito patrimonial estaba el camarlengo que se dedicaba a calcular las rentas que se debían al rey en una región o una ciudad. Otro oficial importante era el aduanero, que se dedicaba a cobrar las aduanas en las ciudades en función de la nacionalidad y los productos del mercader. En Iglesias se encontraba la ceca y estaba administrada y dirigida por el maestro de la moneda. Bajo su cargo estaba el ensayador, que se encargaba de hacer pruebas con el metal; el fundidor, que realizaba las aleaciones de metales; el cortador, que cortaba las monedas, y el blanqueador, que les daba el acabado final. A nivel militar, como se ha explicado antes, el mando supremo del ejército de tierra recaía sobre el gobernador, que era a su vez el capitán general. Había capitanes de zona que dirigían y administraban las milicias de regiones como la Galura, el Logudor o curatorías concretas. También había castellanos que capitaneaban los castillos reales y sus guarniciones, ya sea en castillos en el campo o castillos en las ciudades. Finalmente estaba el almirante que se encargaba de gobernar la flota. Todos los cargos militares eran de designación real²²¹.

Las ciudades son un componente muy importante en el reino sardo. En 1325 las principales ciudades eran Sassari, Iglesias y Bonaire. En 1326 Cagliari fue tomada definitivamente de manos pisanas y en 1328 se unieron Cagliari y Bonaire. Alguer se añadió como ciudad importante en 1354 tras su conquista, repoblación e instauración como sede del gobernador del Logudor.

Empezando por la ciudad principal de la isla, como se ha comentado en el capítulo segundo, Cagliari estaba formada por el núcleo urbano y tres burgos amurallados adyacentes a la ciudad. Cuando la ciudad fue ocupada, en 1326, se procedió al desalojo de la población del núcleo, expulsando a los pisanos, en su mayoría, y los sardos. Algunos se pudieron asentar en los burgos, otros partieron a Pisa y otros regresaron a la ciudad tras no poder encontrar un lugar en el que asentarse en Italia. En el núcleo urbano había un total de 758 casas divididas en cinco largas calles. Es destacable el hecho de que muy pocas disponían de tiendas o talleres en las plantas inferiores, remarcando la dependencia e importancia de los burgos como centros manufactureros y comerciales. En Cagliari el vicario se encargaba de supervisar el gobierno de la ciudad y había un *Consell* dividido en un Consejo Mayor, de carácter consultivo, formado por jurados y prohombres, y un consejo menor que gobernaba, administraba y legislaba las leyes reguladoras de la ciudad. El infante Alfonso trató de otorgar a la ciudad un estatuto restrictivo en el que el poder regio tuviera más peso, pero finalmente Jaime II otorgó los mismos derechos y privilegios que los que gozaba Barcelona. Esto se pudo hacer debido a que la mayoría de los ciudadanos anteriores a la conquista habían sido expulsados²²².

²²⁰ Boscolo et al., *Els Catalans a Sardenya*, 47.

²²¹ Casula, Francesco Cesare. *La Sardegna Aragonese, I. La Corona d'Aragona*. Sassari: Chiarella Sassari, 1990: 154–55.

²²² Ortu, *La Sardegna Tra Arborea e Aragona*, 139–41.

Otra ciudad importante era Iglesias. La fiera resistencia de la ciudad y su rendición mediante un pacto le había valido para que Alfonso aceptara y confirmara los estatutos anteriores recogidos en el *Breve di Villa di Chiesa*. La única institución que se añade a Iglesias es la de capitán, que tiene unas atribuciones parecidas al vicario, pero puede impartir pena de muerte y es el jefe de la guarnición. Alfonso hizo reconstruir el castillo de Salvatierra tanto para aumentar la protección como para controlar la ciudad. La población en Iglesias era sobre todo sardo-italiana, aunque había colonos catalanes, especialmente nobles, que tenían sus feudos alrededor, mercaderes y oficiales reales²²³.

Los estatutos comunales de Sassari fueron confirmados por Alfonso en 1323; eso sí, la Corona se reservaba el derecho a veto y enmienda de los oficiales y leyes comunales. Las revueltas del 1325 y 1329 llevaron a que Aragón ocupara la ciudad militarmente y se ejecutara un despoblamiento similar al de Cagliari. Se recontaron 1559 casas para los nuevos habitantes, de las cuales el 48% eran catalanes, el 32,5% valencianos y un 15% por ciento de mallorquines y roselloneses. La gran mayoría de las casas fueron ocupadas por mercaderes (541), artesanos y pequeños comerciantes (513) y profesionales y oficiales (97). En 1331 se cambió el *Statuto Sassaresi* de corte genovés por unos estatutos con derechos y privilegios como los de Cagliari y Barcelona; esto incluía el cambio de *potestà* a vicario, la introducción del baile y del notario de la ciudad, así como la institución de un *Consell* con una cámara menor y mayor. Los habitantes sardos e italianos de Sassari tenían, en su mayoría, una tendencia a acercarse a Génova, de hecho, una de las reclamaciones de la revuelta del 1329 es que el *potestà* fuera genovés en vez de catalán. La presión de los sassareses de los burgos y de los exiliados en otras ciudades forzó a las autoridades reales a permitir su reintroducción en el núcleo urbano entre 1334 y 1335. Para mejorar la seguridad y la estabilidad de la ciudad se le concedió una exención de participar en expediciones durante 10 años, 5 años sin aportar caballeros al ejército sardo de la Corona y se construyó un castillo dentro de las murallas. La repoblación de Sassari llevó a un cambio en las producciones agrícolas de alrededor, que pasaron del tradicional latifundio sardo-bizantino a la construcción de masías fortificadas y la explotación quedó dispersa y fragmentada entre terrenos de cultivo, viñedos y pastos²²⁴.

Alguer sufrió una repoblación igual de profunda que Cagliari, que en cierta manera dura hasta hoy en día; y sus habitantes se enorgullecen de sus raíces catalanas. Alguer se originó como puerto fortificado bajo el gobierno de los Doria, siendo más del tamaño de un castillo que de una ciudad. Esto queda atestiguado en el hecho que en 1357 apenas vivían 157 habitantes, la mayoría catalanes, y en menor medida, valencianos y, también, mallorquines y roselloneses, sin contar la guarnición. Entre 1359 y 1363, la población ascendió a 250 con una guarnición entre 100 y 150 guerreros. Es remarcable el hecho de que la población de Alguer estuvo retenida por la Corona en varias ocasiones debido a que muchos habitantes querían huir de la ciudad ya que temían que fuese tomada por los Doria o los Arborea. En 1355, Pedro el Ceremonioso le concedía los mismos privilegios que los de Cagliari e institucionalizaba el *Consell*. Al principio, todos los alguerenses, fuesen catalanes, sardos o italianos, podían postularse a los puestos más altos de la ciudad, pero a medida que crecía la tensión con Arborea y los Doria se fue restringiendo a favor de los catalanes²²⁵.

²²³ Ortu, 144–46.

²²⁴ Ortu, 141–44.

²²⁵ Ortu, 146–48.

Durante y tras la conquista de Cerdeña, Alfonso hizo el primer repartimiento feudal. Se ha comentado el hecho de que el infante no hace un reparto inmediato, a diferencia de Valencia y Mallorca, con la intención de crear un reino mucho más autoritario con el poder centralizado en la Corona. Es substancial el hecho de que el infante no instaura un Parlamento; de hecho, hasta 1355 no se institucionaliza, alegando la inmadurez del reino, aunque algunos historiadores ven en ello la intención de evitar el parlamentarismo y gobernar la isla de forma autoritaria. El primer reparto viene marcado por la necesidad de aislar Cagliari y los Donoratico para poder aplastar un levantamiento pisano lo más rápido posible, o que se rindieran por ahogamiento económico. En la primera infeudación, Alfonso otorga algunos feudos y cargos a aquellos que han apoyado la conquista tanto con dinero como con hombres. Muchos los retiene con la intención de venderlos para financiar futuras campañas militares, sobre Pisa en Cagliari o contra Génova en el norte o en Córcega. Además, para acentuar esta idea económica del feudo, el infante no solía incluir servicios militares en las condiciones de la infeudación, sino el pago de una renta que cubriría los gastos de movilizar y contratar mercenarios para expediciones. Esto permite que los nobles y burgueses acomodados compren los feudos y a la Corona le entre líquido para seguir financiando las guerras en el Mediterráneo Occidental. Por ejemplo, los valencianos Carroç, aparte de recibir en feudo varias curatorías por su aportación e intervención militar, compran por 42.500 sueldos las aldeas de Uta Jossu, Uta Susu y el monte de San Miguel, a una milla de Cagliari, para levantar un castillo. Nicolás y Juan Carroç seguirán expandiendo los feudos de la familia a base de compras en la Galura y Cagliari en 1344 y 1355. Es destacable la compañía de Ramón çà Vall y los hermanos Bertrán y Arnau çà Bastida que compran en 1330 Gesico por 35 mil sueldos y en 1331 los pueblos salineros de Cepola, Pirri y san Vetrano por 60 mil sueldos²²⁶.

La feudalización más extensa se produce en 1355 de la mano de Pedro el Ceremonioso en el Parlamento de Cagliari. La reforma feudal del rey viene plasmada en el *Componiment o Compartiment de Sardenya*, un documento compuesto en 1358 en el que se listan los feudos y rentas del reino. Aunque en el *Componiment* aparezca una concesión feudal, por desgracia no se puede saber a ciencia cierta si hubo una posesión efectiva del feudo, sobre todo en el período entre 1358 y 1409, cuando la guerra entre la Corona y la alianza de los Doria y los Arborea es más cruenta²²⁷. La elaboración del documento viene sugerida por el novedoso cuarto estado del Parlamento, en 1355. El cuarto estado estaba compuesto por prohombres sardos que no tenían representación en los otros tres brazos. Se pactó en dicha reunión que se debía hacer un *componiment* nuevo debido a que la situación había cambiado mucho desde 1325. El rey encargó la elaboración del nuevo documento a Ramon de Vilanova, un oficial que conocía bien la situación del reino.

Cabe decir, entonces, que el *Componiment de Sardenya* no es un libro de reparto como los que se pueden encontrar en el caso de Valencia o Mallorca, sino un libro de contabilidad, a pesar de que Próspero de Bofarull incluyera la edición del libro sardo junto al mallorquín y los valencianos bajo el título de “Repartimientos de los reinos de Mallorca, Valencia y Cerdeña”. De hecho, el documento sigue las pautas habituales de poner la información en dos columnas, una escritura sintética, mucha precisión en las cantidades de dinero, entre otras formas típicas de los libros de contabilidad de la época.

²²⁶ Ortu, 59–67.

²²⁷ Boscolo et al., *Els Catalans a Sardenya*, 44.

El *Componiment* muestra, por lo tanto, el número de feudos y la distribución de éstos en Cerdeña, así como las rendas que se calculaba que generaban anualmente, la cantidad de caballeros que podía aportar cada feudatario de la Corona y los castillos que dominaban el territorio. Es interesante que, en el documento original, hay 13 dibujos de castillos y ciudades, como Cagliari o Sanluri. Como comentario final decir la reclamación que hace Cioppi, en su artículo de 2005, de la necesidad de una edición modernizada del *Componiment* para que pueda ser estudiado con más detalle²²⁸.

Ortu y Cuboni realizaron un mapa en el que consiguen localizar todos los feudos del *Componiment* a excepción de uno²²⁹. Los grandes tenedores en Cerdeña son, en este orden: El judicato de Arborea, la Corona y los Carroç. Entre los feudatarios se encuentran las ciudades de Alguer, Sassari e Iglesias, que tienen en feudo diversos pueblos a su alrededor, en cambio, Cagliari sólo posee sus apéndices, las villas de alrededor fueron otorgadas a Bonaire. Tras la unificación de Bonaire y Cagliari, los pueblos del núcleo urbano fueron vendidos a burgueses y nobles catalanes. Los castillos de Quirra, Aiguafreda, Galtelli, La Fava, Joyosaguardia y Bonvehí tenían aldeas y pueblos infeudados para proporcionar rentas y manutención a las fortificaciones.

A parte de la información feudal, el *Componiment* es útil para ver dónde estaban los núcleos de población. Tal como indica John Day, hay una reconcentración de la población sarda en el campo a partir de la conquista catalanoaragonesa. Esto provoca que haya aldeas despobladas y que otros pueblos aumenten de población debido a esta concentración²³⁰. Esto se puede ver en el mismo *Componiment* en el caso de Alguer. A la ciudad se le otorgan seis municipios. Verssos, Lunafres y Lemedo se encuentran deshabitados y Eci y San Marcos derribados. Sólo la villa de Minussadas se encuentra habitada²³¹. También se puede ver esta tendencia de reorganización de la población en la conquista y colonización de Valencia y Mallorca, en que se abandonan algunas poblaciones anteriores a favor de algunas otras de nueva fundación o reocupadas por los cristianos²³². Claro está que en este caso no hay un vaciado de la población local, o no en la escala que se llevaría a cabo en una conquista de tierras musulmanas, sino que sólo se registran traslados y evacuaciones de población. El otro cambio significativo se da a nivel productivo debido a que se abandonan las pequeñas aldeas y villas rurales que explotaban grandes latifundios y se instauran masías, en algunos casos fortificadas, que tienen diversas explotaciones cerealícolas, ganaderas y vitícolas esparcidas alrededor suyo. Esto se debe a que la explotación de la tierra se hace a partir de pueblos más grandes en vez de aldeas dispersas por todo el territorio, una tendencia que también se puede observar en las colonizaciones catalanas de Mallorca y Valencia²³³.

²²⁸ Cioppi, Alessandra, and Nocco, Sebastiana. "Il Repartimiento de Cerdeña. Alcune Riflessioni Su Una Fonte Della Sardegna Del XIV Secolo." *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, no. 26. (2005): 621–38.

²²⁹ Ortu, *La Sardegna Tra Arborea e Aragona*, 134–37.

²³⁰ Boscolo et al., *Els Catalans a Sardenya*, 15–18.

²³¹ Bofarull y Mascaró, Próspero, ed. "Repartimiento de Cerdeña." *Repartimientos de Los Reinos de Mallorca, Valencia y Cerdeña*. Barcelona, 1856: 849.

²³² Guinot Rodríguez, Enric, and Josep Torró, eds. *Repartiments a La Corona d'Aragó (Segles XII- XIII)*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2007.

²³³ Ortu, *La Sardegna Tra Arborea e Aragona*, 79–86.



Mapa de Cerdeña que muestra la distribución de los feudos como está documentado en el *Componiment de Sardenya*.

Elaborado por Gian Giacomo Ortu y Fausto Cuboni. Publicado en *La Sardegna tra Arborea e Aragona* en 2017²³⁴.

LEYENDA

Relación de los feudatarios en Cerdeña. Entre paréntesis están los feudos correspondientes a cada uno

Ciudades reales

C. Cagliari y sus apéndices – I. Iglesias (Villamassargia, Domusnovas y Gonnese) - A. Alguer (Lunafres, Versos, San Marcos, Eci, Minussades y Lemedo) - S. Sassari (Tanaghe y Geridu)

Castillos reales

Salvatierra – Af. Aiguafreda (Villanueva de Conca, Villanueva de Serusi, Borro, Masi, Tului y Villaperuccio) – Gg. Joyosagaurdia (Astia, Villa Jossu y Narcao) - San Miguel – Q. Quirra (Quirra, San Pedro y Lustincu) – G. Galtelli (Galtelli, Bibithè, Onifai y Orosei) – Pedreso – Osilo – Florinas - Bh. Bonvehí (Musitano, Minerva, Padrio, Modolo, Simanar y Oinu) – Sanluri.

Castillos de los Doria

Castelgenovés – Castel Doria – Monteleone Roccadoria

Castillos de Arborea

Serravalle – Goceano – Monteagudo – Barumele – Marmilla – Monreal.

Feudatarios

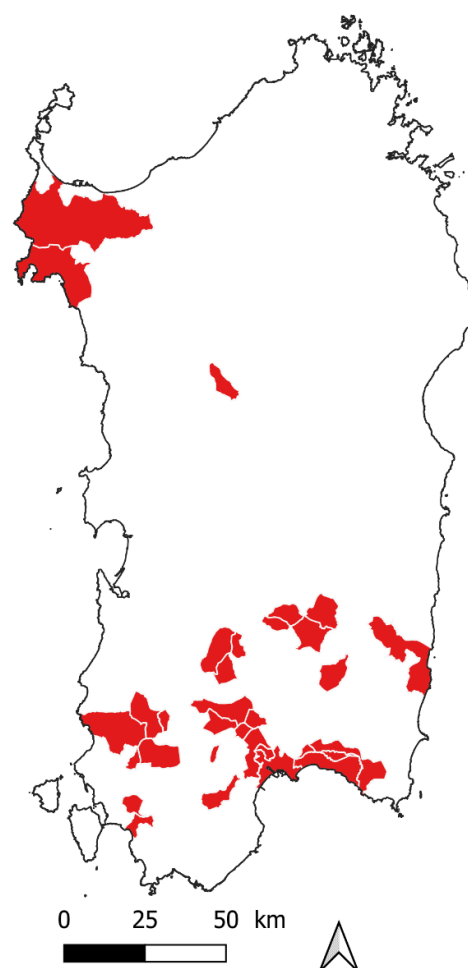
1. Feudos reales (Quartu Jossu, Cepola, Pirri, San Vertrano, Murusas, Septupalmas, Ardu, Cherchi, Erthas, Save, Ploaghe, Codrongianus, Cargeghe, Urgeghe, Salvennor, Novalia, Briave, Musquianu, Bedas, Ilvossa, Muros, Contra, Ittiri, Ossi, Usini, Tissi, Uri, Noale, Save, Bangios, Paules, Cuca, Curtayna, Ledaure, Nuraghe Longu, Turighi, Lissor, Altásar, Bilikennor, Giunchi, Santa Maria de la Escala, Jonsa, Bualis, Gucey, Thergu, Osilo, Sássalu, Silichennor, Uтали, Erisa, y Villafranca de Erise) – 2. Carroç de Quirra (Palma, Selargius, Sestu, Settimo, Sinnai, Villanueva de San Basilio, Separassi, Geremeas, Sedaunu, Sinnuri, Siurro, Uta Susu y Jossu, Vila Orto de Xidro, Villa Mayor de Pont, Urlo, Tertenia, Sarrabus, Ogliastrea, Oliena, y Gologone) – 3. Juan Carroç (Spaciani, Sesay, Donigala, Ortulano, Mandas, Escolca, Nurri, Gergei, Sarassi y Barbagia Seulo) – 4. Juan de Arborea (Terranova, Villa mayor, Verre, Putholu, Talanagios, Tertis, Caressos, Larathanos, Arzachena, Abbagana, Oltu Muratu, Corruera, San Esteban, Uruandi, Lugosanto, Ariagano, Albargius, Aristana y Lapaliga) – 5. Judicato de Arborea (Campidani Mayor, Simanxis, Milis, las curatorías de Bonorcili, Montagna, Marmilla, Parte Montis, Parte Usellus, Parte Valenza, Parte Guilçier, Barigadu, Austis, Mandrolisai, Barbagia Belvi, Barbagia Ollolai, Dore, Marghine, Montiferru, Planargia y los condados de Goceano y Monteagudo) – 6. Los Doria (las curatorías de Anglona, Caputabbas, Meilogu y Nurcar a excepción del castillo y los feudos de Bonvehí) – 7. Común de Pisa (curatorías de Trexenta, a excepción de Suelli, y Parte Gippi, a excepción de Pau de Vinyas) – 8. Ramón Çetrilles (Armungia, Ballao, Villasalto, Cannas, Lantini, Siuro, Castanya, Sassai y Surlongu) – 9. Alibrando de Athen (Turri, Trogodori, Jana, Sizerra, Serri, Frongia, Sepathu Susu y Jossu, Urso, Musei, Baretas, Gibasturba, Villa Escrua, Ceiti, Margani, Flumentepido, Sirai, Palma de Sulcis, Urradoli, Pesus, Buistiri, Bau de Cannas, Perdaxius y Garamatta, en el 1358 Turri, Sizerra y Musei pasaron a la posesión de Ponç Hugo de Empúries) – 10. Francisco Roig (Santa María Madalena, Garabione, Sarroch, Cucu, Perd'e Sali) – 11. Huguet de Sant Just (Villagrecia) – 12. Arnau Aguiló (Santadi) – 13. Obispo de Dolia (Dolia) – 14. Arzobispo de Cagliari (Suelli) – 15. Arzobispo de Sassari (Léchilo) – 16. Bonanat ça Pera (Pauli y Serrenti) – 17. Barzolo Cachón (Onifai, Galtelli, Bibithè y Bunso) – 18. Francisco Marcilla y Alfonso de Calatayud (Vestaris, Casas y la mitad de Chia) – 19. Berenguer de Castell d'Asens y Pedro d'Arbre (Gesico) – 20. Herederos de Bartolomeo Çespujades (Santa María Paradiso, San Sparate, Furcilla y Teulada) – 21. Bernardo de Cruillis (Barrala y Samassi) – 22. Juan Daccano (Baratuli) – 23. Mansueto d'Ardo (Villanueva) – 24. Francisco del Corral y Nicolás Locci (Mogoro de Liurus) – 25. Pedro de Labia (Nuraminis de San Pedro, Muracesus, Borro y Siliqua) – 26. Folch de Mutato (Irgoli) – 27. Guillermo de Puyalt (Agugari, Gardetu, Lapia, Mela, Dauno, Surache, Aggius, Tempio, Latinatu, Nuchis, Luras y Campo de Vinyas) – 28. Gonzalo de Sarassa (Solanas y Nizas) – 29. Pedro Martínez de Sarassa

²³⁴ Ortu, *La Sardegna Tra Arborea e Aragona*, 134–35.

(Bangiargia, Baratuli y Sibilessi) – 30. Tomasa de Serra (Gurugay y Lodé) – 31. Pedro de Sitges (Barrali) – 32. Pedro de So (Siniscola, Gorrovolénnero, Tamarispa, Soltanissa, Pavana, Stelai, Gadanu, Iloy, Arischon, Posada, Ossie, Offiló, Sullá y Lochele, éstos cuatro últimos se asignaron al servicio del castillo de La Fava) – 33. Catonetto Doria (Calangianus, Agiana, Bator, Telergiu, Agorache, Melassuni y Castro) – 34. Bertrán G. de Torrent (Furtei) – 35. Bernardo des Coll (Quartu Donnico y Quartu Tocho) – 36. Jaime Dormans (Siminis) – 37. Berenguer d’Entença (Sibiola) – 38. Manuel d’Entença (Pula y Saliu) – 39. Herederos de Corrich (Nuxis, Perdalonga, Margalu) – 40. P. Gomiç de Penya Aguda (Goni, Barega, Coronigu) – 41. Bernardo Ladrera (Nèpada, Simbilia, Flumenali, Villa Corongiu, Pauli, Montecarellu, Vignola, Torpè, Isarle, y Noruli) – 42. Pedro Caça (Monastir, Segogus, Nuraxi de Fortei, Postmonti, Seutas) – 43. Gonario de Serra (Arseti) – 44. Ramón de Libià (Lula) – 45. Francisco Sent Climent (Santa María de Claro, Assemini, Gulbisa, Arco, Bangiargia, Sehannu, Soleminis, Mogoro, Sigussini, Setalia, Sirio y Mahiri) – 46. Ramón Empúries (Sicci, Siurgius, Segulis, Suergiu, Tratalias, Arenas, Maha y Pardu) – 47. Malgaulí Empúries (samatzai y Orroli) – 48. Tomás y Ramón Marquet (Donori, Baratauli, Nuracadi y Modolo) – 49. Ogerio de Maulleon (Èrchilo, Castellu, Èssela, Duos Nuraches, Nurchi y Ultari) – 50. Dalmau Maurellans (Villa Arzobispo, Arculentu, mamussi, Platais de Castiadas, Sorrui y Tarruti) – 51. Gilberto de Montbrú (Suniana, Occane, Gelisi y Uralesse) – 52. Herederos de Ramón de Montpahó (Canaran, Tavera, Erístola, Ottavu, Esse, Logu, Issi y Usso) – 53. Mateo Montpalau (Villaspeciosa) – 54. Romico Oulomar (mara y Calagonis) – 55. Herederos de Narucio Poncyano (Nuramins Jossu y Cancellus) – 56. Herederos de Gombaldo Ribelles (Bionis) – 57. Berenguer Riu de Peres (Vinya Mayor, Nuraghe, Assuni y Montevarigu) – 58. Timbora de Rocabertí (Capoterra) – 59. Huguet de Santa Pau (Sanluri y Decimomannu) – 60. Ramón de Monteagut (Ortu Jacobo y Terralba) – 61. Junta Soldani (Pau de Vinyas y Antas) – 62. Boristoro de Lo Poyo (Sennori) – 63. Viuda Stoper, casada luego con Dalmau Jardí (Nurgi, Giba, Piscinas y Sigulis) – 64. Ferrer Llull (Sorso, Çennor y Uruspe) – 65. Herederos de Gerardo de Torrens (Dorgali, Loculi, Sifilionis, Muru, Scopetu, Duascodar, Dolusorre) – 66. Ramón de Montpao (Serdiana, Ussana y Sussua) – 67. Juan Mathau (Torpè) – 68. Bernardo Cofi (Ardu) – 69. Obertino Corso (Villa de Manu, no ha sido localizado)

Los primeros asentamientos de catalanes en Cerdeña datan del siglo XII, cuando Barisone de Arborea se casa con la catalana Agalbursa. Con este matrimonio se abre la puerta a que nobles menores y caballeros se asienten en Arborea para servir al *judike* y se casen con mujeres sardas. También empezaron a llegar en estos momentos mercaderes de todas las ciudades mercantiles de Cataluña. Como se ha comentado en el capítulo segundo, Barisone fomentó el comercio y las relaciones con el condado de Barcelona. Esto llevó a que se originara rápidamente un barrio catalán en Oristano. En Cagliari también empezaron a asentarse mercaderes catalanes, y más tarde mallorquines, que se dedicaban al comercio entre Barcelona, Sicilia y el Oriente, con lo cual, Cerdeña quedaba en un lugar estratégico para dicha ruta. Además, aprovechaban el lugar para entablar contactos y tratos con mercaderes pisanos para emprender el comercio oriental. La segunda ola de migración catalana vino a partir de 1323 con la conquista. En este caso la mayoría de los migrantes eran soldados y caballeros. Muchos de los soldados tenían otros oficios de tipo artesanal o mercantil y al finalizar las primeras etapas de ocupación se asentaron, principalmente en Bonaire y luego en Cagliari, y crearon negocios, explotaron el hinterland, se reconvirtieron en oficiales o engrosaron las guarniciones. Con la toma de Cagliari se llevó a cabo una práctica que se puede ver en las tomas de Valencia o de Ciutat de

Mallorca en que la ciudad se vacía y se repuebla con colonos, principalmente catalanes. En otras ciudades, como se ha comentado anteriormente, la ciudad sarda y catalana convive en el mismo espacio. Tras la conquista, se abre la puerta a otro tipo de colonizadores, como mercaderes, profesionales y pequeños nobles en busca de un lugar en el que enriquecerse. Finalmente, queda la cuestión sobre si se llegó a poblar el interior, ya que se tiene bien documentada la ocupación de los núcleos urbanos. En el Parlamento de 1355 asisten muy pocas ciudades y pueblos, principalmente las cuatro grandes ciudades y villas del cagliaritano que eran más fieles a la Corona. Cioppi sugiere que los pueblos con mayor representación son los de mayoría de población catalana, lo que explicaría su fidelidad²³⁶.



Posibles lugares de asentamiento catalán según la hipótesis de Cioppi. Mapa elaborado por el autor a partir de los representantes del brazo real enviados a las Cortes de Cerdeña de 1355²³⁵. Nótese que la mayoría de los asentamientos se encuentran alrededor de Cagliari o de los castillos reales.

²³⁵ Solmi, Arrigo. *Studi Storici Sulle Istituzioni Della Sardegna Nel Medioevo*. Nuoro: Ilisso, 1917.

²³⁶ Cioppi, Alessandra. "A Land of Migrants in the Mediterranean. Iberian Migratory Flows in Sardinia between the 12 Th and 15 Th Centuries." *Imago Temporis - Medium Aevum*, 12, no. 2018. (2018): 237–52.

7. Conclusión

A lo largo de los capítulos anteriores se ha expuesto como se efectuaron las conquistas normanda y aragonesa de Inglaterra y Cerdeña, respectivamente, y las dificultades derivadas de estos procesos en cada caso. Se han podido intuir similitudes e incluso tendencias que se podrían extrapolar a otras conquistas a través de estudios de comparación.

Antes de iniciar la comparación y las conclusiones es conveniente comentar un aspecto que puede parecer una obviedad, pero que ayuda a entender estas conquistas. En 1976, el historiador le Patourel estableció que la conquista normanda de Inglaterra tuvo dos fases: una fase de conquista militar y otra de colonización. Esto es aceptado por muchos otros historiadores, y como apunta Golding, estas fases no eran cerradas o estáticas, sino que se sobreponen una con otra, tanto temporal como espacialmente, estableciendo diferentes ritmos en espacios diversos de las islas²³⁷. Con esta premisa, se pueden comprender mejor las dinámicas y la ocupación de cada reino. Por poner ejemplos precisos que conecten cada espacio, la zona del sur de Inglaterra, especialmente alrededor de Londres, y la zona que rodeaba Cagliari fueron de las primeras en ser ocupadas y asimiladas al nuevo orden. La conquista militar por sí sola era incapaz de instaurar un reino feudal duradero. Ésta tenía que ir combinada con una colonización, tal y como recalca Bartlett²³⁸. La colonización no se limitaba a un cambio de poder o la instauración de señores feudales normandos o catalanes en los casos que nos atañen, sino que se trasladaban pobladores de estamentos más humildes que transformaban las ciudades y los modelos de producción, como es el caso de la instauración de las masías en Cerdeña o de las *manor* y castillos en Inglaterra y de explotaciones agrarias dispersas de tipo cerealícola, vitícola y ganadero en vez de mantener los latifundios sardos o las pequeñas granjas anglosajonas.

Otro factor común es el apoyo papal que reciben ambas conquistas, aunque se tratara de conquistas de territorios cristianos. En el caso sardo es más comprensible, ya que el Papa se apropia de Cerdeña y crea un reino que lo infeuda a Aragón, con la intención de pacificar el Mediterráneo Occidental y mantener a los Anjou en el trono de Sicilia, que incluía el sur de Italia y la isla homónima. En el caso normando no es tan claro, ya que Harold ascendió al trono inglés legalmente, aunque el Papa se posicionara a favor de Guillermo. Por tanto, el Pontífice emerge como una figura legitimadora de toda conquista. Esto es bastante usual en espacios no católicos, pero también ejerce esta función legitimadora en lugares en los que la población es cristiana.

A nivel militar se pueden destacar varios aspectos. El primero es la importancia del asedio en la edad media, algo que muchos historiadores ya han defendido. A pesar de que la campaña de 1066 en Inglaterra parece resuelta en Hastings, la intención primera de Guillermo es establecer una base desde la cual poder asediar las principales ciudades del país. De hecho, una de las opciones de Harold era encerrarse en Londres y esperar el asedio normando. Tras la derrota de los ingleses, Guillermo aún tiene que conquistar el resto del país y poner cerco a Londres.

²³⁷ Golding, *Conquest and Colonisation*, 64.

²³⁸ Bartlett, Robert. *The Making of Europe: Conquest, Colonization and Cultural Change 950 - 1350*. London: Penguin, 1994.

En el caso aragonés, Alfonso tiene por objetivo tomar Cagliari por asedio, aunque primero se entretiene en el largo sitio de Iglesias. La tendencia al asedio se repite después, en 1067, en Exeter en el caso normando, y en 1329 y 1354 en Sassari y Alguer en Cerdeña. Por lo tanto, el asedio era una de las técnicas militares más utilizadas y que los líderes de las huestes tenían en mente. Relacionado con la anterior está el dominio de las fortificaciones. Tanto en Inglaterra como en Cerdeña, los conquistadores establecen bases fortificadas para la toma del país, algo que también se puede ver en la conquista de Valencia por Jaime I. Guillermo fortifica enseguida Pevensey y Hastings; el catalán Rocabertí empieza a fortificar Bonaire frente a Cagliari en 1323. Tras la conquista se toman enseguida los castillos y las ciudades fortificadas. En la Inglaterra normanda se emprende un proceso de encastillamiento, mientras que en Cerdeña se ocupan las principales fortificaciones, se aseguran algunas ciudades mediante a la substitución de la población y se edifican nuevos castillos, como San Miguel. Además, se evita que los nobles locales construyan castillos, especialmente los hostiles como los Doria. Estos dos conceptos remarcan la gran importancia estratégica y militar que tenían las ciudades amuralladas y los castillos.

En las dos campañas de conquista tienen lugar batallas campales decisivas. En el caso normando, Guillermo no parece buscarla, sino más bien llevar a cabo un tipo de guerra parecida a las que había librado contra Maine o el rey de Francia. En Cerdeña, Alfonso pretendía conquistar rápidamente los puntos fuertes, sin embargo, tras la conquista de Iglesias busca una batalla campal, seguramente para resolver el problema derivado de mantener los contingentes armados. Guillermo no rehúye la batalla de Hastings, sino que la enfrenta decidido, mientras Harold, por su parte, sí que desea enfrentarse en campo abierto para destruir rápidamente al enemigo. Con esto se puede llegar a la conclusión que las batallas campales eran algo buscado. En un solo día se podían infligir una gran cantidad de bajas al enemigo y decantar hacia un lado u otro la guerra. También podía hacer que los dos ejércitos estuvieran agotados para continuar la campaña. Con esto, se puede afirmar que, en cierta manera, la batalla campal era un recurso buscado por los comandantes en el curso de las guerras²³⁹.

A colación de las batallas campales, en ambos casos parece que la infantería fue la que acabó derrotando a los enemigos. En Hastings se han inmortalizado los jinetes, pero como se ha explicado, no pudieron hacer ninguna carga con la lanza en ristre debido a la orografía y a la formación compacta enemiga. Es la infantería la que va desgastando el muro de escudos inglés con el apoyo de la caballería, con lluvias de flechas y virotes que van menguando las líneas enemigas. En Lucocisterna está muy bien documentado el combate de caballería en el que el infante Alfonso toma parte, pero por lo que explican las crónicas, la infantería aragonesa es la que apoya a su caballería contra los jinetes alemanes e italianos tras acabar con la infantería pisana. Una vez aplastado el grueso de la hueste pisana, al ejército aragonés sólo le hace falta ahuyentar la retaguardia enemiga. En ambas batallas, la caballería adquiere más importancia en el punto final, pero quien parece llevar el peso del combate y es más decisiva es la infantería, de hecho el Tapiz de Bayeux da mucho protagonismo a los arqueros normandos.

²³⁹ Rodríguez Casillas, *La Batalla Campal En La Edad Media*.

En lo que parece haber diferencias entre las dos conquistas es en la práctica del saqueo. Mientras Guillermo aplica una guerra de saqueo y desgaste sobre los ingleses con tal de evitarse los asedios. En Cerdeña no se tiene constancia de un saqueo tan masivo como en Inglaterra, debido seguramente a que los sardos se someten a Aragón al principio. También, en el caso aragonés, la flota de guerra toma mucho peso y la batalla naval en el golfo de Cagliari es igual de decisiva que Lucocisterna. Los normandos, en cambio, no necesitaban a priori, una gran flota más que para cruzar el Canal. Guillermo no usa sus barcos más que para el transporte de los ejércitos; ni para la pacificación de las revueltas emplea la flota.

A nivel social, se produce en ambos casos una llegada de población, principalmente nobles y caballeros, antes de la conquista a causa las uniones matrimoniales entre nobles insulares y continentales. También se constata la presencia de mercaderes, que incluso llegan a tener un barrio propio, como es el caso de los catalanes de Oristano. Seguramente no fueron la avanzadilla de ninguna invasión, pero sí que puede ser que la fomentaran, ya que se fueron estableciendo vínculos entre las regiones continentales y las insulares.

Cuando se produce la conquista, los soldados y los caballeros son los primeros colonos, juntamente con mercaderes, que o bien venían del continente siguiendo la hueste o bien eran soldados reconvertidos. De hecho, parte de la burguesía y el artesanado de las nuevas sociedades coloniales eran soldados que tenían algún oficio previo y se asentaron tras la toma de las islas.

Tanto en Inglaterra como en Cerdeña, los conquistadores tratan de gobernar con el consenso de los pobladores. Sin embargo, las reformas feudales y las leyes nuevas llevan a ingleses y sardos a la rebelión. Esto va unido a la ocupación y apropiación de los espacios urbanos y rurales. Por un lado están las infeudaciones entre los normandos, y por otro la evacuación de población en ciudades sardas para asentar catalanes. Con esto se crea una sociedad de colonizadores en que los conquistadores tienden a ser los dominadores del territorio, con la excepción de unos pocos anglosajones y sardos. Lo que sí parece una tendencia clara es que los colonos prefieren asentarse en espacios urbanos antes que en las zonas rurales, a menos que éstas se encuentren en espacios adyacentes a lugares controlados por el nuevo poder, como el sur de Inglaterra o los alrededores de Cagliari. Otra cosa que se puede afirmar es que los autóctonos quedan excluidos de las infeudaciones, pasando casi todas las tierras a nobles y magnates continentales, derivando a los sardos e ingleses a papel de sirvientes, a diferentes niveles, de los conquistadores. En los dos contextos esto supone un motivo para la rebelión, ya que los nobles desean ampliar su poder o recuperar derechos perdidos y los campesinos reclaman una situación menos gravosa.

Algunas líneas de investigación que se pueden abrir a raíz de este estudio son, por ejemplo, la identificación de los nobles y burgueses catalanes que se asientan en Cerdeña, como es el caso de la compañía de Ramón çà Vall y los hermanos çà Bastida. También analizar la expansión de las masías por Cerdeña como elemento colonizador. A nivel militar analizar el papel que juega la caballería en las batallas de la Europa continental para analizar si realmente son un elemento determinante o la infantería es quien lleva la mayor parte de las batallas. Otras vías de investigación podrían ser las conquistas y colonizaciones de espacios cristianos. Algunos ejemplos pueden ser las conquistas de

Escocia, Irlanda, Gales y Noruega en el norte de Europa, las conquistas de Sicilia y Nápoles por la Corona de Aragón o la conquista de zonas cristianas ortodoxas como la conquista de Constantinopla y la instauración del Imperio Latino, las conquistas de los principados griegos, como Atenas o Morea, o la expansión danesa y sueca sobre los rusos de Novgorod.

En conclusión, la comparación entre la conquista normanda de Inglaterra y la aragonesa de Cerdeña supone una fuente para entrever ciertas tendencias en la ocupación y conquista de espacios cristianos. A nivel militar, destaca la importancia del asedio, la batalla campal y la infantería para tomar los territorios. A nivel social, se puede afirmar que la religión cristiana de la población local no impide llevar a cabo prácticas de despoblación, expropiación y colonización de los espacios vaciados con nobles, ciudadanos y campesinos de los reinos conquistadores.

8. Cronología y Dinastías

8.1. Cronología de Inglaterra

435 – Britania deja de estar gobernada por Roma.

449 – Llegada de un ejército germánico a Britania para luchar contra los pictos.

455 – Batalla de Aylesfold. Hengest y Horsa derrotan al ejército britano de Vortigern. Formación de los primeros reinos anglosajones en Britania.

793 – Ataque vikingo de Lindisfarne. Primera razzia documentada de los escandinavos a Inglaterra e inicio de la Era Vikinga.

Década del 830 – Egberto de Wessex derrota la primera gran oleada vikinga.

Década del 850 – Aethelwulf de Wessex derrota otro ejército vikingo.

865 – Desembarco en Sándwich de un ejército vikingo. Los habitantes de Kent pagan para que los invasores marchen. En East Anglia desembarca otra hueste conocida como el Gran Ejército Pagano. Los vikingos conquistan York y se asientan colonos escandinavos.

867 – Los vikingos derrotan a los northumbrios y sacrifican al rey anglosajón Aelle. Conquistan Northumbria.

869 – Los vikingos conquistan East Anglia.

870 – Ataque vikingo sobre Wessex. Se retiran dos años más tarde para pacificar Northumbria.

873 – Los escandinavos conquistan Mercia.

878 – Los nórdicos atacan Wessex y obligan al rey Alfredo a huir a Somerset. Des de allí reorganiza su ejército. El caudillo vikingo Ubba muere en combate y el otro líder del ejército pagano, Guthrum, es derrotado, bautizado y sometido a la autoridad de Wessex. En este momento Wessex se configura como el único reino anglosajón de Gran Bretaña.

892 – Alfredo el Grande rechaza un ejército vikingo. A partir de este momento los anglosajones empiezan a someter a los nórdicos de York.

973 – El rey Edgar se corona como emperador de Britania.

975 – Etelredo el Indeciso asciende al trono de Inglaterra.

982 – Reinicio de los ataques vikingos en la costa inglesa.

991 – Olaf Tryggvason derrota a los ingleses en la batalla de Maldon. Etelredo le paga para que marche.

994 – Un ejército combinado de Olaf Tryggvason y Svend Barba Partida tratan de ocupar Londres. Tras ser rechazados en la ciudad saquean el sur de Inglaterra. Etelredo les paga para que marchen.

1002 – Etelredo ordena el asesinato de muchos daneses en su reino. Entre ellos muere la hermana de Svend, rey de Dinamarca, el cual saquea Inglaterra el año siguiente hasta el 1007.

1009 – Thorkell el Alto desembarca en Sándwich y saquea Kent, donde permanece con su ejército a sus anchas.

1013 – El rey danés Svend Barba Partida desembarca con un gran ejército. Thorkell se alquila a Etelredo. Los daneses no consiguen conquistar Londres pero someten el resto del país. Etelredo se exilia a Normandía y Svend se proclama rey de Inglaterra.

1014 – Svend Barba Partida muere. Los daneses eligen a su hijo Canuto como rey. Etelredo regresa y ahuyenta a los daneses.

1015 – Canuto desembarca con un gran ejército combinado con los de Thorkell el Alto y Erik de Lade. Etelredo cae enfermo.

1016 – Etelredo muere y su hijo Edmund es elegido rey. Tras una cruenta campaña, Canuto y Edmund se reparten el país. Edmund muere a finales de año y Canuto se convierte en rey de toda Inglaterra.

1035 – Canuto el Grande muere. Es sucedido por su hijo Harold Pie de Liebre.

1040 – Harold Pie de Liebre muere y es sucedido por su hermano Harthaknut.

1042 – Harthaknut muere. Los ingleses llaman a Eduardo el Confesor a pesar de que el rey anterior había pactado su sucesión con Magnus de Noruega.

1047 – Eduardo el Confesor hace un pacto de no-agresión con Harald Hardrada de Noruega.

1064 – Harold Godwineson viaja a Normandía, las fuentes normandas afirman que le dio su apoyo a Guillermo en el trono de Inglaterra, las fuentes inglesas que negoció la devolución de sus hijos que eran rehenes en la corte ducal.

1065 – Eduardo el Confesor muere en Winchester. Los nobles ingleses eligen al anglo- danés Harold Godwineson como rey.

Primavera de 1066 – El Papa da su apoyo a Guillermo de Normandía para que conquiste Inglaterra. Los normandos inician los preparativos para invadir Inglaterra.

Verano de 1066 – Tostig Godwineson saquea la costa inglesa pero es derrotado en el norte. De ahí viaja a Oslo para reunirse con Harald Hardrada y apoyarlo en su reclamación del trono inglés. Harold Godwineson desmoviliza su ejército.

Septiembre de 1066 – Harald Hardrada desembarca cerca de la desembocadura del río Tyne. Derrota los ejércitos de Northumbria y ocupa York.

25 de septiembre de 1066 – Batalla de Stamford Bridge. Los noruegos son derrotados y Harald Hardrada muere en el combate.

28 de septiembre de 1066 – Los normandos desembarcan en Pevensey.

14 de octubre de 1066 – Batalla de Hastings. Los normandos derrotan a los ingleses y Harold muere en la batalla.

25 de diciembre de 1066 – Guillermo el Conquistador es coronado en Londres como rey de Inglaterra

1067 – Rebelión de Eustace de Boulogne junto con los habitantes de Kent. La guarnición de Dover resistió y derrotó a los rebeldes.

1068 – Rebelión en Exeter liderada por Gytha, madre de Harold Godwineson. Los hijos de Harold saquean el Canal de Bristol. Guillermo consigue rendir Exeter tras pactar con los asediados. En Pascua de este año, Guillermo y su esposa Matilda son coronados reyes de Inglaterra por los arzobispos de York y Canterbury.

1069 – Los northumbrios masacran a Roberto Cumin, conde de York, y su ejército. Los daneses desembarcan y acaban con los normandos de York. Guillermo pacta la retirada de los escandinavos y entra en York, dónde se hace coronar de nuevo. Persigue a los rebeldes y saquea todo el norte.

1070 – Hambruna del norte de Inglaterra. Rebelión en Mercia. Los normandos derrotan a los rebeldes y saquean Mercia.

1075 – Los condes Ralph de Gael, Roger de Breteuil y Waltheof de Northumbria se rebelan pero son aplastados por los normandos.

1085 – Canuto de Dinamarca trata de invadir Inglaterra pero una revuelta danesa le impide zarpar, los rebeldes le apresan y lo matan.

1085 – Inicio del censo del *Domesday Survey*.

1086 – Redacción del *Domesday Book* a partir de lo recogido en el censo. Guillermo el Conquistador muere.

8.2. Cronología de Cerdeña

467 – Los vándalos conquistan Cerdeña.

533 – Batalla de Tricamarum. Los vándalos son derrotados y Cerdeña se incorpora al Imperio Romano Oriental o Bizantino.

551 – Primer ataque de piratas berberiscos en Cerdeña.

599 – Ataque de piratas longobardos en las costas sardas.

698 – Los bizantinos son derrotados y Cartago es conquistada por los musulmanes. Los oficiales imperiales se refugian en Cerdeña.

1016 – Mujahid de Denia ataca Cerdeña pero es derrotado por una flota combinada de Pisa y Génova.

1082 – Primera donación de territorios sardos a la catedral de Pisa.

1107 – Primera donación de territorios sardos a la catedral de Génova.

1114 – Los sardos participan con Pisa en la expedición catalano-pisana sobre Mallorca.

1146 – Barisono de Arborea organiza una reunión con el resto de los gobernantes sardos para rebajar las tensiones territoriales.

1152 – Federico I infeuda el marquesado de la Toscana, que incluye la isla de Cerdeña, a Güelfo de Baviera. Pisa y Génova se alían para defender sus intereses en la isla.

1157 – Barisono de Arborea se casa con la catalana Agalbursa de Bas.

1162 – la alianza pisano-genovesa se rompe cuando los toscanos atacan el barrio genovés de Constantinopla.

1164 – Génova consigue que el emperador Federico I corone a Barisono de Arborea como rey de Cerdeña. El *judike* se endeuda con el común ligur para pagar este favor.

1165 – Pisa compra Cerdeña al emperador.

1167 – Los pisanos derrotan a los genoveses.

1188 – Oberto de Massa lidera un ejército pisano que conquista Cagliari.

1207 – El pisano Lamberto Visconti se casa con Elena de Galura y se convierte en *judike* de Galura.

1215 – Lamberto Visconti ocupa Cagliari. La *judikesa* Benedicta dona una colina a Pisa dónde se funda Cagliari.

1229 – Jaime I de Aragón conquista Mallorca. Menorca e Ibiza son sometidas más tarde.

1235 – Adelasia se convierte en *judikesa* de Logudor.

1238 – Adelasia de Logudor se casa con Enzo, hijo bastardo de Federico II, el cual es coronado rey de Cerdeña. Al año siguiente es nombrado gobernador de Italia y no vuelve a Cerdeña. Será capturado y morirá en la cárcel en el 1273.

1257 – Fundación de la villa de Iglesias.

1258 – Adelasia es acusada de adulterio y confinada en un convento. El judicato de Logudor se disuelve. La ciudad de Sant'Igia, en el sur de la isla, es tomada y arrasada por los pisanos, que disuelven también el judicato de Cagliari.

1264 – La dinastía catalana de Bas se hace con el control total del judicato de Arborea.

1282 – Pedro el Grande toma el trono de Sicilia.

1285 – Alfonso el Liberal asciende al trono de Aragón tras la muerte de su padre. Sicilia pasa a manos de su hermano Jaime.

1291 – Alfonso muere y Jaime el Justo adquiere el trono de Aragón.

1294 – La ciudad sarda de Sassari se alía con Génova.

1297 – Tratado de Anagni. El Papa infeuda Cerdeña como parte del *Regnum Sardiniae et Corsicae* a Jaime el Justo a cambio de que abandone sus pretensiones sobre el trono siciliano. Su hermano Federico se corona rey de Sicilia con el beneplácito del Parlamento siciliano.

1302 – Paz de Caltabellota. El Papa confirma los derechos de Federico sobre Sicilia y reafirma los de Jaime el Justo sobre Cerdeña.

1323 – Alfonso, infante de Aragón, desembarca en Palma de Sulcis con un ejército. La mayoría de los nobles sardos, ciudades y nobles genoveses asentados en Cerdeña se someten a Aragón.

Verano de 1323 – Los aragoneses empiezan el sitio de Iglesias. Mientras, la flota toma Ogliastro y ataca Olbia.

Enero de 1324 – Una flota pisana zarpa hacia Cerdeña.

7 de febrero de 1324 – Iglesias se rinde.

29 de febrero de 1324 – Batalla de Lutocisterna y combate naval de Cagliari. Los aragoneses derrotan a los pisanos por tierra y por mar.

19 de junio de 1324 – Los pisanos se rinden y se firma la paz entre el común y Aragón.

1325 – Pisa declara la guerra a Aragón y los aragoneses toman Cagliari. Paz entre Pisa y Aragón. Revuelta de Sassari. Cagliari es despoblada y colonizada por catalanes.

1329 – Revuelta de Sassari. Los aragoneses toman la ciudad, la despueblan y se inicia una repoblación con ciudadanos catalanes.

1330 – Guerra entre Génova y Aragón. Los Doria de Cerdeña colaboran con el común ligur.

1336 – Tregua entre Aragón y Génova. Muerte de Alfonso el Benigno, es sucedido por Pedro el Ceremonioso.

1346 – Los Doria se revelan y derrotan a las milicias aragonesas de Cerdeña.

1349 – Mariano de Arborea invade los territorios de su hermano Juan y lo aprisiona.

1351 – Aragón se alía con Venecia y declara la guerra a Génova. Combate naval de Constantinopla. Ninguna escuadra es capaz de imponerse.

1353 – Bernardo de Cabrera lidera una gran flota, derrota a los pisanos en el combate naval de Porto Conte y conquista Alguer. A finales de año se rebela Alguer e Iglesias y las tropas de Arborea ocupan buena parte de Cerdeña.

1354 – Pedro el Ceremonioso desembarca con un gran ejército en Alguer y consigue rendirla tras firmar la Paz de Alguer. A finales de año el rey emprende un ataque sorpresa sobre los territorios de Mariano de Arborea y se firma una paz más ventajosa para Aragón.

1355 – El rey Pedro el Ceremonioso convoca las Cortes de Cagliari, dónde reorganiza el reino.

1358 – Elaboración del libro censal *Componiment de Sardenya*.

8.3.Listados de gobernantes

Reyes de Inglaterra

Alfredo el Grande (871-899)
Eduardo el Viejo (899-924)
Aethelstan II (924-939)
Edmundo I (939-946)
Eadredo (946-956)
Eduino (956-959)
Edgar (959-975)
Etelredo el Indeciso (975-1016)
Edmundo II (1016)
Canuto el Grande (1016-1035)
Harold Pie de Liebre (1035-1040)
Harthaknut (1040-1042)
Eduardo el Confesor (1042-1065)
Harold Godwineson (1065-1066)
Guillermo el Conquistador (1066-1086)

Reyes de Dinamarca

Svend Barba Partida (987-1014)
Harald II (1014-1018)
Canuto el Grande (1019-1035,
desde 1016 rey de Inglaterra)
Harthaknut (1035-1042)
Magnus el Bueno (1042-1046,
desde 1035 rey de Noruega)
Svend Estrithson (1046-1074)
Harald III (1074-1080)
Canuto el Santo (1080-1086)

Reyes de Noruega

Olaf Tryggvason (995-1000)
Svend Barba Partida (1000-1014
desde 987 rey de Dinamarca)
Olaf Haraldsson o San Olaf (1015-
1028)
Canuto el Grande (1028-1030 desde
1016 rey de Inglaterra)
Svend Alfivason (1030-1035)
Magnus el Bueno (1035-1046)
Harald Hardrada (1045-1066)

Duques de Normandía

Hrolf Ganger o Rollo (911-928)
Guillermo Larga-Espada (928-942)
Ricardo I (942-996)
Ricardo II (996-1026)
Ricardo III (1026-1027)
Roberto el Magnífico (1027-1035)
Guillermo el Conquistador (1035-
1087)

Judicato de Cagliari

Constantino II (1130-1168)
Pedro (1168-1188)
Guillermo I di Massa (1190-1214)
Benedicta di Massa (1214-1232)
Guillermo II di Massa (1232-1254)
Juan di Massa (1254-1256)
Guillermo Cepolla (1256-1258)

Judicato de Logudor o Torres

Gonario (1127-1153)
Barisono II (1153-1191)
Constantino (1191-1198)
Comita (1198-1218)
Mariano II (1218-1232)
Barisono III (1232-1235)
Adelaisa (1235-1259)

Judicato de Arborea

Comita (1131-1146)
Barisono de Serra (1146-1185)
Pedro de Serra (1185-1196)
Hugo I de Bas (1192-1217)
Pedro I de Bas (1217-1241)
Guillermo di Capraia (1241-1264)
Mariano I de Bas (1264-1295)
Juan de Bas (1295-1309)
Mariano II de Bas (1309-1321)
Hugo II de Bas (1321-1335)
Pedro II de Bas (1335-1346)
Mariano III de Bas (1346-1376)

Judicato de Galura

Comita (1131-1146)
Constantino de Lacon (1146-1173)
Barisano (1173-1206)
Lamberto Visconti (1206-1223)
Ubaldo Visconti (1223-1238)
Juan Visconti (1238-1275)
Hugo Visconti (1275-1298)

Casa de Barcelona

Ramón Berenguer III (1082-1131)
Ramón Berenguer IV (1131-1164)
Alfonso I (1164-1196, a partir de él
reyes de Aragón además de condes de
Barcelona)
Pedro I (1196-1213)
Jaime I (1213-1276)
Pedro II (1276-1285)
Alfonso II (1285-1291)
Jaime II (1292-1327)
Alfonso III (1327-1336)
Pedro III (1336-1387)

9. Bibliografia

- Abulafia, David. *La Guerra de Los Doscientos Años. Aragón, Anjou y La Lucha Por El Mediterráneo*. Barcelona: Ediciones Pasado y Presente, 2017.
- Arribas Palau, Antoni. *La Conquista de Cerdeña Por Jaime II de Aragón*. Barcelona: Instituto Español de Estudios Mediterráneos, 1952.
- Assis, Yom-tov. “Els Jueus de Barcelona i El Comerç Marítim Amb La Mediterrània Oriental.” *Tamid*. no. 2 (1999): 29–71.
- Bartlett, Robert. *The Making of Europe: Conquest, Colonization and Cultural Change 950 - 1350*. London: Penguin, 1994.
- Bennett, Mathew, Bradbury, Jim, DeVries, Kelly, Dickie, Iain, and Jestice, Phyllis G. *Fighting Techniques of the Medieval World. AD 500 - AD 1500. Equipment, Combat Skills and Tactics*. Edited by Amber Books. London, 2005.
- Bofarull y Mascaró, Próspero, ed. “Repartimiento de Cerdeña.” *Repartimientos de Los Reinos de Mallorca, Valencia y Cerdeña*. Barcelona, 1856: 657–861.
- Boscolo, Alberto, Day, John, Cabestany i Fort, Joan Francesc, Tangheroni, Marco, Repetto, Gabriella Olla, Sorgia, Giancarlo, Anatra, Bruno, et al. *Els Catalans a Sardenya*. Edited by Jordi Carbonell and Francesco Mancomi. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1984.
- Casula, Francesco Cesare. *La Sardegna Aragonesa, I. La Corona d’Aragona*. Sassari: Chiarella Sassari, 1990.
- . *La Sardenya Catalano-Aragonesa*. Barcelona: Rafael Dalmau Editor, 1985.
- Cioppi, Alessandra. “A Land of Migrants in the Mediterranean. Iberian Migratory Flows in Sardinia between the 12 Th and 15 Th Centuries.” *Imago Temporis - Medium Aevum*, 12, no. 2018 (2018): 237–52.
- Cioppi, Alessandra, and Nocco, Sebastiana. “Il Repartimiento de Cerdeña. Alcune Riflessioni Su Una Fonte Della Sardegna Del XIV Secolo.” *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*. no. 26 (2005): 621–38.
- Faith, Rosamond. *The Moral Economy of the Countryside. The Moral Economy of the Countryside*. Cambridge University Press, 2019.
- Golding, Brian. *Conquest and Colonisation*. Macmillan Education UK, 2013.
- Griffith, Paddy. *Los Vikingos. El Terror de Europa*. 1ª Edición. Barcelona: Editorial Planeta, 2013.
- Guinot Rodríguez, Enric, and Josep Torró, eds. *Repartiments a La Corona d’Aragó (Segles XII- XIII)*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2007.
- Haywood, John. *Los Hombres Del Norte. La Saga Vikinga (793-1241)*. Barcelona: Editorial Planeta, 2016.
- Ingram, James, ed. *The Anglo Saxon Chronicle. A History of England From Roman Times to the Norman Conquest*. St. Petersburg: Red and Black Publishers, 2009.
- Keegan, John. *Historia de La Guerra*. Madrid: Turner Publicaciones, 2014.

- Lafuente Gómez, Mario. “La Fiscalidad Extraordinaria En La Financiación de Las Guerras de Cerdeña Por La Corona de Aragón (1320-1410).” *Commercio, Finanza e Guerra Nella Sardegna Tardomedievale*, Olivetta Schena and Sergio Tognetti. Roma: Viella, 2017: 113–46.
- Marcos, Ernest. *Almogàvers, La Història*. Barcelona: La Esfera de los Libros, 2005.
- Martin, Geoffrey. *Domesday Book: A Complete Translation*. London: Penguin Classics, 2003.
- Morris, Marc. *The Norman Conquest*. Londres: Windmill Books, 2013.
- Muntaner, Ramón. “Crónica.” *Les Quatre Gran Cròniques*, Ferran Soldevilla. Barcelona: Editorial Selecta, 1971: 1298.
- Orsi Lázaro, Mario. “Les Dotacions Dels Vaixells de l’ Armada de 1354. Motivacions, Context Social i Costos Humans.” *Drassana: Revista Del Museu Marítim*, 15 (2007): 54–73.
- Ortu, Gian Giacomo. *La Sardegna Dei Giudici*. Segunda ed. Nuoro: Il Maestrale, 2019.
- . *La Sardegna Tra Arborea e Aragona*. Nuoro: Il Maestrale, 2017.
- Rodríguez Casillas, Carlos J. *La Batalla Campal En La Edad Media*. La Ergástula, 2018.
- Rojas Donat, Luis. “El Origen de La Potestad Apostólica de Los Papas y Su Proyección En Los Descubrimientos y Conquistas Portuguesas y Castellanas En El s.XV.” *Revista de Derecho, Criminología y Ciencias Penales*. no. 2 (2000): 107–22.
- Salavert i Roca, Vicent. “La Isla de Cerdeña y La Política Internacional de Jaime II de Aragón.” *Hispania*, 10, no. 39 (1950): 211–65.
- Salrach, Josep Maria. *El Procés de Feudalització (Segles III-XII)*. Barcelona: Edicions 62, 1987.
- Serra, Maily. “Archeologia e Topografia Di Santa Gilla (Cagliari) in Epoca Medievale : Una Nuova Proposta Di Ubicazione.” *Rivista Dell’Istituto Di Storia Dell’Europa Mediterranea*. no. 3 (2018): 191–244.
- Solmi, Arrigo. *Studi Storici Sulle Istituzioni Della Sardegna Nel Medioevo*. Nuoro: Ilisso, 1917.
- Tyerman, Christopher. *Las Guerras de Dios. Una Nueva Historia de Las Cruzadas*. 5ª edición. Barcelona: Editorial Crítica, 2007.
- Unali, Anna. *Marineros, Piratas y Corsarios Catalanes En La Baja Edad Media*. Sevilla: Editorial Renacimiento, 2007.